

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

Núm. 49 ♦ Madrid, marzo 1952 ♦ 5 ptas

PUBLICACION OFICIAL DE LA DIRECCION GENERAL DE PRENSA

EN ESTE NUMERO:

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL ARTE DE HACER PERIODICOS, por Juan Pujol ♦ GANARAS EL PAN, LA PATRIA Y LA JUSTICIA, por Francisco Costa Torró ♦ PERIODISMO Y LITERATURA, entrevista con Alvaro de Laiglesia ♦ ZUMALACARREGUI PERIODISTA, por José Berruezo ♦ HISTORIA DE LA CRONICA DE SOCIEDAD, por José Altabella ♦ COMO DEBE SER LA CRITICA DE CINE ♦ COMENTARIOS A LA I ASAMBLEA DE ANTIGUOS ALUMNOS DE LA ESCUELA OFICIAL DE PERIODISMO, por Eugenio de Rioja ♦ UNA PROFESION ECONOMICAMENTE INTERESANTE, ELEGANTE Y DISTINGUIDA: EL PERIODISMO por Enrique Laborde ♦ CONFECCION Y CONFECCIONADOR, por José Barberá ♦ UN DIA DE FEBRERO EN CUATRO PRIMERAS PAGINAS DE PERIODICOS ♦ FOTOGRAFIAS EJEMPLO

A G E N C I A
INTERNACIONAL
CAMARASA

**RECORTES
DE PRENSA**

nacional y extranjera
para todas las especia-
lidades.

Servicio de recortes
extranjeros, traducidos,
para la prensa.

Servicio de caricaturas
extranjeras.

Servicio de recortes de
anuncios en general.

DIRECTOR:

SANTIAGO
CAMARASA

Paseo del Prado, 16. - Teléfo-
nos 212217 y 313819. - Madrid.

Méndez Núñez, número 4
Teléfono 219513. - Barcelona.

PUBLICACION OFICIAL DE LA DIRECCION GENERAL DE PRENSA. Redacción y Administración: Montesquiza, número 2.- Teléfono 24 87 40, Madrid.-Precio del ejemplar: 5 ptas.-Suscripción: Semestre, 30 ptas.-Año, 60 ptas. - Número atrasado, 10 ptas.

Todos los artículos aparecidos con firma en esta GACETA son de inspiración particular de sus autores. La GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA, no se hace responsable de las opiniones expuestas por los colaboradores.

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

Sumario

<i>Algunas reflexiones sobre el arte de hacer periódicos</i>		<i>Comentarios a la I Asamblea de Antiguos Alumnos de la Escuela Oficial de Periodismo</i>	
Por Juan Pujol	Pág. 3	Por Eugenio de Rioja	Pág. 32
<i>Ganarás el pan, la patria y la justicia</i>		<i>Una profesión económicamente interesante, elegante y distinguida: el periodismo</i>	
Por Francisco Costa Torró ...	Pág. 7	Por Enrique Laborde y V. ...	Pág. 35
<i>Concursos</i>	Pág. 11	<i>Confección y confeccionador</i>	
<i>Periodismo y literatura.</i> —Entrevista con Alvaro de Laiglesia	Pág. 13	Por José Barberá	Pág. 37
<i>Zumalacarregui, periodista</i>		<i>Un día de febrero en cuatro primeras páginas de periódicos</i> ...	Pág. 39
Por José Berruezo	Pág. 15	<i>Fotografías ejemplares</i>	Pág. 45
<i>Historia de la crónica de sociedad.</i> Capítulos III y IV.		<i>Dirección General de Prensa</i>	Pág. 47
Por José Altabella	Pág. 19	<i>Información profesional española</i> ...	Pág. 53
<i>Los periodistas opinan</i> (Luis Gómez Mesa, de <i>Arriba</i> ; José de la Cueva, de <i>Informaciones</i> ; Alfonso Sánchez, de <i>El Alcázar</i> ; Pérez Ferrero, de <i>A B C</i> ; Marcelino Junquera, de <i>Pueblo</i> ; Salvador Heredia, de <i>Ya</i> , y Vicente Coello, de <i>Marca</i>) ...	Pág. 26	<i>Asociaciones de la Prensa</i>	Pág. 60
<i>El cuarto poder</i> (Historieta muda)		<i>Mutualidad Nacional de Periodistas.</i>	Pág. 64
Por José Luis Dávila	Pág. 31	<i>«The Daily Telegraph», de Londres.</i>	Pág. 65
		<i>Noticiero extranjero</i>	Pág. 68
		<i>Cómo trabajan los corresponsales extranjeros en España.</i> — John Marks, de <i>The Times</i> , de Londres	Pág. 72



INDUSTRIAS
GRAFICAS
MAGERIT, S. A.

EDICION DE LIBROS, REVISTAS Y FOLLETOS

BRAVO MURILLO, núm. 122

TELEFONO núm. 33 44 29

M A D R I D

Algunas reflexiones sobre el arte de hacer periódicos

Por Juan PUJOL

ES difícil hacer periódicos y, al mismo tiempo, teorizar sobre periodismo, como lo es hacer historia y a la vez escribirla. No hay más excepción lograda que la de Julio César y, si no se tiene mucha vanidad, no es ejemplo para querer imitarlo. Pero si teorizar o filosofar sobre el tema es arduo, meditar sobre él, aunque sea en voz alta, no parece que constituya una temeridad. Al cabo de casi medio siglo de experiencia profesional, no sólo en España, sino también fuera de ella, en tiempos apacibles y turbulentos, en ámbitos de libertad extremada y de restricciones de la libertad, justificadas a veces, he llegado a conclusiones que no me desagrada ofrecer a mis compañeros de oficio, y especialmente a los que arriban a él con el entusiasmo de la juventud.

En suma, ¿qué es el periodismo? Un modo de informar al público más numeroso posible sobre los hechos y las ideas que en el horizonte de la actualidad aparecen. El periódico es un instrumento de divulgación, y fracasa en su misión principal si no logra la difusión necesaria para que la divulgación tenga efecto. No hay un periódico ideal en sí mismo, sino en relación con el público a que aspira. Y, por tanto, el mejor en cada caso será el que, conociendo al público al que se dirige, sepa captarlo, hablándole el lenguaje adecuado, no con sermones, arengas ni lecciones, sino en aquel tono persuasivo que excluye toda presunción de superioridad y que, después de todo, es el que corresponde a quien, debiendo hablar de muchas cosas, puede tener la certeza de que siempre hay entre su público alguien que, de cada una, sabe más que él. Esa consideración lleva implícita la idea de los dos propósitos que pueden distinguirse en toda publicación diaria: o el periódico es meramente informativo, y se

edita pensando que constituye un fin en sí mismo, o se le considera un medio de defender o propagar ciertos ideales políticos, morales, económicos, etc., y entonces ya no es sino un instrumento al servicio de otros fines. Pero ni aun en este caso puede perder de vista aquella necesidad de alcanzar la mayor difusión, porque sin ella, y precisamente por su ausencia, sería ineficaz para la causa que tratara de servir.

Si se empieza por considerar el periódico como de información —y todos para lograr un gran público tienen que serlo—, parece que ésta consiste en lo siguiente: en registrar los hechos y las ideas conforme se van produciendo en la propia ciudad, la patria y el mundo, con diligencia, veracidad y amenidad. En ocasión reciente he tenido oportunidad de decir que cada una de estas condiciones supone múltiples cualidades en el periodista: la diligencia implica vivacidad de atención, ligereza de ingenio para distinguir las noticias notables, separándolas del aluvión de las que produce sin ninguna novedad esencial la vida cotidiana; mesura para calibrar su importancia, dentro de la perspectiva general que la actualidad ofrece; la veracidad es consecuencia necesaria de ciertos postulados morales comunes al ejercicio de todas las profesiones; en la amenidad estriba lo que constituye propiamente el arte del periodismo, lo que distingue un relato periodístico del que puede hacer el ponente de un Tribunal o de otro organismo público o privado en el ejercicio de su función. Cualidad difícil, porque en los periódicos se escribe para un público inmenso, cuyo nivel de cultura es el que corresponde al país donde el diario se publica, pero entre el que siempre hay gente con la máxima preparación y con un despierto espíritu crítico. Hay, pues, que ser ingrátido sin trivialidad, sencillo sin chabacanería, expresarse sorteando los dos escollos de la futilidad y de la pesadez. Cuando esto se logra, suele decirse del periodista que es un escritor fácil. Esto he oído decir muchas veces de Julio Camba, a quien se acaba de conceder el premio "Marino de Cavia".

—Fácil de leer —he contestado siempre—, pero no de imitar.

Porque, en efecto, cada una de esas pequeñas obras maestras que son sus artículos cuestan mucho esfuerzo al autor, hasta llegar a esa aparente sencillez, que es la resultante de una depuración y de una selección laboriosas.

Hace algunos años se me presentó en la Dirección de Madrid un mozo simpático, desenvuelto, con la pretensión de colaborar diariamente en el periódico.

—¿Qué puede usted hacer? —le pregunté.

—Pues verá usted. Pienso irme a París uno de estos días con una pequeña pensión que me facilitará mi familia. He pensado que podría aumentar mis ingresos con el producto de una colaboración desde allí.

—Está bien pensado desde su punto de vista. Pero, ¿y desde el punto de vista del periódico? ¿Qué trabajo interesante puede usted ofrecernos? ¿Ha colaborado ya en algún otro?

—No. Voy a escribir por primera vez. Y he pensado que lo mejor que puedo hacer es una cosita diaria ligera, como las que viene haciendo Emilio Carrere.

Me quedé mirando a aquel insensato. Carrere firmaba cotidianamente la sección de "Aquí, Madrid", que era un modelo de ese género periodístico, en el que se mezclaban el humor, el donaire, cierto lirismo frenado por la propia ironía, algo tan frágil y tan alado, tan emotivo, tan sugestivo, que sólo un poeta y un hombre asentado por la vida como él parecía poder realizar con éxito, aunque por fortuna para mi periódico haya tenido dignos sucesores.

—Esas "cositas ligeras" quizá podrá usted hacerlas cuando esté usted de vuelta —le dije.

—¿De vuelta de París?

—De París y de muchas lecturas y de muchas experiencias de la vida.

* * *

Uno de los obstáculos del periodismo, en que ciertas gentes —respectables por todos conceptos— tropiezan, es el de querer mostrar en cada artículo o información la riqueza de su cultura, como esas señoras provincianas que en cada visita que hacen o reciben, se ponen todas sus alhajas y perendengues, para que se vea que tienen muchos "posibles". Hay quienes siendo realmente muy cultos, no se habitúan a su propia cultura, no se resignan a llevarla con discreción, sino que se la echan encima todos los días, como si siempre fueran vestidos de domingo. A este respecto recuerdo lo que una vez me dijo Giménez Caballero: que la verdadera cultura no es la que se muestra en fórmulas engoladas y en citas librecas, sino la que está en uno asimilada ya y difusa, como diluida y manifiesta en la agilidad de percepción y de expresión de las cosas. En aquella pesadez, inconciliable con el éxito de los periódicos, incurren precisamente quienes consideran que el periodismo es un género literario inferior, sin pensar que los géneros literarios no se organizan como una escalera en la que cada uno está situado en un peldaño y que, por consiguiente, los que se hallan instalados en el profesorado no tienen más que descender un escalón para ser maestros en el periodístico. La cosa es más compleja. Y conviene advertir que el lastre excesivo, aunque sea científico o erudito, sirve para todo menos para aligerar de peso; es decir, para volar o navegar fácilmente. Un periódico diario no es un tanque, sino más bien un bergantín con las velas henchidas por el viento de la actualidad, empavesado de flámulas, grimpolones y oriflamas: si se le cargan muchos lingotes, aunque sean de oro, se irá a pique.

Por otra parte, y en el extremo opuesto, encontramos el inconveniente de la impreparación literaria y de la incultura, que se pretenden compensar con la osadía. Siempre me viene a la memoria la exclamación de don Antonio Maura frente a la oposición que un político inquieto y con documentación deficiente hacía a su obra de Gobierno: No basta la audacia —le dijo—. Hay cosas, en efecto, para las que ser audaz no es suficiente. En otro tiempo ejercía en la Prensa española un magisterio eficaz don Mariano de Cavia, cazador de galicismos, solecismos y barbarismos, aduanero inexcusable de todas las fórmulas del mal escribir que constantemente se introducen en la prosa de los periódicos. No es que uno se halle limpio de culpa: no se escribe como se quiere, sino como se puede; las fórmulas de expresión que se deslizan en nuestra prosa son las que están en circulación en cada instante. La rapidez con que trabajamos para los diarios explica esta utilización constante de los modismos que oímos en la calle, en el casino, en el café, en el teatro, en las tertulias. No creamos nosotros el estilo de cada época, sino que lo aceptamos al seguir en nuestro trabajo la línea de menor resistencia en el intento de vencer las dificultades de expresión.

Pero realmente el periodismo de Redacción y de Agencia tiene que hacer un esfuerzo para limpiarse de locuciones que, además de incorrectas gramaticalmente, son un residuo de la cochambre marxista. Yo confieso que no puedo leer sin irritarme eso de la "pancarta" —en vez del cartel—, el "buró", —en vez de la mesa—, el "masacre", —en vez de la matanza— y otros vocablos cuya presencia

en las columnas de la Prensa española delatan el paso de los bárbaros y su huella no borrada todavía. Son vestigios de gentes que no conocían nuestra lengua y se producían en ella como en una jerga portuaria. El goce de escribir un idioma como el nuestro, sí que revela la condición de buen redactor de periódicos.

El mejor escritor de lengua española —don José Ortega y Gasset—, a quien releo a menudo, suscita a veces contradicción frente a alguna de sus ideas; pero ni un solo instante se interrumpe el goce de esa prosa suya cristalina, en la que se diría que cada vocablo, preciso, limpio y transparente, cada vez que se usa, se estrena en su prístina pureza. No nos es posible a los redactores de periódicos llegar a esa excelsitud en la expresión, pero podemos y debemos aspirar a ella. A los años que tengo, todavía soy hombre ocupado de los diccionarios etimológicos, a los que acudo con frecuencia para dilucidar la mayor o menor precisión y propiedad de ciertas palabras; consecuencia de nuestra defectuosa preparación en lenguas clásicas, o por lo menos de la mía. No es igual para un periodista conocer y escribir bien o mal su lengua, manejarla con gusto o con indiferencia. Y por eso una de las vías por donde el periodismo puede reclutar sus mejores soldados es la de la poesía juvenil. Pienso que el hacer versos, aunque sean abstractos, en la primera juventud, es siempre una buena iniciación para el periodismo, porque constituye un ejercicio apasionado del uso adecuado de las palabras, de su valor expresivo.

En resumen, contar cosas a la gente tiene un fondo poético que nos hace a los periodistas ser como parientes venidos a menos de los antiguos trovadores y emparentarnos —con la diferencia que va de lo verbal a lo impreso— con los cuentistas del zoco. En la significación menos picaresca de la frase, bien podemos decir que vivimos del cuento. Esto debe darnos conciencia de la humildad de nuestra función. Sin embargo, hay quienes hemos entregado nuestra vida a ella y si volviéramos a comenzar se la entregaríamos de nuevo. Seguramente no serviríamos para otra cosa.



Ganarás el Pan, la Patria y la Justicia

Por Francisco COSTA TORRÓ

El Jurado del Concurso de la Dirección General de Prensa Premio «Oscar Pérez Solís», ha otorgado el premio a don Francisco Costa Torró, por su artículo «Ganarás el Pan, la Patria y la Justicia», que publicamos a continuación:

UNA Orden de caballería laboral ha entrado en la Historia de España. Mitad de monjes artesanos y labriegos, mitad de soldados de una batalla en pro de la justicia.

Para esa Orden, el trabajo es la comunión del hombre con la Naturaleza. Es comulgar con especies de carbón, de hierro, de tierra y de mar. El trabajo, que es ya para todos un derecho más bien que un deber.

Una Orden que no quiere que haya orden sin justicia, ni bienestar individual del que no participe de algún modo la comunidad y aun quienes se empeñen en no estar en ella.

Es el hombre nuevo, el «homo faber», la mejor imagen del Supremo Hacedor, del «Deus ex machina», del gran motor universal. Ese «homo faber» que, por si le pudiera quedar alguna duda de la hacedora Divinidad, sabe que un día el Verbo se hizo obrero y habitó entre nosotros.

La nueva Orden de caballería comulga, en el trabajo, con España. Y el trabajo produce una especie de unión casi sacramental; como una «comunión de los santos» entre los hombres y las tierras. Y quien comulga con una parte del país, lo hace también con el todo.

A otra cosa. Aunque no sea bueno el mirar sistemáticamente para atrás —y la señora de Lot no me dejará mentir ahora—, en esta ocasión conviene hacerlo.

En 1936 faltaban en España una patria y una conciencia social. Los hombres políticos barrían para adentro, mientras casi no había hombres sociales dispuestos a barrer hacia fuera con esa generosidad que la dinámica social requiere. Agitadores de mercado sí los había; pregoneros de soluciones simplistas, de puntos de vista parciales, de demagogías sectarias, de alaridos de partido, partida, bando, bandería..., sí los tenía España, y muy buenos. Pero faltaban muchos hombres sociales a lo grande; de los que, en unidad de destino, empujan

la historia del trabajo hacia un fin de justicia, sin confiar esa historia del sufrimiento universal al descuidado «robot» de un dejar hacer y pasar automático.

Quince años de política social han sido tiempo suficiente para que el Derecho del trabajo comparado testifique que España es, en el mundo, abanderada de la justa defensa obrera.

Pese a la contraposición que existe muchas veces entre el deber social y las inflexibles leyes económicas —más apremiantes aquí que en otra partes—, se ha ido tan adelante que hasta ha habido peligro de romper estrepitosamente unas tables de economía fundamental, que sólo la ira ante el baile del becerro de oro puede estrellar contra el suelo.

Como una encarnación de la escarpada orografía ibérica, la España laboral es la parte más agreste de nuestra estructura humana, que, con el ascenso de la política social en los últimos quince años, tiene motivos de sentirse cima desde el difícil y erecto camino España arriba.

Sabido es que, así como no sólo de pan vive el hombre, tampoco vive sólo de pan el progreso social. Aunque sea el pan lo más apremiante, se lucha también por otras cosas: por la dignidad de la persona, por la representación, por el derecho del trabajo, por la fuerza...

Antes de que los estratos humanos del país empezaran a romperse con la verticalidad de las instituciones laborales, tenían que ser, casi siempre, miembros de las clases dirigentes, a veces hasta con telarañas en la mente, quienes asumieran la representación y tutela de los que no podían perforar las capas superpuestas.

Muy pocos, casi ningún trabajo auténtico logró culminar el impacto hacia arriba, a través del grosor de una especie de castas amontonadas. Por eso, desatendida o mal interpretada la fuerza de la razón, había que emplear la atrayente razón de la fuerza. Y para un conflicto que casi siempre afectaba sólo a un sector de la producción, levantar en violencia solidaria a todo el basamento de la sociedad.

Era absurdo aquel no poder localizar las enfermedades sociales en su zona específica. El Estado es como un hombre grande, en el que no es bueno que una infección de un dedo tenga que levantar toda la mano de obra en puño cerrado y que para curarla haya que abrir al hombre en canal.

La organización laboral por ciclos productivos completos, además de eliminar la lucha de clases y permitir la localización de los conflictos en su pequeña área, ha abierto el cauce que va de la subclase a las alturas del Poder.

Aunque no hubiera Fuero del Trabajo, Seguridad Social, Magistraturas, Reglamentaciones, Subsidio Familiar, Plus de Cargas...; aunque la formación profesional no se alineara, con estudios en cadena, desde la escuela de aprendices a la capacitación, el Instituto y la Universidad especializada; aunque no se hablase de accionariado obrero, del participar en la gestión de Empresa y del salario proporcional; aun sin existir todas esas cosas que, por creer que el conformismo es un defecto de pequeño burgués, no me da la social gana de enumerar relamidamente, ahora el solo hecho de haberse creado una conciencia social y de que quienes la encarnan de verdad tengan abierto y legal el camino a la representación, sería ya suficiente.

Lo demás son cosas accesorias, aunque importantísimas y vitales. Correcciones de detalle de un orden social perfectible en el que, además del mandato divino de ganar el pan, también nos pesa, como un honor, el de ganar día a día la Patria y la justicia.



FRANCISCO COSTA TORRÓ es, según dice, "español de Cataluña". Forma parte de la cuarta promoción normal salida de la Escuela Oficial de Periodismo y, en la actualidad, es alumno de último curso en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas.

Durante las vacaciones veraniegas se lanza al periodismo internacional, que ha practicado desde Bruselas y, últimamente, desde el Territorio Libre de Trieste, como enviado especial del Diario de Barcelona, Informaciones y España de Tánger.

El estilo de este joven periodista es bastante personal y con aspectos que indican una vocación combativa, muy propia del tema social en el que ha sido premiado. Nacido en Santa Coloma de Farnés (Gerona), es miembro de Acción Católica y está especializado en doctrina social de la Iglesia.

El premio «Adeflor» a don José Antonio P. Torreblanca

El premio «Alfredo García García, «Adeflor», de la Dirección General de Prensa, correspondiente al mes de febrero último, ha sido otorgado a don José Antonio P. Torreblanca, por su artículo «Al encuentro del alma perdida». El tema del concurso era «Lo que puede y debe ofrecer España al turismo internacional en 1952».

Convocatoria del premio del mes de marzo 1952

El premio de periodismo correspondiente al mes de marzo se denominará «Aureliano López Becerra», y versará sobre «La repoblación forestal española, considerando al árbol como uno de los factores básicos de la riqueza nacional», desarrollado en forma de artículo o reportaje. Los trabajos, con firma o anónimos, han de ser inéditos, y cada autor sólo podrá presentar uno, que se enviará a la Sección de Asuntos Generales de la Dirección General de Prensa, hasta las veinticuatro horas del 5 de abril próximo. El premio es de 1.500 pesetas.

Indice y centro de esta extraordinaria hora de la Poesía en España será

POESIA ESPAÑOLA

Los mejores poemas, bajo la más depurada selección, en

POESIA ESPAÑOLA

La más completa información sobre libros, lecturas, recitales, certámenes, concursos, etc., en

POESIA ESPAÑOLA

Un número cada mes de

POESIA ESPAÑOLA

POESIA ESPAÑOLA

NÚMERO 1 · ENERO 1952

VICENTE ALEJANDRE · JOSÉ MANUEL ALONSO GARCÍA · CARLOS BUENOS · ANTONIO BUSTO
 VALLEJO · PABLO CABRERA · ROS CAMPBELL · JOSÉ LUIS CANO · JOSÉ MARÍA DE COMOL
 BRUNETO DE CHAMPENOIS · CÉSAR DOBRO · JOSÉ ELIÁN GARCÍA · RAMÓN DE CAJALAN
 LORRÉNDO GÓMEZ · FERRERÍA CUATRO VILLAGATOS · SERGIO DE LIZO · RAFAEL
 MONTENEGRO · RAFAEL MURILLO · CARLOS RIVEROLA DE CORT · RAFAEL PÉREZ Y ALLENDE
 MANUEL PRADAS · ROFAR SANTO TORRALBA · BUENA VENTURA · JOSÉ GILBERTO GARCÍA
 JOSÉ MANUEL VALVERDE

Dirección y Administración: PINAR, 5 + MADRID

FIEL



SERVICIO INTERNACIONAL DE INFORMACIONES

Apartado núm. 6.026
M A D R I D

Av. Insurgentes, 206-17
MEJICO, D. F.

CORRESPONSALES EN:

Buenos Aires
Montevideo
Lima
Quito
La Habana

Roma
Wáshington
Trieste
Bogotá
Barcelona



Con un cordial saludo a los compañeros
de toda España, ofrecen sus servicios

Patricio González Canales
Director

Ceferino L. Maestú
Gerente

Manuel Calvo Hernando
Redactor-Jefe

El premio *Rodríguez Santamaría* 1952 se adjudicará a la mejor crónica enviada desde provincias y aparecidas durante este año en los periódicos madrileños

El Premio de Literatura del Círculo de Bellas Artes.—*El Jurado lo ha dividido en dos y lo ha otorgado a don Luis Antonio de Vega y don Juan Antonio de Zunzunegui, por sus novelas, respectivamente, Yo le di mis ojos y Esta oscura desbandada. Alcanzaron votos, que les hacen acreedores a una distinción muy especial, don Pedro de Lorenzo, por su obra Los descontentos, y don Luis de Armiñán, por la suya Once tardes. El Jurado consideró también muy estimables, entre otras, las novelas de don Gaspar Bayón, don Pedro Blanco de Pueyo, don Noel Clarasó, don Javier Güell, don Antonio Montoro, don Amador Porres y don José Posada Cacho.*

Premios del Ayuntamiento de Burgos.—*En los concursos convocados por el Municipio burgalés, se ha otorgado el premio de 3.000 pesetas sobre "Investigación histórica" al redactor de Diario de Burgos don Juan José Calleja López, por su obra El Concejo medieval burgense. Con carácter extraordinario, y en atención a los méritos literarios del trabajo sobre el tema "Guía de Burgos", se ha otorgado un premio especial de la misma cuantía a su autor don Felipe Fuente Macho, redactor de La Voz de Castilla, de Burgos.*

El Concurso Literario de las Jóvenes de Acción Católica.—*Convocado este Concurso para artículos de Prensa por el Consejo Superior de las Jóvenes de Acción Católica en su año jubilar, se ha otorgado el primer premio a la señorita María Angeles Lucas, y el segundo, a don Juan Sampelayo. Se ha concedido mención honorífica a don José María Pérez Lozano, don Alfonso Prieto, don Felipe G. de Albéniz y don Fermín Mugueta.*

CONVOCATORIAS PERIODISMO

CONCURSO DE LA PRIMERA ASAMBLEA DE INTERNADOS. — La Primera Asamblea Nacional de Internados (Servicio Español del Magisterio) convoca un concurso de Prensa para artículos, reportajes, comentarios, entrevistas o crónicas que aparezcan en cualquier publicación periódica española y se refieran al tema «El internado y los internos, su vida y sus resultados». El premio es de 3.000 pesetas y no podrá dividirse ni declararse desierto. Los trabajos deberán publicarse antes del 15 de abril próximo y dos ejemplares deberán enviarse a la Secretaría general de la Asamblea (Los Madrazo, 17, Madrid), hasta cinco días después del 15 de abril.

SOBRE LA SEMANA SANTA DE ZAMORA.—La Junta Pro Fomento de la Semana Santa de Zamora y la Casa de Zamora en Madrid, convocan un concurso de artículos, con dos premios, de 1.000 pesetas cada uno, para el mejor artículo o reportaje sobre la Semana Santa Toledana publicado en Madrid o provincias. Hasta el 30 de abril podrán presentarse los trabajos en la calle de Atocha, número 42.

EL «DÍA DEL SEGURO».—Hasta el 5 de abril próximo podrán presentarse los trabajos para el concurso de Prensa y radio con motivo del «Día del Seguro», en Serrano, 69,

Madrid. Se concederán premios a los mejores artículos aparecidos en diarios o semanarios de información general y gráfica y a los mejores artículos radiados. Para los artículos de Prensa hay un premio de 10.000 pesetas, otro de 5.000 y otros de 2.500. Para los de radio, uno de 5.000, otros de 3.000 y otro de 1.000.

PREMIOS «SAN FERNANDO».—La Delegación Nacional del Frente de Juventudes convoca los premios nacionales de periodismo «San Fernando». Serán tres, de 10.000, 6.000 y 3.000 pesetas, y podrán optar a ellos los periodistas que presenten la labor más constante realizada entre el 1 de agosto de 1951 y 1 de julio de 1952, acerca de las tareas de la juventud de aquella organización. Los trabajos publicados, acompañados de una Memoria, deberán enviarse, antes del 5 de julio, a Diego de León, 49, Madrid.

V A R I O S

CERTAMEN DE POESÍA PARA EL CONGRESO EUCHARÍSTICO DE BARCELONA.—La Comisión Ejecutiva del Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona convoca a los poetas católicos del mundo a un magno certamen de poesía en homenaje a la Eucaristía. Pueden presentarse las composiciones en latín o en el idioma del autor. El plazo de presentación termina el 30 de abril. Los trabajos deben dirigirse al Presidente de la Comisión Ejecutiva, Diputación 231, Barcelona.

PREMIO DE NOVELA DEL ATENEO VALLISOLETANO.—El Ateneo de Valladolid ha convocado su segundo «Premio Ateneo de Valladolid de Novela, 1952», para autores noveles, con 500 folios a máquina como máximo. La obra premiada la editará el Patronato que rige el premio. El plazo de admisión concluirá el 31 de octubre próximo y el fallo se dará a conocer antes del 31 de diciembre. Los trabajos deben presentarse en la Delegación Provincial del Ministerio de Información, Alcalleres, 1.

CERTAMEN LITERARIO EN ALCOY.—La Asociación de Antiguos Alumnos Salesianos de Alcoy organiza un certamen, con motivo de las bodas de plata de la entrada, en esta ciudad de los Padres Salesianos. Hay premios de 5.000 pesetas para una novela corta para la juventud; de 3.500, para una comedia o sainete; de 1.500, para una poesía, y de 5.000, para un guión radiofónico sobre San Juan Bosco. El plazo de admisión de trabajos termina el 30 de junio y deberán presentarse en el Colegio Salesiano de Alcoy.

SOBRE LA VIDA DE SAN CARLOS BORROMEO.—La Cancillería de la Orden de San Carlos Borromeo ha establecido un concurso, con tres premios de 100.000, 50.000 y 25.000 liras para los tres mejores artículos, publicados en cualquier idioma y en cualquier diario o semanario del mundo, sobre un milagro, virtud, momento o hecho que exalte la vida de San Carlos Borromeo. El plazo de admisión cadauca el 1 de octubre próximo, y el fallo se hará público el 4 de noviembre. Los trabajos deberán enviarse a la Cancillería de la Orden, Tenuta Reale, Viareggio (Italia).

PREMIOS «RODRIGUEZ SANTAMARÍA».—Se ha convocado el premio «Alfonso Rodríguez Santamaría», que se adjudicará a la mejor crónica o crónicas enviadas desde provincias y aparecidas durante este año en los periódicos madrileños.

UNA BIOGRAFIA DE SAN CARLOS BORROMEO.—La Cancillería de la Orden de San Carlos Borromeo instituye un premio indivisible de 500.000 liras para la mejor biografía del santo, con 300 folios como mínimo. Los trabajos deberán enviarse, hasta el 1 de noviembre de este año, a la Cancillería de la Orden, Tenuta Reale, Viareggio (Italia). El 1 de febrero de 1953 se dará a conocer el fallo.

CERTAMEN LITERARIO SOBRE SAAVEDRA FAJARDO.—La Academia de Alfonso X el Sabio, de Murcia, convoca un certamen literario de carácter internacional. Habrá un primer premio de 30.000 pesetas para el tema «Don Diego Saavedra Fajardo y la diplomacia de su época»; otros dos, de 25.000 cada uno, sobre «Saavedra Fajardo y el mundo literario de su tiempo» e «Ideas filosófico-políticas de Saavedra Fajardo»; un tercero, de 20.000, sobre «La España de Saavedra Fajardo. Su visión histórico-política, a través de las obras del ilustre escritor»; otros dos, de 15.000, para los temas «Las estirpes de los Saavedras y los Fajardos, en relación con Murcia y su comarca» y «Biografía popular del ilustre murciano don Diego Saavedra Fajardo y antología sucinta de sus obras». El plazo de admisión terminará el 1 de enero de 1953.

LA PENA LITERARIA AMAYUR.—Esta agrupación de Pamplona convoca un concurso, dos premios de 1.000 pesetas cada uno, para el mejor cuento o relato inédito, que no exceda de 10 cuartillas a máquina, y la mejor poesía o conjunto de poesías. Los originales, hasta el 10 de abril próximo, se remitirán a Avenida de Carlos III, 24, Pamplona.

Periodismo y literatura

Alvaro de Laiglesia convertiría "La Codorniz"
en periódico diario

Su mayor éxito periodístico
dice que fué su viaje
a Méjico



CUANDO, hace más de tres años, me presentaron a Alvaro de Laiglesia en el despacho del director de un diario madrileño, me di cuenta en seguida de la clase de hombre que tenía enfrente; un tipo de esos que se encuentran pocas veces en la vida: inteligente, sutil y humano; sobre todo, muy humano. Todo lo contrario de lo que él cree encontrar en sí mismo, aunque lo ponga en boca de su público; todo lo contrario de ese Alvaro de Laiglesia "un poco audaz y cinico" que quiere él mismo descubrir en esta entrevista. Para nosotros es el Alvaro de Laiglesia de "Ríe bien", en contraposición a ese otro de "... y no mires de quién".

Alvaro de Laiglesia es un periodista de cuerpo entero, escritor, autor teatral y, por encima de todo, abarcándolo todo también, un gran humorista. Ahí está La Codorniz, que, según el propio Alvaro, debería distribuirse gratis a todos los españoles. Un periódico de humor y, sin embargo, el periódico más serio del mundo. Y digo sin embargo para los que no lo entienden así, pues nosotros estamos convencidos de que el humor es una de las pocas cosas serias que hay.

Ocho años de director de La Codorniz bastan para acreditar la personalidad de Alvaro, periodista de nuestra generación, de las últimas hornadas. Alvaro de Laiglesia fué redactor-jefe de Flecha y de La Ametralladora, y redactor editorialista del Diario de la Marina, de La Habana. Sus libros: Un naufrago en la sopa, publicado en 1947, con cuatro ediciones; El baúl de los cadáveres, publicado el año pasado, con dos ediciones, y La gallina de los huevos de plomo, publicado el año pasado, son una muestra bien clara de la categoría literaria y de la sutileza de Alvaro de Laiglesia.

En el orden teatral, ha estrenado hace poco en el Infanta Isabel. Es el periodista que deriva hacia la literatura. El diálogo con el director de La Codorniz ha sido así:

—Si un día se rebelasen los reclusos y acudiesen los ex presidiarios de «La cárcel de papel» y te encerrasen en sus mazmorras, ¿qué harías al salir?

—No llegará nunca ese caso. Todos los reclusos reconocen la justicia de nuestras condenas y las acatan con risueña resignación. Ninguno ha intentado romper de un papiro-

tazo sus frágiles paredes, ni destruirla incendiándola con una cerilla. Yo mismo entraré en ella sin protestar, si mi Tribunal Superior de las Altas Letras me considera reo de algún delito que merezca ese castigo. Sin embargo, Edgad Neville ya ha iniciado la sublevación.

—¿Qué harías, como cosa fundamental, si tuvieses que revolucionar el periodismo?

—Convertiría *La Codorniz* en un periódico diario, dotándole de una fuerte subvención que permitiera distribuirlo gratuitamente a todos los españoles.

—¿Cómo encuentras las secciones humorísticas de los periódicos españoles? Señala defectos y virtudes, por favor.

—Defectos: que la mayoría no tienen gracia. Virtudes: que todas pretenden tenerla; y este esfuerzo, aunque casi nunca logrado, es siempre loable.

—¿Cuándo te encuentras más seguro de ti mismo, cuando escribes para el periódico, para el teatro o cuando haces novela?

—Cuando no hago ninguna de estas tres cosas y paseo por algún pedazo de campo pensando en las cosas que voy a hacer.

—¿Qué aspecto de Alvaro de Laiglesia prefieres el público?

—El Alvaro de Laiglesia audaz y un poco cínico, inventor del refrán «Ríe bien, y no mires de quién».

—Tú sabes, igual que yo, que se dice por ahí que plagiáis en *La Codorniz* a los humoristas italianos; ¿qué hay de cierto en ello?

—No conozco todavía ningún éxito literario, ganado limpiamente a punta de pluma, al que algunos generosos «genealogistas» no le hayan encontrado el pergamino de una noble ascendencia extranjera. Creo, sin embargo, que once años de cordial permanen-

cia en las manos de nuestros exigentes lectores, son una garantía de solvencia humorística suficiente para aplastar sin más comentarios las insidias de esos memos.

—¿Cuál es el mejor periódico humorístico del mundo?

—*La Codorniz*, naturalmente. Si no lo creyera así, no me molestaría en dirigirla.

—¿Trabajáis con barba en la redacción de *La Codorniz*?

—Cuando un nuevo redactor ingresa en *La Codorniz*, le entregamos un equipo completo de barbas postizas: una rubia, para los días de sol; otra, blanca, para los días de nieve; otra, gris, para los días nublados, y otra, negra, para los días de eclipse. Recientemente, para combatir unos brotes de pesimismo que observé en la Redacción, implanté con carácter obligatorio el uso general de una gran nariz postiza, cuyo uso levantó rápidamente la moral de mis hombres.

—¿Tu mayor éxito periodístico?

—Mi viaje de «aeromojo» a Méjico, donde fui recibido con júbilo por la Prensa azteca, que me otorgó el título honorario de «Embajador de la alegría».

—¿Tu mayor fracaso?

—Esta interviú, que me ha salido sin pizca de gracia.

—¿Te molestaría hacer un decálogo para el periodista joven?

—Sí. Y supongo que al periodista joven también. Los decálogos, a su edad, sientan como un tiro. Y mucho más ahora que la primavera acaba de llegar, y le está esperando en la calle con la noticia sensacional de la primera chica guapa vestida con un traje de cretona.

S. LUENGO



Zumalacarregui, periodista

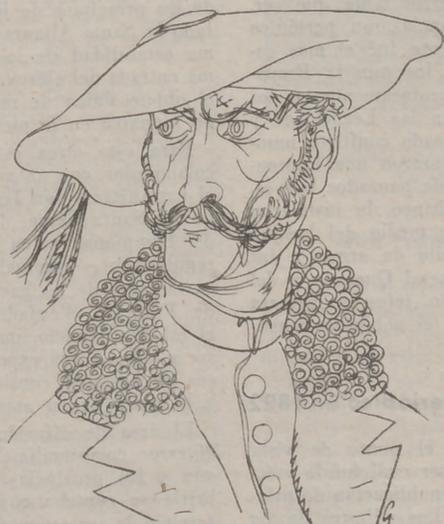
Una «crónica de guerra» del famoso general publicada en el periódico realista «La verdad contra el error y desengaño de incautos»

MARCHEMOS francamente por la senda constitucional»; estas palabras del Manifiesto que el 10 de marzo de 1820 firmaba Fernando VII bajo la amenaza de las bayonetas sublevadas por Riego en Cabezas de San Juan, inauguraron uno de los más sangrientos trienios de la historia contemporánea de España.

Al son de «cachuchas» y «tiranas», de «trágalas» y «dairones», en los campos y en las ciudades se mataban nuestros abuelos por defender al mismo rey, a aquel monarca bifronte, como un Jano de opereta, si la sangre no hubiese puesto el telón de fondo de la tragedia a la lucha entre los partidarios de la «sagrada lápida» y los defensores del Altar y del Trono.

La «senda constitucional» fué el más áspero de los caminos que tuvieron que recorrer los españoles, hinchadas las velas de su pasión política por el aire que soplaban desde sus redacciones los editores de *El Espectador*, *El Universal*, *El Zurriago*, *La sombra de Lacy*, *El Liberal Guipuzcoano* y otras publicaciones periódicas y panfletarias nacidas al calor de las Sociedades Patrióticas y de las Juntas provinciales revolucionarias.

No se ha estudiado con carácter monográ-



fico el importante papel desempeñado por la Prensa en los acontecimientos políticos españoles del pasado siglo, y sería muy de desear que algún colega erudito dedicase los escasos ocios que la profesión consiente a trazar un cuadro detallado de los periódicos que atizaron el ardor combativo de nuestros abuelos.

Para alivio de quien tal empresa acometa, voy a referirme a una de las publicaciones más raras—esto es, singulares—del trienio constitucional (1820-1823) un periódico que, desde el campo realista sirvió, según expresión de uno de sus directores, «de preservativo eficaz contra la irreligión, la inmoralidad y la anarquía».

«La verdad contra el error»

La verdad contra el error y desengaño de incautos es su título completo, título que condensa todo un programa político y que por sí constituye un acierto periodístico. Los móviles que determinaron su publicación los explicó, pocos años después, uno de sus directores, el Abad de Badostain, don Andrés Martín, en un libro que hoy es pieza rara bibliográfica (*Historia de la guerra de la Di-*

visión Real de Navarra contra el intruso sistema llamado constitucional y su gobierno revolucionario. Pamplona, Imp. de Javier Ga-dea, 1825). Dice así aquel clérigo-periodista: «La historia de todos los siglos nos demuestra que la arma favorita con que los sediciosos han preparado y causado la explosión de las revoluciones en los imperios, ha sido siempre la pluma dirigida por hombres amaestrados en el arte de enseñar por falsos principios la ciencia del mal, del error y de los vicios... La Junta Gubernativa de Navarra..., asegurada finalmente de que la Prensa en poder de los sectarios liberales era una fragua infernal de donde salían las ascuas y llamas más voraces de impiedad y de anarquía, y que por este medio se desenvolvía impunemente el germen del error y de los vicios, derramándose como un torrente de infección general por todas partes, quiso poner algún dique que, si no en todo, contuviese en parte el contagio de tan pestíferos principios y doctrinas».

La verdad contra el error tenía que ser, forzado por las circunstancias, un periódico de campaña, y posiblemente fué el más característico antecesor de los que la Propaganda de Guerra editó profusamente en los países contendientes y en las Legaciones y Embajadas durante el pasado conflicto mundial. Sus iniciadores compraron una imprenta en Bayona y, a lomo de pausados bueyes, por los vericuetos del Pirineo, la instalaron en la Casa-fuerte que en medio del bosque del Irati servía de depósito de armas a las partidas realistas del general Quesada y del coronel don Santos Ladrón, jefes en Navarra de la insurrección contra el gobierno constitucional.

Un periódico en 1822

Resulta curioso desde el punto de vista histórico-profesional conocer cuál fué la «técnica» periodística en una publicación de principios del pasado siglo. Los editores de *La verdad contra el error* vinieron a demostrar, pese a lo limitado de los medios, a la inexperiencia en el oficio y aún a la inexistencia de éste como tal, que eran lo que hoy llamaríamos unos periodistas «de raza».

En el incómodo y nada seguro refugio del bosque del Irati montaron los talleres y la redacción, organizando los servicios de corresponsalía en el extranjero y la distribución del periódico.

El ya citado don Andrés Martín y el Reverendo P. fray Diego García, Comendador de la Orden de la Merced y Definidor General de Navarra, daban forma escrita a las sugerencias de la Junta Realista de Bayona. A su cargo corría, pues, la parte doctrinal de la publicación. «En ella —nos dirá el Abad

de Badostain— hicieron ver sus autores, hasta el grado de una demostración evidente, la nulidad e ilegitimidad de la constitución de Cádiz, tanto el año de 1812 como el de 1820, en que renació en la isla a esfuerzo de una traición que no ha tenido semejanza en la España. Probaron igualmente lo falso, anárquico y monstruoso de la supuesta soberanía popular con sus fatales y ruinosas consecuencias, lo impío, injusto, sensual y mortífero de los elementos que constituyen el sistema revolucionario, demostrando últimamente que ese código despreciable es el catón de la inmoralidad y el libro infernal sellado, con los siete sellos figurados en los siete vicios capitales».

No desconocían aquellos colegas del pasado siglo la forma de utilizar las informaciones «de actualidad» sacando a la noticia todo su jugo propagandístico, pues «sostenían y promovían al mismo tiempo el espíritu público de los realistas dándoles noticias lisonjeras del estado de Europa y principalmente de los principios de justicia que había adoptado la Santa Alianza en defensa de la legítima estabilidad de los tronos y de la próxima entrada del ejército francés en España con el objeto único de reponer a nuestro adorado monarca en la plenitud de su soberanía».

Para esta tarea contaban con un valioso colaborador, con un auténtico corresponsal en el extranjero: don Ignacio Garvisu, Arcediano de Santa Gema, dignidad de la Catedral de Pamplona, quien desde Bayona enviaba regularmente «puntuales y exactas noticias... extractadas de las gacetas y papeles públicos de Francia». Verdadero «mirlo blanco» era el tal don Ignacio, pues aquella labor la llevó a cabo a sus expensas, gastando «intereses de bastante consideración en proporción a la renta de su arcedianato».

El área de difusión de *La verdad contra el error* comprendía Navarra, parte de Aragón y las provincias vascongadas. Para cubrirla se contaba con lo que hoy llamamos servicio de corresponsales administrativos, «fieles confidentes y verederos» que llevaban el periódico a los puntos principales libres de la ocupación del enemigo. Pero aún iba más lejos la organización administrativa del órgano realista. Anticipándose en un siglo a la técnica distribuidora de las publicaciones clandestinas, *La verdad contra el error* se confiaba al Correo, y así, llevado por las Estafetas, «entraba en las plazas y ciudades guarnecidas por las tropas revolucionarias».

La verdad contra el error comenzó a publicarse en noviembre de 1822, saliendo quince números en el fuerte del Irati. En junio de 1823 se llevó la imprenta a Puente la Reina, editándose aquí cuatro más que tienen antepuesto el título de *Gaceta Real de Navarra* (4 págs. de 22 x 31 cms.). En el

segundo de dichos números se anuncia que saldrá el jueves y domingo, admitiéndose suscripciones a 40 reales de vellón franco de porte por dos meses.

Una discrepancia de criterio entre los redactores y la Diputación de Navarra, que había tomado a su cargo la empresa del periódico, acabó con la vida de la publicación en junio de 1823.

Hoy es difícil encontrar ejemplares de *La verdad contra el error*. Uno de ellos, cuyo facsímil publicamos, se conserva en el Archivo de la Catedral de Pamplona.

Zumalacarreui, periodista

Una de las páginas menos conocidas de la biografía del gran caudillo carlista Zumalacarreui es aquella donde se relata su participación en la llamada Guerra de la Fe, guerra sostenida por la Regencia de Urgell y por la Junta Suprema de Bayona, contra el gobierno constitucional salido de la sublevación de Riego.

Zumalacarreui era capitán del Regimiento de las Ordenes Militares cuando, en diciembre de 1821, los elementos realistas de Navarra, tras reducir a polvo en Sangüesa la «lápida infernal», se lanzaron al campo «para defender a todo trance el Sacerdocio y el Imperio, únicos baluartes contra la impiedad y la anarquía». Separado del mando a causa de su falta de fervor constitucional, marchaba a Vitoria, y en el camino cayó en poder de un carnicero de Tolosa, facineroso huído de la cárcel, jefe de una partida de bandoleros, cuyos crímenes trataba de ocultar bajo la bandera de la Fe. Libertado por el general Quesada, caudillo de fuerzas realistas, regresó a Pamplona, pero, acentuadas las sospechas que contra él pesaban, hubo de huir a Francia, desde donde se incorporó al ejército de los defensores del Altar y del Trono. Nombrado comandante, a las órdenes de don Santos Ladrón, tomó parte en algunas acciones, una de las cuales —la llamada sorpresa de Abaurrea Alta, en la noche del 1 al 2 de marzo de 1823—, le obligó a coger la pluma para salir al paso de un falso rumor —de un auténtico «bulo»— y para evitar que los enemigos exagerasen y desfigurasen la noticia «en sus papeles engañosos».

Es ésta la única vez que Zumalacarreui se asoma, como historiador de sus propias hazañas, a las columnas de la Prensa, y por la singularidad del hecho y por la rareza del periódico donde apareció su trabajo, vamos a reproducir en su texto exacto aquel comunicado o crónica de guerra del que Madrazo, biógrafo del general carlista, da una versión fragmentaria e incorrecta.



Una primera página de «La verdad contra el error y desengaño de incautos».

Una crónica de guerra de 1823

=«Señor redactor de la Verdad contra el Error y desengaño de incautos: Sírvase v. m. insertar en su apreciable periódico el comunicado siguiente.=Teniendo entendido haberse esparcido por los pueblos la voz de que mi batallón fué sorprendido por los enemigos del Rey en el pueblo de Abaurrea alta la mañana del día 2, y hecho prisionero a una con dos señores vocales de la Excm. junta gubernativa que allí se hallaban: para desmentirla y reanimar el espíritu de los buenos que la tuviesen por cierta evitando al mismo tiempo el que los vandidos liberales exageren y desfiguren, como acostumbran en sus papeles engañosos los hechos y circunstancias de una ocurrencia que solo debiera servirles para su confusión y vergüenza; me ha parecido oportuno manifestar a V. con la veracidad propia de un realista, cuanto pasó en el lance.=Habiéndome dirigido con el batallón de mi mando al dicho pueblo de Abaurrea alta el día 28 del ultimo mes, mediante ordenes del señor comandante general accidental de este ejército, por la proximidad al de Garralda, que ocupaba el enemigo, distante tan solo hora y media, y evitar una sorpresa, tomé al punto las medidas de precaución que me parecieren convenientes: tales pueden considerarse la de haber colocado

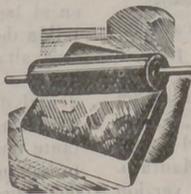
una compañía de reten con abanzadilla y centinelas dobles en la parte que mira a la Abaurrea baja; un destacamento de cazadores en el pueblo de Villanueva, y una infinidad de paisanos y confidentes en todas las aldeas y principalmente en el puente de Aribe; encargando además a todas las justicias de los pueblos me diesen puntales avisos de los movimientos del enemigo: a estas medidas se añadió en el día siguiente, con motivo de haber llegado dos señores vocales de la Excm. junta, la de haber mandado a la Abaurrea baja las compañías de granaderos y cazadores al mando del digno capitán de aquella D. Miguel Gómez (1), quien también por su parte tomó nuevas precauciones; y en fin por la noche se redobló la vigilancia, valiendome de cuantos medios son imaginables y prescribe el arte de la guerra. Bajo de todas estas seguridades me retiré a descansar; y sin embargo, a las cuatro de la mañana siguiente, salí a recorrer el retén y abanzadas, habiendo encontrado a todos alerta. Al poco rato se me dió parte por el comandante de aquel de que en la Abaurrea baja se estaba tocando la generala, en cuya virtud dispuse se tocase diana, y en seguida llamada: En este estado se me avisó por un paisano de que los enemigos habían pasado el puente de Aribe, sorprendiendo a los confidentes que en él se hallaban; y que se habían dirigido por la izquierda de Gara-yoa; por lo que hice se repitiese la generala: con este antecedente me persuadí a que aquellos intentaban tomarme la retaguardia subiendo por el camino de Villanueva, (lo que ya habían conseguido muy de antemano) y para impedirlo aposté en el embocadero la compañía de escolta de la Excm. junta, dando orden para que fuese reforzada por la 5.^a de mi batallón, y la de retén a la vista de Abaurrea baja, quedando el resto sobre las armas: Así permaneció un gran rato, y cuando trataba de salir con él para que permaneciese formado fuera, hasta saber por que parte se descubría el enemigo, se me aseguro de que en el camino que dirige a Jaurrieta se sintieron tiros y una corneta; por lo que dispuse que los señores de la Excm. junta se dirigiesen hacia el puerto de Are-

(1) General en la primera guerra carlista, atravesó España entera al frente de su legendaria expedición.

ta; y en su vista creí acertado seguir la misma ruta del puerto con las compañías con que me hallaba, sin permitirles tirar para no dar lugar a que llegasen a tiempo otras columnas enemigas que presumí vendrían andando, como en efecto era así; pues al cuarto de hora se presentaron en el pueblo, una por el frente y otra por la parte del camino de Jaurrieta; mas a pesar de todo hice mi retirada con el mayor orden; y lo propio ejecutó el capitán D. Miguel Gomez con las compañías que estaban a su cargo: pues a pesar de habersele aproximado las dos columnas, su pericia y tino con la ayuda de los valientes oficiales de granaderos y cazadores, proporcionaron la mas arreglada retirada. ¿Podrá decirse con verdad que esta fue sorpresa? Atacado por tres columnas enemigas, que componían el numero de 1.500 hombres de infantería con proporción de caballería, emboscada desde la media noche una de aquellas a mi retaguardia ocupando el camino de Jaurrieta; y el resultado ha sido haberme hecho tres prisioneros. Sin embargo los vandidos presentaron a los ojos del pueblo esta ocurrencia como una de sus mayores victorias, mas no debieran ponerla en boca si conociesen el honor militar; y a fe que puestos los valientes realistas en su lugar, ya hubieran sacado más carne en las uñas: se contentaron aquellos cobardes indecentes con tocar la corneta a ataque y gritar «viva Riego». = Soy de V. con la mas alta consideración &. = Tomás Zumalacarregui.»

Hijo y familiar de escribanos, el que andando los años sería el más ilustre general español del pasado siglo, también estaba destinado a cursar la carrera notarial. La lucha por la independencia patria torció ese destino llevándole al primer sitio de Zaragoza y a las guerrillas guipuzcoana contra Napoleón. Militar profesional desde entonces hasta el infausto día de Begoña, su fama de estrategia traspasó las fronteras de la geografía y del tiempo. Zumalacarregui soldado es universalmente conocido. Del Zumalacarregui «periodista» hemos dado hoy, posiblemente por vez primera, detallada noticia.

JOSE BERRUEZO



HISTORIA DE LA CRONICA DE SOCIEDAD

Por JOSE ALTABELLA

III. - NORTEAMERICA SE PONE DE LARGO

En 1839 se publicaban ya crónicas de la vida del gran mundo en Nueva York. - El ingenio de James Gordón Bennett buscando lectores para su *New York Herald*. - El primer revistero de salones en un baile de disfraces. - Mark Twain también hace crónicas de sociedad... que, leídas hoy, hacen gracia.

HEMOS llegado ya a lo que en la gran Historia se conoce como Edad Contemporánea. Hemos hecho un recorrido panorámico en torno a la crónica de sociedad en el espacio y en el tiempo, remontándonos al mundo romano y siguiendo con Francia, para continuar con Alemania y terminar con Inglaterra. Se impone ahora un salto al Atlántico, para mirar a ese pueblo joven que es Norteamérica, el país que a mediados del siglo pasado hace que su Prensa dé el gran estrón de las fantásticas tiradas, preparándola para hacer batir en nuestros días los «records» más fabulosos de la técnica y de la difusión.

Un periodista extraordinario, James Gordon Bennett —quizá de los diez mejores organizadores de periódicos que ha habido en el mundo—, fundador del *New York Herald* norteamericano, entre los múltiples recursos empleados para ganar lectores, concibió, al modo moderno, la Crónica de Sociedad. ¿Cómo fué?... Nos detendremos en el detalle, porque merece la pena.

En el verano de 1839, Bennett se dedicó a recorrer los más famosos balnearios de su país, desde los cuales enviaba él mismo a su periódico informaciones llenas de colorido en torno a los acontecimientos del gran mundo. Mientras las gentes acomodadas iban allí —a Saratoga, por ejemplo— a descansar, Bennett iba a incrementar sus ganancias —para él el periodismo era sólo un negocio, bonito

y divertido, pero negocio al fin y al cabo—, obteniendo un conocimiento directo de la buena sociedad de su tiempo, a la vez que a buscar tema entre ella, para devolverlo a sus lectores hecho periodismo ameno y leído, jugoso y vibrátil.

Allí, por ejemplo, entra en relación con Sir Samuel Cunard, quien acaba de anunciar su intento de crear una línea de vapores entre Inglaterra y Norteamérica; traba amistad con veraneantes distinguidos: el presidente Van Buren, Clay, el general Scott y otros... Y allí, sobre el terreno, comprueba que no llega ningún periódico el lunes. Se las ingenia para que su diario llegue ese día, y a las pocas fechas envía catorce crónicas acerca de la vida de sociedad en aquellos manantiales de agua mineral tan concurridos. Inquieto siempre por buscar fórmulas mágicas para mejorar su diario —es oportuno recordar que entre las diversas primicias que él ha aportado a la Prensa del mundo figura la de aprovechar los cables submarinos para la rápida transmisión de informaciones transoceánicas—, a partir de ahora todos sabrán que hay un periódico en Nueva York, precisamente el *New York Herald*, en cuya lectura podrán entretenerse y deleitarse las gentes del gran mundo.

Al invierno siguiente, Bennett, fiel a su idea de colocar su periódico en todos los medios sociales, y tras la gran labor de siembra realizada el verano, el *New York Herald*



James Gordon Bennett

invade el acontecimiento social más destacado de la temporada: el baile de trajes Breevort. ¿De qué medios se vale para ello?... Haciendo que uno de sus redactores, William Attree, acudiese a esta fiesta de disfraces vestido con una resplandeciente armadura de caballero medieval, no sin causar —¡oh, dolor de las innovaciones!— un enorme malestar entre la mayoría de los invitados.

Philip Hone nos ha dejado en su diario una prueba de este disgusto, acogiendo en uno de sus capítulos el eco del malestar producido por aquella «audacia» de Gordon Bennett, con estas indignadas frases: «...el someterse a esta clase de vigilancia está llegando a ser intolerable, y solamente la fuerza de la opinión pública corregirá la insolencia, lo cual, es de temer, no se aplicará en tanto que Mr. Charles A. Davis y otros caballeros hagan de este Mr. Attree un «¡Hola, camarada, bien hallado!», como han hecho en esta ocasión. Si el caso que hicieron de él y que extienden a Bennett cuando éste muestra su feo rostro en la calle Wall puede ser considerado como una aprobación de la maledicencias diarias y de las declaradas impudencias del periódico que dirigen, o si lo hacen para comprar la indulgencia de aquél, para consigo mismos, el efecto es igualmente

dañino. Les dan, con ello, apoyo y alientos, pues hallan que cuantas más personalidades citan en sus periódicos, más de éstos venden.»

A partir de este momento, todo acontecimiento importante de carácter social se había de convertir en objeto de elaboradas informaciones en el *New York Herald*. Todo era recogido minuciosamente por el gran rotativo: el esplendor de trajes y vestidos, las decoraciones artificiosas, un cálculo del valor de las joyas que se llevaban —no olvidemos que, a pesar de la fecha, estamos en un mundo mercantilizado, donde priva la heráldica del dólar—, el desfile de la juventud y de la belleza... Se citaban los nombres de todos los presentes, pero empleando solamente la primera y la última letra de cada nombre, separadas por igual número de asteriscos que las letras que se omitían. La innovación fué un éxito enorme. En una ocasión, para desesperación de los miembros de sangre azul y para delicia de los lectores, Bennett dedicó cuatro páginas enteras a un acontecimiento social de mayor importancia. Tan grande fué la respuesta del público a esta nueva modalidad, que, algunos años después, cada periódico tenía su cronista de sociedad.

Y ya que hablamos de Norteamérica, bueno será recordar que entre los grandes ingenios que han cultivado la crónica de sociedad figura, por derecho propio, el maestro del humorismo yanqui, Samuel L. Clemens, «Mark Twain», en el mundo de las letras.

Era en los primeros años de su actividad periodística, aquellos años de iniciación reporteril que serían feliz cantera de experiencias para alguno de sus felices relatos, que tienen por ambiente el periodismo. Hacía, como decimos, sus primeras armas como reportero. El redactor-jefe le había repetido muchas veces que nunca debía mencionar como cierto ningún hecho cuya autenticidad no hubiera podido comprobar personalmente. Esto, como se ve, era una elemental norma ética para hacer del periódico un espejo de la verdad. Pero llevarla con inflexibilidad podía dar lugar a equívocos realmente pintorescos.

Así, un día tuvo que cubrir la plaza del cronista de salones. Su jefe le envió a que hiciese la crónica de un sonado acontecimiento social, y «Mark Twain», siguiendo demasiado al pie de la letra el consejo de la probada autenticidad de los hechos, todo cauto y precavido, envió a las cajas una información cuya primera cuartilla decía así:

«Una guapa mujer, que dice ser la esposa de James Jones, y que, según se nos informa, ocupa un puesto envidiable en la mejor sociedad, dió ayer, según parece, un baile a varias supuestas damas. La anfitrion so-tiene que su esposo es un famoso abogado...»

Ni que decir tiene que el redactor-jefe tuvo que corregir sus órdenes inmediatamente.

Por cierto, que también cuenta una biografía del famoso escritor otra pintoresca anécdota de aquellos días. Cuando asistió a una recepción para hacer su reseña correspondiente, notó que cada uno de los invitados parecía observar atentamente lo que, en términos familiares, se llama la «nuez» o la «manzana de Adán». Cuando llegó a su casa comprendió el motivo: sin duda, por distracción se había olvidado de ponerse el cuello y la corbata.

Inmediatamente se sentó y escribió esta nota a la dueña de la casa:

«Estimada señora: Estas líneas tienen el objeto de asegurar a usted una vez más lo mucho que disfruté en su deliciosa reunión. Adjunto encontrará usted el resto de mi persona —[y colocó un cuello y una corbata dentro del sobre]—. De lo único que me arrepiento es de que no pudiéramos asistir a su recepción *todos al mismo tiempo*. Sinceramente, *Samuel L. Clemens.*»

IV. - UN SIGLO DE LITERATURA ALMIBARADA

Don Ramón de Navarrete inicia en *La Epoca*, en 1849, las crónicas de sociedad en España. - Una fiesta en el pequeño teatro de Isabel II. - Labor literaria y periodística de Navarrete. - Cuando el reportero no había roto aún el cascarón de la gacetilla en el periodístico ambiente español. - Esplendor y fausto de la Corte española durante el Romanticismo. - Tres daguerrotipos en verso. - Ingratitud en la hora postrera.

TRAS esta breve vuelta por el extranjero, entramos en España. Y lo hacemos trayendo la Crónica de Sociedad de manos de su instaurador en nuestro país: Don Ramón de Navarrete y Fernández-Landa. Afortunadamente tenemos noticia, detallada, de la primera crónica mundana por él publicada en *La Epoca* del sábado 25 de abril de 1849, aunque no fué firmada, circunstancia lógica, como se comprenderá luego. Fué insertada justamente en el número 25, casi recién aparecido el famoso diario conservador. ¿Qué reseñaba aquella crónica?...

Nada más y nada menos que la inauguración del teatro familiar que Su Majestad la reina doña Isabel II había tenido a bien instalar en Palacio. Se interpretó aquella noche un himno cantado, titulado *La Muta di Portici*, letra de don Juan Peral y música del maestro Hernando. Se representó la comedia original del propio don Ramón de Navarrete, titulada *Caprichos de la fortuna*, y un sainete, arreglo del francés del mismo, *Un diablo con faldas*. ¿Juez y parte en el espectáculo?... De aquí, pensamos nosotros, que publicara esta crónica sin firma ni seudónimo. La obra fué interpretada por los actores del teatro Español, que, a la sazón, eran los siguientes: Matilde Díez, Bárbara Lamadrid, Teodora Lamadrid, Josefa Palma, Plácida Tablares, Jerónima Llorente, María Córdova,

María Chafino, Micaela Durán, Javiera Espejo, Melita Fabiani, Victoria Durán, Joaquina Latorre, María Virg. Concepción Lapuerta, Lutgarda Pérez, Emilia Plo, Ana Sánchez, Fernando Pérez, Teresa Ger, Natalia Saavedra y María Ucelay. Y los actores Julián Romea, Carlos Latorre, Antonio Guzmán, Florencio Romea, Lázaro Pérez, Pedro, López, José Pérez Plo, Pedro Sobrado, Antonio Barroso, Antonio González, Mariano Fernández, José Revilla, José Díez, Lorenzo Ucelay, Carlos Spontoni, Santiago Mascardo, Antonio Alverá, Vicente Hermosa, Benito Pardinas, Fernando Guerra, Carlos Hornero, Antonio Lamadrid, Juan Fabiani, Simón Aguirre, José Arráez, A. Muñoz, N. Fernández, N. Laviesca, Vicente Estrella y N. Otero. Les acompañó esa noche el aficionado don Ramón García Luna. Dirigía las funciones de este regio coliseo el preceptor literario de la reina, don Ventura de la Vega, el célebre autor de *Un hombre de mundo*, y, entre otras cosas, servía el pequeño teatro para que hiciera sus ejercicios de canto, entre sus íntimos, la reina castiza y popular.

Por ser el primero y serlo con buen tono y elevada nota, merece que nos ocupemos de don Ramón de Navarrete. He aquí, en breve síntesis, su biografía: Nació en Madrid el 11 de marzo de 1818, y no en 1817, como se dijo, a causa del consonante, en ciertas fes-

tivas aleluyas, coetáneas de sus grandes éxitos. Muy joven, a los quince años, don Alberto Lista lo introdujo de meritorio sin sueldo en la *Gaceta de Madrid*, donde fué ascendiendo poco a poco, hasta lograr ser director entre los años de 1861 a 1866. Escritor ingenioso y fecundo, cultivó, aparte del que tratamos, diversos géneros periodísticos y literarios —el artículo político, la novela, la crítica teatral, la crónica de arte, el ensayo, el teatro, el género costumbrista...—, conociéndose de él numerosos seudónimos: «Leporello», «Mefistófeles», «El Marqués de Valle Alegre», «Pedro Fernández», «José Núñez de Lara y Tavira» y «Asmodeo», el más célebre, porque es con el que quedó vinculada su popularidad a la reseña y descripción de las fiestas del gran mundo. Fué redactor y colaborador de numerosos periódicos y revistas: *El Heraldo*, *Semanario Pintoresco Español*, *Las Novedades*, *La Crónica*, *El Faro*, *La Epoca*, *La Ilustración Española y Americana*, *La Moda Elegante*, *El Día*, *El Bazar*, *La Correspondencia de España*, *La Ortiga* y *El Diario Español*.

Su actividad literaria más fecunda se repartió entre el teatro, la novela y el ensayo. Estrenó las siguientes obras originales, aparte de la ya citada: *Don Rodrigo Calderón* —que fué traducido al francés—, *Emilio*, *La Reina por fuerza*, *La perla de Barcelona*, *Las gracias de Gedeón*, *El fénix de los maridos*, *El primer hijo*, *La pena de Talión*... Se le deben también numerosos arreglos, algunos de los cuales estaban de repertorio aún a finales de siglo: *Los Dominós Blancos*, *La soirée de Cachupín*, *Mujer gazmoña y marido infiel*, *La manzana de la discordia*, *Los pavos reales*, *Los parientes del difunto*... Se sabe que escribió más de ochenta obras, entre originales y adaptaciones. Que logró buenos éxitos lo patentiza la crítica teatral de su tiempo. Pluma tan autorizada y exigente como la de don Manuel Cañete escribió en *El Heraldo*, refiriéndose a una de las comedias del aplaudido «Asmodeo», «Como las buenas semillas no pueden menos de producir frutos lozanos, la feliz inspiración que ha servido de norte al señor Navarrete lo ha conducido al terreno del acierto y a los dominios del buen gusto.»

Hombre de gran capacidad de trabajo, robusta imaginación, pluma fácil y estilo limpio, además de la agotadora labor periodística, teatral y mundana, hizo tiempo para publicar novelas, cuentos y ensayos, debiéndosele, entre otras, las siguientes obras: *Creencias y desengaños*, *Madrid y nuestro siglo*, *El crimen de Villaviciosa*, *El duque de Alcira*, *Misterios del corazón*, *Verdades y ficciones*, *Sueños y realidades* y *Cartas madrileñas*. Nosotros hemos leído algunos de sus trabajos, por ejemplo, las semblanzas que publicó de *La coqueta* y *El elegante* en la co-

lección serial *Los españoles pintados por sí mismos*, y hemos podido apreciar sus cualidades de ingenio indiscutible, donosura de estilo y causticidad de frase. No obstante el tiempo transcurrido desde que se escribieron, casi un siglo hace, guardan todavía un perfume de lozanía y una auténtica gracia, realmente admirable.

Hay que ambientar un poco el mundo en el que le tocó vivir y trabajar a Ramón de Navarrete para comprender su éxito como cronista de sociedad, su acierto innovador. Entonces no existía el periodismo activo en España, tal como se concibe hoy. No existía —aunque estaba próxima— la Prensa de información. El reportero no había roto aún el cascarón de la gaceta. No existía la interviú, ni el telegrama, ni el corresponsal. Los periódicos, ciegos servidores de la lucha política, en el poder o en la oposición, se disparaban unos a otros columnas cerradas de letra impresa, plúmbeas y amazotadas diatribas, apasionadas y violentas. El periódico era tribuna, púlpito o barricada; era doctrina y arma, no era Prensa... aunque muy hiperbólicamente y con mucho énfasis se hablara entonces de «la fuerza de la Prensa periódica». Los verdaderos literatos se veían obligados a refugiarse en los semanarios, como *La Abeja*, *El Mundo Pintoresco*, etc., donde desahogaban a sus anchas sus emociones espirituales, publicando trabajos de vaga y amena literatura, leyendas, versos... Versos que eran leídos antes de ver «la luz pública» —lo diremos con el resobado clisé de la época— en aquellos cenáculos y tertulias en los que Lista, Espronceda, Zorrilla, Mesonero Romanos y tantos y tantos otros, se comunicaban en fraternal intimidad sus líricas impresiones. Los salones que eran rígoros en la elección de invitados, estaban cerrados al elemento periodístico del estado llano. Ese estamento que luego se ha llamado «los chicos de la Prensa» —en equívoca frase entre cordial y peyorativa— no disfrutaba todavía de las ventajas de esa palabra mágica y abra-cadabrante —¡Prensa!—, que abre todas las puertas, desde las cabañas a los palacios, desde los tugurios a las pobres mansiones.

Por eso, grande fué el asombro de la sociedad elegante del reinado de Isabel II al ver que un periodista, de nombre tan humilde y sencillo como «Pedro Fernández» describía las fiestas de los salones aristocráticos, dando cuenta de los enlaces concertados y haciéndose eco de las intrigas e historietas menores, de la chismografía empolvada y de guante blanco. Se contaron por centenares las cartas que el director de *La Epoca*, a la sazón don Ignacio Escobar, recibía, preguntándole quién se ocultaba tras este nombre. Muchos fueron los medios que se pusieron en práctica para averiguarlo. Tan grande llegó a ser su fama, que la propia publi-

cación confesó que las crónicas de Navarrete habían contribuido no poco al crédito de que gozó ya en sus primeros pasos el famoso diario conservador.

Nos explicamos el éxito de sus crónicas dentro de su época, porque «Asmodeo» era el Federico de Madrazo de la pluma, describiendo bailes, personajes, fiestas, saraos, bodas, bautizos, recepciones palatinas y funciones de gala. Para aquel mundo becqueriano de elegantes vestidas por madame Carolina—todavía no eran los modistos los tiranos de la moda femenina— y calzadas por Ryneldo v de «dandys» a quienes cortaba el frac Utrilla, ofrecía sus zapatos Fortis y creaba sus modelos de corbatas Bomel, las revistas de salones de Navarrete eran un necesario complemento. Parodiando una frase de publicidad fotográfica, podríamos decir que «fiestas sin Navarrete, eran fiestas perdidas». Aquellas epopeyas del lujo y el encanto mundanos necesitaban un Tirteo sentimental y colorista como «Asmodeo». Piénsese que, como dijo el marqués de Valdeiglesias, recientemente desaparecido, cuando se inaugura en Madrid la Crónica de Salones «la Corte de España se señalaba como una de las más brillantes y divertidas de Europa. Nada faltaba para que así fuera: ni paseos agradables, ni teatros animados, ni salones brillantes; teníamos una aristocracia todavía rica y aficionada a las fiestas; una reina joven, garbosa y simpática, que daba el ejemplo de gustar, quizá en demasía, de zambras y de toda clase de expansiones, y una clase media que comenzaba a vivir con holgura, gracias a la paz, que permitía el desarrollo del trabajo».

Navarrete fué director de *La Época* un solo día, el primero que salió el diario; es decir, el 1 de abril de 1849, aunque luego ejerciera durante algún tiempo funciones de director literario, pues sintió siempre poca afición por la política. Si, como ha dicho el muy notable escritor Araújo Costa, «la crónica de sociedad es un culto de la aristocracia», parece como un bello capricho del azar, como una coincidencia destacable, que quien iba a ser el primer cronista español de salones fuera también, para imprimirle un carácter indeleble, el primer director del periódico más ponderado, sesudo y aristocrático de España, el *The Times* de nuestras latitudes. Después, quedó de redactor desde esa fecha hasta su fallecimiento.

Era don Ramón de Navarrete, al decir de un contemporáneo suyo, «atildado, agudo, de fino porte, con sus patillas y correctas maneras». Nosotros recordamos haber leído en algún sitio la cuarteta que le dedicó el ingenioso don Manuel del Palacio:



Don Ramón de Navarrete

*A unos da fama la guerra,
a otros renombre las artes,
pero sólo a Navarrete
dan celebridad los bailes.*

Salvador María Granés le dedicó otro verso satírico, haciéndole compartir la semblanza, partida por gala en dos, como el rubí espronediano, con el publicista y jefe de Artillería don José Navarrete:

*Hay dos escritores,
ambos Navarretes;
uno es «Asmodeo»,
otro es don José.
Pepe articulea
por cualquier motivo.
"Asmodeo" sólo
cuando le dan thé.*

Y para terminar esta galería de daguerrtipos humorísticos, nos queda esta otra semblanza, cuyo autor no hemos podido averiguar:

*Con frac me levanto,
con frac me acuesto,
y en todas las mesas
tengo un cubierto.*

Parece ser que éste su más popular seu-

dónimo, «Asmodeo» —inspirado, sin duda, no en el nombre del Espíritu maligno de que hablan las Sagradas Escrituras, sino en el del personaje principal del *Diablo Cojuelo*, que levanta los techos de las casas de Madrid y explica los secretos más íntimos de cada hogar a su compañero don Cleofás—, comenzó a usarlo Navarrete en un periódico titulado *El Siglo XIX*. En *La Epoca* inició sus revistas de salones con la modesta firma de «Pedro Fernández», para acabar haciéndolo, desde 1857, con el de «Asmodeo», el de su fama y consagración.

Algunas veces le ayudaba en su labor de cronista César González-Ruano —salvadas las tóres de *La Epoca* y experto taquígrafo don Francisco de Paula Diego-Madrado, a quien se conocía en el gran mundo por «Madrazito», según cuenta en sus Memorias Eusebio Blasco.

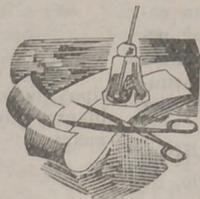
Navarrete fué un verdadero amigo de sus amigos, leal y consecuente. Gozaba de tantas simpatías y de tan justa consideración en la sociedad madrileña, que durante sus enfermedades iban a visitarlo a su casa encompetadas damas madrileñas. En *El Correo*, en *El Tiempo* o en *La Epoca*, él mismo solía describir el mundo interior de sus dolencias, como lo hace hoy el extraordinario cronista César González-Ruano —salvadas las naturales distancias en favor de éste—, para el que cada una de sus habituales enfermedades constituyen un auténtico «record» temático de insuperable rigor y vigor literarios y un motivo de grata comunicación con el público, ante el que comparece jovial y optimista, con pulso febril de necesidad apremiante, ganándose el pan de cada día y la penicilina de cada tres horas.

En sus últimas fechas, el ejercicio profesional de la revista de salones creó en Ramón de Navarrete una especie de deformación psicológica, en su modo de ser y de apreciar sus observaciones, hasta tal punto que su estilo hallábase impregnado de la atmósfera de los salones, fijándose más en la superficialidad de las cosas que en su

esencia, complaciéndose en apuntar y revelar pormenores verdaderamente nimios. ¡De tal modo le había poseído, circundándole en enudadas sedas corredizas, el mundo de lo pequeño y banal! Viene bien recordar con este motivo el artículo que escribió a raíz de la muerte de la duquesa de Alba, describiendo minuciosamente las joyas y galas mundanales que poseyera en vida y derramando verdaderas lágrimas perfumadas sobre su sepulcro, inspirando con su retórica luctuosa un artículo de Selgas, en el que dijo: «Asmodeo» ha depositado en la tumba de la señora duquesa un miriñaque».

Murió Navarrete el 25 de abril de 1897. Por el gran número de años que dedicó a la Prensa, para la enorme cantidad de favores que hizo y de alabanzas como tributó durante tanto tiempo, hay que reconocer que la sociedad fué con él ingrata, pues fué escasa la concurrencia que acudió a su entierro, verdaderamente presidido por el fantasmón frío del Olvido. La frase que él inventó —«Toda la sociedad distinguida se dió cita allí»— no pudieron usarla en su entierro sus más generosos colegas. Alguién dijo, por entonces, que si el muerto hubiera sido algún pariente de «Asmodeo», y no él mismo, habría asistido al fúnebre acto mayor concurrencia. Pero la pluma de los adjetivos se había separado para siempre de su influyente valedor. Y allí quedó, en la escribanía de su despacho, que revestía caracteres de museo, entre una galería inmensa de retratos de bellezas aristocráticas —estrellas que constelan con su luz de diamante nuestros salones», según su frase hecha—, de artistas célebres y de figurones mundanos, con dedicatorias que vivían la recatada ironía de un destino imprevisto. Allí quedó su pluma, en su atmósfera, en aquel despacho donde se incubó tanta mundanal vanidad y se glosó tanta presunción, y donde ahora toda se había hecho silencio en torno al cuadro de don Ramón de Navarrete y Fernández-Landa, vestido de caballero sanjuanista.

(Continuará.)



AGENCIA LOGOS

INFORMACIONES Y COLABORACIONES DE PRENSA

Servicio informativo por teletipo o teléfono

Crónicas exclusivas de sus enviados
especiales en el extranjero

PARIS:

Don Antonio Mira

CENTROEUROPA:

Don Carlos Delgado Olivares

LISBOA:

Don Pedro Correia Marques

Información especial de la Ciudad del Vaticano

SERVICIOS DE COLABORACIONES:

Artículos de las primeras firmas nacionales

Crónica diaria de la vida de Madrid

«Espumas de la semana», ilustradas

Modas, teatros, toros, deportes

Crucigramas y jeroglíficos

Servicios especiales para números extraordinarios

LA EDITORIAL CATOLICA, S. A.

Alfonso XI, 4 - Teléfono 22 10 90 (diez líneas) - Apartado de Correos 466

M A D R I D

Los Periodistas opinan



Gómez Mesa



De la Cueva



A. Sánchez



Pérez Ferrero



Junquera



Heredia



Coello

Cómo debe ser la crítica de cine

«Ha de orientar al público sencillo». (Luis Gómez Mesa, de *Arriba*.)

«Tiene que comprender los diferentes aspectos de la película». (José de la Cueva, de *Informaciones*.)

«Primero, informativa; después, analítica». (Alfonso Sánchez, de *El Alcázar*.)

«Debe destacar los factores determinantes, tanto positivos como negativos». (Miguel Pérez Ferrero, de *A B C*.)

«Conviene que el comentario vaya precedido por la ficha y una sinopsis del tema y del ambiente». (Marcelino Junquera, de *Pueblo*.)

«Interesa encabezarla con una reducidísima idea del argumento». (Salvador Heredia, de *Ya*.)

«Soy partidario de la ficha sintética y de apuntar el carácter del film». (Vicente Coello, de *Marca*.)

LA GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA proyecta publicar en sus próximos números encuestas sobre la mejor forma de realizar los diferentes trabajos periodísticos, con la esperanza de que hayan de resultar de interés para todos los profesionales.

En este número se recogen las opiniones de los críticos madrileños especializados en "cine".

No cabe duda sobre la importancia del "cine" en la Prensa: de una parte, su publicidad aporta estimables ingresos en la administración de los diarios; de otra, es fuente de información muy estimada por numerosos lectores. De ahí, pues, el desarrollo que han ido adquiriendo en los últimos años, en los periódicos, los temas cinematográficos.

Con respecto a la estructura de la crítica existen diversas opiniones. Algunos redactores creen en la necesidad de realizarla con acopio de datos, como son las fichas técnicas de las películas, por pensar en los numerosos aficionados que las archivan; otros tienen el convencimiento de que al lector sólo interesa la mera orientación y el contraste de su parecer personal con el del crítico.

He aquí las diversas tendencias:

CUESTIONARIO

- 1.—¿Cómo cree que debe ser estructurada la crítica de cine? a) ... ¿Encabezada por la ficha de la película? b) ... ¿Precedida por la sinopsis del argumento? c) ... ¿Con ficha y sinopsis, y a continuación el argumento? d) ... ¿Destacando en cada caso, simplemente, los factores determinantes? e) ... ¿Alguna otra forma? 2.—¿Qué tipo de crítica le interesa más al lector?
- 3.—¿Cree usted que la crítica influye en el éxito comercial de las películas?
- 4.—¿Se documenta Vd. «a priori» sobre los elementos de cada film (entrouque literario del guión, historial de la película, sus intérpretes y técnicos, etc., etcétera)? ¿De qué forma? 5.—¿Qué diferencia encuentra entre la crítica de los diarios de Madrid y la de los de provincias? 6.—¿Qué sugerencias haría usted, en general, a sus colegas de provincias, que disponen de menos medios de documentación?

Luis Gómez Mesa

1. Sabido es que el *cine* interesa a las gentes más diversas, por constituir el espectáculo de estos tiempos. Todos creen entender de esta actividad, ya que una de sus costumbres, una de sus diversiones preferidas, es ver películas. Y les gusta contrastar sus opiniones con las de los críticos. Pero el público sencillo lo que busca en nuestra tarea es una orientación sincera. La publicación de las fichas de las películas, con los nombres de sus elementos principales, como productora, argumento, guión, director, intérpretes, esto es, de los cometidos que por su importancia se premian en los concursos anuales, favorece esa labor. No considero necesario hacer las sinopsis de los argumentos, puesto

que en el desarrollo de la crítica se descubren —al comentarlos— su significado y sus características definitorias, como la calidad de los personajes, el ambiente y otros valores, según al género que pertenezca la película.

2. En la extensión que se dedica a una película ve ya el lector su importancia. Y se ha de ofrecer a su interés una opinión sincera, pero enterada, competente, expuesta con claridad y de perfecta información sobre cuanto contiene o sugiere la película.

3. Debe influir, como lo prueba el hecho de que distribuidores y exhibidores de películas utilizan párrafos y frases de nuestras críticas en sus propagandas. Recuerdo lo ocurrido con la pe-

lícula alemana *Vuelan mis canciones*, de Willy Forst, estrenada en el Callao. El mismo día se estrenaba en el Palacio de la Música *Rasputin y la Zarina*, interpretada por los tres hermanos Barrymore: Ethel, Lionel y John. Este *cine* se llenó y el otro, no. La gente no quiso acudir a ver una película que tenía un título tan cursi como *Vuelan mis canciones*. Informado yo de la calidad de la película, aconsejé a mis compañeros que fuésemos al Callao. Elogiamos como se merecía esa película, y al día siguiente en las taquillas de ese *cine* colocaban el ansiado cartel: «No hay billetes».

4. Cuando la película es importante y está adaptada de una novela o de una obra teatral, sí. Si conozco ya la

fuente argumental, la repaso, y sino, la leo. Y unas veces aprovecho esta labor previa, y otras, no. Depende del enfoque de la crítica. Una de las cosas que debemos rehuir siempre es la pedantería. Tenemos que demostrar nuestra preparación y nuestro estudio constante de una forma sencilla, como algo propio y natural de nuestro trabajo. En cuanto a lo que es netamente cinematográfico, o sea historial de la película y significado de sus intérpretes y técnicos, como dispongo de un archivo compuesto por revistas extranjeras y sigo al día la marcha del *cine*, en vísperas de celebrarse los estrenos, preparo ese material de documentación.

5. Son menos técnicas que las que hacemos nosotros, porque no disponen de nuestra documentación.

Pero expresan su parecer con sinceridad y de acuerdo con su cultura. Y esto, realmente, es lo importante.

6. Cuantas sugerencias les pudiera hacer, se las habrán hecho ya ellos mismos. Considero preciso crear una Asociación de la Crítica Cinematográfica Española, con residencia central en Madrid y ramificaciones en todas las provincias. Cumpliría esa Asociación, entre otras finalidades, velar por el prestigio de nuestra delicada y difícil labor, publicar un Boletín, ayudarnos en nuestra documentación... Y de esa manera nuestra patria estaría presente en la Asociación Internacional de la Crítica Cinematográfica.

* * *

Es el decano de los críticos y periodistas cinematográficos españoles. Empezó su trabajo el año 1921 en la revista profesional El Mundo Cinematográfico, de Barcelona, con la crítica de la película española La verbena de la Paloma, dirigida por José Buchs. En todo ese tiempo ha desarrollado una extensísima labor, cumplida en la Prensa nacional y en revistas cinematográficas extranjeras. Desde 1932 es crítico de Radio Madrid. Crítico durante nueve años de Ya, de Madrid, lo es actualmente de Arriba. Tiene publicadas diversas obras: Los films de dibujos animados, Variedad de la pantalla cómica (Una gran clase de Cinema), Cinema educativo y cultural, Autenticidad del Cinema, Necesidad de una cinematografía hispánica, España en el mundo sin fronteras del cinema educativo...

José de la Cueva

1. Me atengo a la fórmula (a) de la pregunta, que es la que práctico. La ficha interesa siempre al aficionado, y facilita la creación de ficheros particulares. No soy partidario de la sinopsis, porque, dado el poco espacio que puede dedicársele, suele dar una idea, si no equivocada, al menos incompleta de la película. Más conveniente es, si fuere posible y preciso, referirse al argumento en el curso de la crítica.

2. Al lector no le interesa la crítica técnica de la película; tenemos que hacerla porque debemos abarcar todos los aspectos de la cinta a que nos referimos, pero el lector lo que quiere que se le diga es si es graciosa o emocionante; si están bien vestidas las actrices y si se lucen los actores. Esto en cuanto a la mayor parte del público. A otros interesa su calidad moral, y a algunos su valor

artístico. Por eso la crítica debe comprenderlo todo.

3. Influye, pero no tanto como nosotros mismos queremos creer. Para una parte de los lectores, lo que dice el crítico con quien se siente compenetrado, es artículo de fe; pero hay un gran número que desconfía, porque le han gustado muchas películas que hemos calificado de malas, y se ha aburrido viendo otras que han merecido los elogios de la crítica. Pero eso es inevitable, y ahí reside principalmente nuestra labor: ir orientando a los públicos para que aprendan a rechazar lo malo y a gustar lo bueno.

4. No suelo documentarme *a priori*, porque no acostumbro a tratarse en las películas temas de tal calidad que lo requieran. Y sin esa documentación, con la modesta cultura que uno tiene, le basta para poner a guionistas y directores repa-

ros de bulto, porque ellos tampoco se han documentado... y eso sí que no se comprende.

En cuanto a las fichas, las casas distribuidoras suelen facilitárnoslas con anticipación, con lo que ya tenemos una base susceptible de ser ampliada si la cosa lo merece. Recibimos constantemente antes del estreno, mucha y muy mala literatura —alguna casa hasta nos remite un modelo de crítica, por si no la sabemos hacer—, pero casi todo se refiere a casos y cosas de esas que gustan a los apasionados del *cine*, y que yo no recojo nunca porque me parece nocivo para el arte y para la moral.

5. Así como en el espectáculo teatral Madrid tiene una indudable superioridad en relación con las provincias, en el *cine* no se da esta circunstancia. En provincias se ven las mismas películas que en Madrid, y

frecuentemente con anterioridad, y no carecen los críticos de medios de información análogos a los nuestros.

Por eso, la crítica de Madrid y de provincias habrá de ser juzgada en relación a las personas que la ejercen.

6. Va comprendida en la anterior.

* * *

Entró en El Debate en 1915 y ejerció el cargo de redactor político. Con este mismo puesto pasó en 1925 a Informaciones, donde al mismo tiempo desempeñaba

la crítica teatral. En 1941 comenzó a ejercer la crítica cinematográfica. Por su labor en esta rama profesional le fué otorgado por la Asociación de la Prensa el premio Santamaría, el año que fué dedicado a galardonar este aspecto periodístico.

Alfonso Sánchez

1. Encabezada por la ficha, y destacando en cada caso los factores determinantes.

2. La que puede orientarle si debe o no acudir a ver la película. El público, en general, quiere saber si se va a divertirse o no. La crítica debe tener una primera parte de información, luego otra de análisis.

3. Desde luego. Sobre todo cuando la crítica califica de mala una película, el efecto en el público es inmediato. Cuando la señala como buena, el efecto es menos rotundo, pero se advierte. También, a veces, el dictamen de la crítica influye

en la contratación en provincias. De su influencia es buena prueba cómo las gacetillas publicitarias lanzan y multiplican los juicios de la crítica.

4. Acostumbro a seguir al día en periódicos y revistas nacionales y extranjeras la marcha del cine. Leo todo lo que se escribe sobre las películas, y cuando se trata de obras históricas o de adaptaciones de obras famosas procuro antes documentarme con su lectura y cuantos datos me son útiles para mi juicio.

5. Sólo leo las críticas de tres o cuatro críticos que me merecen entero crédito.

por conocerles, y las encuentro buenas.

6. No tengo vocación de profesor. Además, el crítico debe tener en cuenta su público y orientar hacia él concretamente su juicio. Estimo que cada caso plantea la norma a seguir.

* * *

Once años de crítica continuada en Misión y El Alcázar. Colaborador de Primer Plano, Cámara y otras revistas especializadas. Conferencias en el Ateneo y Facultad de Filosofía y Letras, y lo menos un par de miles de artículos sobre temas de cine.

Miguel Pérez Ferrero, «Donald»

1. A) Jamás he encabezado una crítica mía con la ficha, que creo tiene sin cuidado al público.

B) Nunca la he precedido de extracto o sinopsis del argumento, porque al espectador no le gusta saber de antemano «lo que pasa».

C) Por lo tanto, ni fichas, ni sinopsis.

D) Destaco los factores positivos y los negativos.

E) No entiendo de fórmulas.

2. ¡Quién sabe!... Eso hay que preguntárselo al lector.

3. Creo absolutamente que la crítica de los periódicos que tienen lectores influyen de modo inequívoco sobre la taquilla. La de

aquellos que no los tienen da igual que opine lo que quiera.

4. Yo trato de no hacer «erudición» en mis comentarios. La erudición me parece letra muerta en la crítica cinematográfica. Prefiero la sensibilidad. Fuera de ese concepto, estimo que el crítico debe poseer los suficientes elementos de preparación para ejercer con dignidad su cometido, sin caer en errores que pudieran desorientar.

5. Cuando el crítico de provincias es bueno y el de Madrid malo, la ventaja es en favor del primero, y cuando ocurre lo contrario, al revés.

6. No me considero

maestro de nadie, y por eso no me juzgo capaz, ni autorizado, para recomendar nada a ningún colega mío.

* * *

Empezó a interesarme el cine cuando la generación que hacía La Gaceta Literaria, se metió de lleno en el Séptimo Arte. Puso su grano de arena para la fundación del Primer Cine Club Español, que animó y dió vida Giménez Caballero. Era la etapa de los "films" de vanguardia. Presentó en el Palacio de la Prensa la película El gabinete del doctor Calligari. Actuó como actor, con Ramón Gómez de la Serna, en Esencias de Verbena, y, también como

actor, en dos Falsos noticiarios, de Edgar Neville.

En París, durante años, asistió a las experiencias y realizaciones en los estudios de Joinville. Ha visto dirigir a Duvivier, a Gance y a Carné. E interpretar a Michel Simón, Michele Morgan, Simone Simón Jean

Gabin y Jouvet, en Rentree des Artistes...

En España ha visto "rodar" a casi todos los directores de cierto renombre.

Sus primeros pasos de crítico cinematográfico los dió en La Gaceta Literaria, 1927. El primer crítico fué el realizador Luis Buñuel, y

él le sustituyó al tercer número de la publicación. Luego a Pérez Ferrero le sustituyó Juan Piqueras, y a éste Luis Gómez Mesa.

En A B C es crítico de cine poco después de su ingreso en el diario de la mañana, hacia principios de 1947.

Marcelino Junquera

1. Ficha técnica, argumento y ambiente, y comentario.

Se procura que la ficha contenga los datos que más interesan al público y que la información sobre tema y ambiente no desvele el argumento, restándose interés al espectador por el desarrollo de la intriga.

2. Esta pregunta debe contestarla el lector. En mi trabajo, intenté orientarle sobre el espectáculo que se le brinda, distinguiendo los géneros para que él pueda conjugar sus preferencias. Y huyo de abrumarle con puntos de vista demasiado personales y «demostraciones» de lo que el crítico hubiese hecho de haber tenido en sus manos la dirección de la cinta que comenta.

3. Depende mucho de la influencia de otras varias

circunstancias. Tan pronto le dicen a uno que a nadie importan las críticas, como que una crítica ha desbaratado todos los planes del exhibidor de la película. Son puntos de vista dialécticos, cuya base real resulta difícil controlar.

4. Cuanto más documentación previa, mejor. Ningún conocimiento estorba. Si bien, conviene dejarse impresionar por el film sin demasiados prejuicios.

5. No la he estudiado por detalle. De todos modos, parece en exceso categórica la clasificación «Madrid y provincias». Hay ésta y aquella provincia, tan distintas entre sí como pueda serlo cada una con respecto a Madrid. Y después, en Madrid, como en cualquiera otra provincia, hay éste y aquel crítico, cada cual con su per-

sonalidad, semejante o diferente a la de otro, con independencia de su emplazamiento geográfico.

6. La contestación anterior me exime de hacer las sugerencias que se piden en la pregunta sexta.

Al iniciar profesionalmente el periodismo por los años 1932-33, cultivó en Gijón la crítica teatral y cinematográfica, que interrumpió la guerra de Liberación. La reanudó en 1937 y, como anteriormente, alternando con otras tareas periodísticas. En 1939 vino a Madrid, donde continuó adscrito al periodismo en muy diversas facetas. A principios de 1951 se le encomendó en Pueblo —donde trabajaba desde 1940 en diferentes cometidos— la crítica cinematográfica.

Salvador Heredia, «Cándido»

1. Precedida por una sinopsis reducidísima de su argumento.

2. Indudablemente, ésta.

3. Su influencia se reparte con las posteriores manifestaciones del público, pero, indiscutiblemente, creemos que en mayor proporción influye una opinión crítica favorable o desfavorable.

4. Mi documentación anterior a todo estreno se basa en las fichas técnicas que

de cada película recibimos, y también en las noticias que con anterioridad ha ido presentando la Prensa especializada. Nunca por conversaciones, o reuniones, con los elementos realizadores de ellas.

5. La mayor difusión e importancia que todas las opiniones de la Prensa de la capital tienen sobre la de provincias.

6. Como no sé cuál es su manera de actuar, no puedo

hacerles ninguna sugerencia; claro que si es por disponer de medios de documentación, el proporcionarlos, sólo depende de pedir datos a las distintas productoras o distribuidoras.

Su biografía periodístico-cinematográfica comienza con su aparición en el periódico Ya, con el seudónimo de "Cándido", durante ocho años consecutivos.

Vicente Coello

1. Seguramente, el encauzamiento de la crítica con la ficha técnica y artística de la película enjuiciada, es de una cierta utilidad y un relativo interés. Utilidad e interés para los profesionales, para los pacientes archiveros. A eso que hemos dado en llamar el «gran público», dudo mucho que le importe demasiado saber quién es el fotógrafo o el decorador. Y no digamos nada del ingeniero de sonido... Yo soy partidario de la ficha sintética, incluyendo tan sólo en ella director, protagonistas, autor, cuando éste tenga un «papel destacado» en el *film*... Los demás colaboradores pueden romper también el anónimo, en la crítica, si su labor lo merece. A nadie se le olvidaría probablemente citar a Gabriel Figueroa, comentando cualquiera de sus realizaciones fotográficas. Porque los encuadres, las luces y las nubes le dan casi siempre importancia protagonista.

Respecto a la conveniencia o inconveniencia de incluir la sinopsis argumental, voto por lo segundo. A mí, personalmente, me molesta bastante que me cuenten el asunto de cualquier película antes de verla. Creo que le debe pasar lo mismo al lector. En determinados casos —películas de intriga, por ejemplo—, ese anticipo capsular del argumento en la crítica puede contribuir al desastre del *film*. ¿Puede contarse la peripecia de *El tercer hombre* sin que el desarrollo cinematográfico pierda buena parte de su interés?

Prefiero apuntar solamente el «carácter» de la historia: dramático, humorístico, histórico, aventuresco, tragedia, comedia...

Para que el lector elija «programa» puede ser suficiente.

2. La personal. El crítico debe gozar de confianza en su gusto y su criterio. La gente —teóricamente al menos— «sigue» al que enjuicia las cosas, en *cine*, en teatro, en lo que sea, con más limpia y prestigiosa personalidad. Puede llegar a identificarse con él por una persuasiva influencia. Los críticos «de archivo», que todo lo confían a la erudición y al fichero, están de capa caída...

3. Debiera influir, naturalmente. Pero muchas veces no es así. La crítica «apalea» y el público aplaude. ¿Por qué? ¡Vaya usted a saber! Porque la crítica es más exigente, porque también el público tiene su corazoncito...

4. Ya he dicho más arriba que no concedo demasiada importancia al aspecto puramente técnico de la crítica. Naturalmente, hay que procurar conocer la novela o la obra teatral sobre la que se basa la película para poder enjuiciar honestamente la bondad o el error de la adaptación; hay que conocer también el «estilo» del realizador, su obra precedente... Pero, ante todo, hay que intentar ver el *film* con los ojos limpios del espectador.

5. Pues, realmente, no sé. Yo he hecho crítica cinematográfica en provincias, y creo que la hacía, poco más o menos, como la hago ahora en Madrid. Puede haber quizá una mayor preparación en los críticos madrileños, especialistas más antiguos y prestigiosos. Y una mayor responsabilidad por la misma resonancia de sus críticas. También —y esto

es importante—, en Madrid, son menos fáciles esos sutiles hilos que enredan la crítica con la administración. Aquí puede escribirse con mayor independencia porque es más difícil la enrabada represalia del empresario o el distribuidor que retira su publicidad, a tanto la línea, por causa de una crítica adversa. Lo que, en fin de cuentas, no haría más que valorarla ante el público: que es el que pide sinceridad...

Puede que en Madrid no se dé esa frecuente improvisación de los críticos de provincias. En el periódico de reducida nómina hay que hacer de todo. Reportear el crimen pasional, «hacer» el movimiento del puerto o criticar *Quai des Orfèvres*... Está uno a lo que salga. En Madrid la especialización es más rigurosa, estable y eficaz. Pero, en buena teoría, no hay ningún motivo para que en Madrid se haga mejor crítica que en Logroño.

6. ¿Documentación? Pues, sí. Hay revistas especializadas, «press-books», manuales, historias del *cine*... Pero lo fundamental es la afición. La cultura cinematográfica —llamémosla así— se elabora primordialmente viendo películas. Y afinando el gusto.

Comenzó a escribir sobre cine en Popular Film, allá por el treinta y tantos. Luego hizo crítica en Las Provincias, Levante y Jornada, de Valencia. Ahora lo hace en Marca y en Triunfo. Ha escrito algunos guiones: Pequeñeces, con Escribá y Jordán. Dos o tres más fueron premiados en concursos sindicales y del C. E. C.

Comentarios a la I Asamblea de Antiguos Alumnos de la Escuela de Periodismo

QUE la Escuela Oficial de Periodismo no fué creada como institución meramente administrativa para dar títulos o legalizar situación solamente, aunque en los últimos años esto pareciera deducirse de su actuación, sino para formar técnicos en una disciplina que necesita recobrar una dignidad y un prestigio y, al mismo tiempo, para inculcar en sus educandos inquietud por esas mínimas reivindicaciones, es decir, darles una auténtica conciencia profesional, se ha puesto de manifiesto en este hecho espléndido de la Asociación de Antiguos Alumnos de Periodismo.

No es, pues, esta Asociación sino fruto maduro de los propósitos de la Escuela Oficial de Periodismo. En esta I Asamblea han salido a debate, mejor diríamos diálogo, estas inquietudes que en contacto con la experiencia alcanzada en las Redacciones dan la medida de una madurez de conciencia profesional. Gracias al esfuerzo de estos infatigables compañeros de Madrid —Rico, Laborde, Calvo Hernando, Ruiz de Elvira, etc.—, la organización, que si por la celeridad con que se hizo presentó inconvenientes, resultó a la postre un éxito rotundo por la cordialidad, el interés y la objetividad con que se desarrollaron las jornadas de estudio de las ponencias. Estas presentaban asimismo temas sugestivos, pero abundaban, en cierto modo, en errores de enfoque cuya causa puede achacarse a esa celeridad que hizo el milagro de que una Asociación, apenas nacida, celebrara su primera reunión, precisamente al cumplirse el X aniversario de la creación de la Escuela Oficial de Periodismo por Juan Aparicio.

Sin que suponga demérito para los fundadores y organizadores, permítaseme entrar de lleno en un comentario tan objetivo como el desarrollo de las discusiones en el acogedor domicilio social de la Asociación. Pese a la buena voluntad de los ponentes, dijimos

en nuestra intervención que las ponencias habían sido elaboradas un poco desde el punto de vista de Madrid, que no es lo mismo que desde el punto de vista nacional. Sin que queramos dar pie a si es en las provincias o en la capital donde se den en mayor medida los problemas que íbamos a estudiar, era necesaria la intervención de los representantes de aquéllas, no sólo en la discusión, sino en la elaboración de las citadas ponencias.

En principio, la discusión parecía centrarse en torno a tres problemas: Dignificación profesional, Paro y Cuestiones generales. A la postre, sin una sistematización, como ya entrevió el propio Director general de Prensa cuando le fueron leídas, y así lo anunció en su interesante discurso de clausura, se atomizaron hasta perderse en un número excesivo de conclusiones.

Mientras se calificaron de quiméricas dos proposiciones de Rodrigo Royo, sobre creación de una Agencia Internacional de Noticias y envío de periodistas españoles a Hispanoamérica como solución al paro, se nos propuso celebrar la II Asamblea de la Asociación, que por ser naciente debe tantear sus posibilidades de desenvolvimiento, y las económicas no son las menos importantes, en el mes de noviembre de 1952, en Barcelona o Sevilla, cosa no esencial al logro de los fines de aquélla, y que presentaba los inconvenientes de desplazamiento a un lugar no sito en el centro geográfico, como Madrid. Así fué visto a través del debate correspondiente, y se acordó fuera la capital de España sede de la II reunión general, que quisiéramos, por las mismas razones expuestas anteriormente, coincidiera también en Madrid con el I Congreso Iberoamericano de Prensa.

La cuestión de los títulos facultativos o académicos como exigibles en la Escala técnico-administrativa del Ministerio de Información y Turismo fué estudiada con interés, y hubo unanimidad al solicitar que el título

lo de periodista sea equiparado a aquéllos y a un mérito preferente para aspirar a puestos en esa escala. A este respecto se indicó en la discusión que esta conclusión quedara redactada haciendo extensiva la reivindicación para aspirar a los puestos técnico-administrativos provinciales, dependientes del citado Ministerio.

En torno a la propuesta sobre creación de los Colegios Oficiales de Periodistas, se suscitó viva discusión, que puede encauzarse en la información nacional que sobre la materia abre la GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA. Por otra parte, esta ponencia debiera de haberse estudiado en conjunto con las que dieron lugar a las conclusiones XIV y XVI y con la de dignificación de las Asociaciones de la Prensa. A propósito de éstas, en la Asamblea se puso de manifiesto la irregularidad en la aplicación de los Estatutos de la Federación Nacional. Según representantes de algunas provincias, la Asociación de la Prensa estaba integrada por miembros que no figuraban inscritos en el Registro Oficial de Periodistas, en tanto que los de otras se quejaban del excesivo rigor con que se interpretaban los citados Estatutos y los Reglamentos en que se desarrollaban aquéllos. Se plantearon, a este respecto, los casos siguientes: periodistas en situación de paro que podían acogerse a los beneficios de las tan citadas Asociaciones y miembros que en trance de ser jubilados perdían los ya adquiridos. Por otra parte, se vió que existía, asimismo, confusión en cuanto a los administradores de periódicos como miembros de estas entidades profesionales: en unas provincias éstos tenían voz y voto, en tanto que en otras eran miembros meramente honorarios.

Con respecto a la definición de periodista, se apuntó la situación de personas con una indudable personalidad, en algunos casos hasta de diez años ininterrumpidos de ejercicio, que por diversas causas no pudieron asistir a los cursos de profesionales, que hoy ha salvado la Dirección General con la convocatoria del curso que actualmente se está celebrando.

Con respecto a la exigencia de que en las publicaciones periódicas de cualquier tipo que sean haya por lo menos un periodista profesional como asesor —petición en la conclusión X—, se apuntó la necesidad, en orden a la dignificación profesional, por un aumento en los ingresos económicos provenientes de este asesoramiento, de que a tal efecto se exigiera lo mismo a ciertas publicaciones que, solicitándose como aperiódicas, ante la Dirección General de Propaganda, tenían en la práctica cierta periodicidad. Nos referíamos a los folletos, portafolios o revistas de Comisiones de Festejos o conmemorativas de acontecimientos locales, provinciales o nacionales, de contenido informativo, editadas en muchos

casos por personas ajenas al periodismo. Aunque en la conclusión X no se dijo nada de esto, a pesar del animado diálogo a que dió origen la respectiva ponencia, creemos, interpretando el sentir general de la Asamblea, que debe disponerse por la Autoridad competente el que en esta clase de ediciones informativas, periódicas en la práctica, aunque legalmente aperiódicas, figure como director un periodista profesional, en bien, al menos, del decoro y presentación de la revista, hasta ahora, en muchos casos, completamente abandonados al criterio estético del cajista de imprenta.

En cuanto a la conclusión XI, hubo unanimidad de criterio, pero conviene hacer constar aquí que su redacción se debió principalmente a los representantes de provincias, ya que en principio se refería exclusivamente a Radio Nacional.

Es plausible, por todos los conceptos, la conclusión de que debe crearse un premio nacional denominado: «Escuela Oficial de Periodismo». Sin embargo, en la redacción de tal petición se omiten sugerencias, ampliamente debatidas al ser leída la correspondiente ponencia. El citado premio, entendemos, no puede ser uno más en la lista de laureles a los artículos periodísticos de los diarios y revistas. Debe crearse para premiar el trabajo que revele inquietud en torno a la profesión de periodista, bien sea en el esfuerzo callado de una tarea o a través de escritos publicados en el único cauce periodístico, hoy por hoy, de nuestras aspiraciones, desasosiegos, estudios, tesis, sugerencias, expresión de nuestra conciencia profesional en suma, que es la GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA.

A nuestro modo de ver, esta ponencia debiera de haber sido ligada a la que motivó la conclusión XX sobre libros de texto de la Escuela Oficial de Periodismo. ¿Qué inconveniente hay en que esa labor que se premie con el «Escuela Oficial de Periodismo» sea la de un libro de texto para la misma? Treinta alumnos toman parte en cada convocatoria; treinta ejemplares o, si se quiere, cien ejemplares al año, no suponen airosa situación económica para el autor que tardaría bastantes años en liquidar la edición.

La conclusión XIII, referente a la persecución del intrusismo, se entendió, en el debate de su ponencia, que estaba un poco de más, si, como se dijo, las Cortes Españolas elaboran el correspondiente proyecto de ley para inclusión del intrusismo en la esfera de los delitos, y no, como actualmente, en la de las faltas.

La ponencia que dió lugar a la conclusión XV planteó el problema de agentes de publicidad que se presentaban como redactores al obtener anuncios en forma de reportaje, crónica o interviú, y la de que, fa-

vorecidos por la incompatibilidad que de hecho existe en los periodistas de algunas Empresas para hacer publicidad digna y a tono con su formación técnica, esos mismos agentes encomendaban la redacción de estos artículos a un redactor, abonándole graciosamente una cantidad en forma que subestima la profesión.

Se vino a la conclusión de que era necesario aclarar hasta qué punto es incompatible el ejercicio de la profesión periodística y el de asesores publicitarios, pero su redacción definitiva quedó dispuesta a última hora, no sabemos las causas, en la forma un tanto vaga en que se lee al final de estos comentarios. Quizá influyera en ello el hecho de que, en Madrid, ciertos agentes publicitarios que firman sus creaciones se hacen pasar por tales redactores. He aquí uno de los motivos por los cuales apuntábamos al principio que las ponencias fueron enfocadas, a causa de la urgencia y celeridad de organización —cosa que no discutimos—, desde el punto de vista de Madrid, sin contar con los problemas que a este respecto y a otros se dan en provincias.

Otra cuestión interesante fué la creación del Club de Prensa. Evidentemente, ha sido la proposición más viable y que con mayor entusiasmo fué acogida. En los pasillos se dijo que, sin duda, era la de realización más inmediata. Su eficiencia, como hogar y punto de cita de periodistas nacionales y extranjeros, lugar de conferencias de Prensa y hasta de residencia transitoria de los profesionales que visiten Madrid, fué entrevista unánimemente.

Con respecto a la creación en la Escuela de Periodismo de las Cátedras de «Información y Reportaje Radiofónico», «Deontología profesional», «Opinión pública» y «Publicidad», se nos ocurre que, salvo la primera, necesaria, las demás bien pueden adscribirse a otras asignaturas actualmente en vigor con objeto de no recargar éstas. La «Opinión pública» puede vincularse al tercer curso de Economía Política, la «Deontología», aparte de que creemos que en la formación total del alumno por la Escuela entra implícitamente,

te, y de esto dan te las cinco primeras promociones, cuyo espíritu ha contribuido notablemente a revalorizar la profesión en el aspecto deontológico, puede ser un apartado en la asignatura de «Legislación de Prensa». La «Publicidad», asimismo, puede incluirse en el tercer curso de «Información y Reportaje».

Modestamente nos permitimos sugerir que la cátedra de «Información y Reportaje Radiofónico» fuese más amplia y abarcase temas de Radioprogramación, teniendo en cuenta que la radio puede ser el periódico del futuro, sin entrar a debatir si lo será ésta o la televisión.

Fueron estudiadas otras cuestiones cuya importancia y trascendencia hicieron que se dejaran para analizar con más detenimiento a lo largo del año que transcurrirá entre esta Asamblea y la próxima. La Junta Directiva incluirá, por otra parte, en su Reglamento la conclusión, sugerida en la Asamblea, de que sean tres los órganos de la Asociación de A. A. de Periodismo: la Comisión Permanente, compuesta por los miembros de la actual Junta Directiva; la Comisión Ejecutiva, compuesta por los de la Permanente más un representante por cada zona en las que se agrupen distintas provincias —puede ser por distritos universitarios—, y la Asamblea General. La Comisión Permanente prepararía asuntos para estudios por la Ejecutiva cada cuatro o seis meses, con vistas a la próxima Asamblea General.

Como se ve, pues, todo cuanto aquí se dice no es sino reflejo de la opinión de cuantos asistimos a la I Asamblea de A. A. de Periodismo, hay un extraordinario interés por revalorizar nuestra profesión. La discrepancia en cuanto a las cuestiones debatidas no debe tomarse, en ningún caso, como postura meramente iconoclasta, negativa, sino como un deseo ferviente de colaboración, expresión, insistimos, de una inquietud y un amor profesional que dice mucho en favor de la Escuela Oficial de Periodismo y de quienes hemos salido de ella.

EUGENIO DE RIOJA



Una profesión económicamente interesante, elegante
y distinguida:

EL PERIODISMO

Por Enrique LABORDE y V.

PERIODISMO

Nuevo curso por correspondencia, con garantía BELPOST. Gran porvenir para usted con carrera de renombre y emoción. Pida hoy mismo liter. T. 6, gratis, al famoso BELPOST, Lauria, 98, BARCELONA.

ESTO del periodismo se está poniendo muy mollar. Para hacerse periodista no hay que esperar la oportuna convocatoria de ingreso en la Escuela Oficial de Periodismo y seguir después tres años de estudios. Basta con ahorrar una peseta diaria durante un año y, al cabo de este tiempo, escribir a una Academia catalana de enseñanza por correspondencia, la cual, mediante un cursillo que se puede abonar al contado o a plazos —con un recargo del 10 por 100 en el último caso—, se encarga de enviar al alumno el material necesario para que, sin que tenga que moverse de su propio domicilio, adquiera «los conocimientos necesarios para poder desempeñar cumplidamente un puesto de redactor o reportero en cualquier periódico español o hispanoamericano y convertirse en colaborador de revistas y otras publicaciones». La cosa es fácil y no requiere otro sacrificio. El periodismo por correspondencia, a plazos y sin fiador, sin más examen de ingreso ni exigencia alguna de título facultativo, es el último grito en esto de aprender a vuelta de correo. He aquí el delirante «slogan» publicitario de la Academia en cuestión, al que no hay hijo de vecino que se resista: «Periodismo: una profesión económicamente interesante, elegante, distinguida». Y, por si era poco, hipnotiza

al timorato con esta prometedor frase de propaganda: «Gran porvenir para usted, con carrera de renombre y emoción. Matricúlese sin perder tiempo a nuestro cursillo de periodismo profesional». Así, «periodismo profesional», como quien no quiere la cosa. La verdad es que esto del periodismo se está poniendo muy mollar.

La enseñanza por correspondencia ha sobrepasado los límites de su función original. En principio, todo era ortografía, francés, contabilidad y corte y confección. Más tarde surgió la radio, con su tentadora oferta de material práctico. El alumno recibía una lima, un destornillador, una galena y otros chirimbolos para construir un superterodino de esos en menos que canta un gallo. Y cuando esperábamos, por ejemplo, unos cursos militares, en los que por correo certificado se enviarían al alumno dos bombas de mano, un machete, un chusco y una caja de vendas y esparadrapo, así como la explicación táctica para defenderse con línea Maginot propia en caso de guerra, nos encontramos con que le ha tocado la china al periodismo, y no al periodismo a secas, sino al periodismo profesional. Y, por si era poco, con el arrope tentador de un «slogan» que brilla como un espejuelo ante la mirada atónita del lector de periódicos y la muchísimo más atónita del periodista profesional: «Periodismo: una profesión económicamente interesante, elegante, distinguida. Gran porvenir para usted, con carrera de renombre y emoción».

No vamos a entrar a saco en eso de la elegancia, la distinción y los ingresos «interesantes». En el periodismo los hay elegantes, distinguidos y turulatos

Curso de Periodismo Profesional

BELPOST

Lauria, 98 - BARCELONA - Tel. 27 53 58

PERIODISMO PROFESIONAL

Una profesión económicamente interesante, elegante, distinguida

¡Estudie PERIODISMO desde su propio domicilio!

Le facilitaremos los conocimientos necesarios para poder desempeñar cumplidamente un puesto de REDACTOR o REPORTERO en cualquier periódico español o hispanoamericano y convertirse en colaborador de revistas y otras publicaciones.

A la terminación del Curso, BELPOST le orientará gratuitamente, facilitándole la pauta a seguir para que los conocimientos que adquiere usted le sean provechosos en el campo de la prensa o de la publicación literaria.

Es muy posible que usted sea un buen aficionado a las letras y que sienta una innata vocación literaria que no haya podido nunca cristalizar en realidades concretas por un sin fin de circunstancias no siempre favorables a su medio. Y usted sentirá, desde luego, un instintivo afán de superación en el camino de su vida. Acorte este camino, una ruta nueva, que no es sino una oportunidad nueva que le brinda BELPOST, en un esfuerzo más en pro de la difusión de todas las ramas del saber humano, y a través de un Profesorado íntegramente formado por expertos periodistas profesionales, entre los cuales figuran ex corresponsales en París y otras capitales, y titulados.

A su alcance está, mediante una modesta inversión económica, la moderna técnica del periodismo, a la larga de temas prácticos y amenos que le seducirán desde el primer instante, formándole con rapidez y seguridad en la técnica del moderno periodismo, ayudándole a adquirir un estilo literario fluido, ágil, vibrante, periodístico.

¡Matricúlese sin perder tiempo a nuestro Curso de PERIODISMO PROFESIONAL!

Páginas 1 y 2 del folleto anunciador del Curso de Periodismo Profesional por correspondencia

de colaboraciones. El comentario de las diversas frases de propaganda que utiliza la Academia en cuestión nos podían llevar al llanto o a la risa espureada; a la melancolía desesperada o a la carcajada morrocotuda. Sin embargo, sería lamentable que dejásemos pasar por alto la presencia de este experimento académico cuando existe una Escuela Oficial de Periodismo con una misión legal que cumplir en este orden de ideas.

La Escuela Oficial de Periodismo no utiliza ninguna frase de propaganda para atraer algunos. Su funcionamiento lo conocemos todos, así como sus resultados prácticos. Esta Academia que enseña periodismo por correspondencia dice que dispone de «un profesorado íntegramente formado por expertos periodistas profesionales, entre los cuales figuran ex corresponsales en París y otras capitales y titulados». La Escuela Oficial de Periodismo tiene un profesorado inmejorable designado por las más autorizadas magistraturas en materia de Prensa y la eficacia de su misión es indiscutible. La Academia catalana ofrece «instrucciones y ayuda para aplicar los conocimientos adquiri-

dos una vez terminados los estudios». La Escuela Oficial de Periodismo no se atreve a tanto, pero de la eficacia de su labor hablan con elocuencia las promociones de periodistas que han salido de sus aulas y que ejercen la profesión en diversos campos de la vida periodística nacional. En suma, que no se trata de establecer parangón entre un experimento entre divertido y lamentable y una realidad que se manifiesta con rotunda grandeza.

Lo que sí deseamos es sacar a la luz pública esta enojosa propaganda de una Academia de enseñanza por correspondencia que no ha vacilado en lanzar cuatro frases publicitarias para anunciar unos cursos nada malos que de periodismo profesional.

Porque amamos a la Escuela Oficial de Periodismo como algo muy nuestro, porque estamos totalmente identificados, apasionadamente identificados con la profesión elegida, aunque no sea «económicamente interesante», nos molestan y nos hieren estos experimentos lamentables que pretenden con ideas mentecatas nada menos que hacer periodistas, periodistas profesionales, a vuelta de correo.

Confección y confeccionador

CADA día la presentación del periódico adquiere mayor relieve. Las razones son varias, y algunas dignas de gran consideración. Vivimos un mundo descreído que ha visto, precisamente, en las columnas de la Prensa, una serie de acontecimientos, hechos y circunstancias capaces de conducir al más frío escepticismo. Ya es muy poco lo que importa. Los periodistas vemos hoy cómo a nuestros lectores no les interesa la O. N. U., la N. A. T. O. o Panmunjom; nada, en absoluto. No sienten apenas curiosidad más que por ciertas cosas, muy limitadas. Desalienta, periodísticamente hablando, esforzarse, por ejemplo, en la contratación de un servicio especial, pagarlo a buen precio, anunciarlo insistentemente, publicarlo y ver que no tiene repercusión en la venta del periódico; pero lo malo es cuando, entre tanto, se celebra un sorteo de la Lotería, se recoge la lista, oficial o al oído —da lo mismo— y aumenta la tirada.

Este ambiente repercute en nuestra diaria tarea y obliga, mejor dicho, exige, la observación detenida de toda noticia, su cuidada valoración y, sobre todo, su presentación fácil y amena para que, represente, se filtre por los ojos y avive el rescoldo de curiosidad del lector.

Llegaríamos pronto a la conclusión de que el público no tiene, en un sector, ganas de leer y en otro no dispone, ni siquiera, de tiempo para hacerlo. De aquí a encontrar una de las razones del éxito de «7 Fechas», no hay, a nuestro entender, más que un paso. ¡Qué comodidad y qué economía estar al corriente de cuanto sucede en el mundo con tal de dedicarle a la Prensa un día a la semana!

Detalles importantes de la confección

Hay, pues, que presentar un periódico grato a la vista. Sencillo y cordial en su lectura y, por consiguiente, de confección complicada. Ya es de sobra sabido que todo lo fácil suele ser de elaboración difícil. Y, especialmente, cuando esa elaboración requiere rapidez.

Nosotros procuramos hacer frente al problema —lo consignamos a grandes rasgos—, de la siguiente forma, con arreglo a los propios medios:

Sometiéndonos a determinada operación. Quiere el público encontrar las secciones habituales en los mismos sitios, a pesar de las dificultades de distinto orden que supone.

Alternando la clase, el tipo y la medida de la composición —recuadros, viñetas, material de cajas, etc.

Utilizando, dentro de lo posible, la información gráfica. Nunca se nos olvidará que en cierta ocasión publicamos amplia noticia de un choque aparatoso entre un tranvía y un autobús, donde hubo además varias desgracias. Por la hora en que se produjo, no fué posible dar fotografías; las dimos en el número siguiente, y nos sorprendió cierta alteración favorable en la venta que el día anterior no se había producido. Inquirimos y comprobamos que se debió a los grabados del suceso.

Distribuyendo la publicidad con arreglo a normas que la aligeren, en atención a su eficiencia.

Imprimiendo un estilo, cuya primera intención es la unidad y la variedad.

El interés del lector

Todo lo anterior, cumplimiento mecánico de un trabajo, se somete a otro previo. El examen del material de redacción del que en un momento se dispone, para comprobar cuál es de mayor interés. Es decir, la valoración sin la que toda confección es inútil.

El periódico tiene que cumplir una misión política, social, económica, educativa, etc., pero antes tiene que disponer de masa donde realizarla; por eso ha de atraer al público, ofreciéndole de lo que le pida lo correcto.

Nosotros procuramos, dentro siempre de lo humanamente realizable, reflejar especialmente lo siguiente:

De manera muy especial, el reportaje humano.

Crónicas extranjeras de costumbres, tendencias e inclinaciones populares. Las crónicas políticas o militares las consideramos pasadas de moda. Han sido fruto de la guerra.

El máximo de información local, donde, naturalmente, incluimos las notas de Abastecimientos, hoy en decadencia, pero no hace mucho de gran interés público; los sucesos, con preferencia los vivos; cómo seguir la captura de un criminal, si lo permite la Policía; la adjudicación de una gran herencia, etc.

Los deportes, en los que empezamos a dejar de creer. Es campo tan trillado y tal la competencia, que no queda nada por hacer.

Los espectáculos.

Aparte, naturalmente, la información de agencia y cuanto se estima ya habitual, como las secciones especiales y de trámite. Sólo estamos esbozando.

La modernización de los talleres

Ahora bien, cuando se empeña en animar la presentación de un periódico, se complica la vida terriblemente. Los medios técnicos de que disponen los talleres son, en general, escasos y anticuados. No hace falta entrar en detalle en esta cuestión, porque comenzaríamos por la irregularidad del voltaje —hoy bastante resuelto— o por la necesidad de resistencias para los crisoles de linotipias, y terminaríamos en eso que no sabemos por qué llaman mantillas de rotativa, haciendo excesivamente prolija la relación y, más que nada, saliendo de los límites de nuestro trabajo. Baste decir que se prestaría un gran servicio a la Prensa diaria si se estimulara la industria en este aspecto o se facilitara la importación de material extranjero.

Los peligros de la platina

El mayor enemigo del confeccionador, como se sabe de sobra, es el reloj. Cuando se acerca la hora del cierre, no hay más remedio que terminar, como sea. Desde su puesto de mando el director y el redactor-jefe amargan la existencia del redactor que ante la platina lucha y se desespera con los recuadros, las medidas falsas, las filigranas y los dibujos de páginas que sus superiores le envían y que casi nunca se ajustan a la realidad. Allí tiene un molde o una rama de acero y no hay quien la reduzca o dilate. Por eso, ha de cerrar y cierra, pero con grave peligro, como ya se dijo en cierta ocasión en estas páginas de la GACETA, no recordamos por quién, de la selección de noticias. Convendría, pues, revisar los deberes y los derechos del redactor encargado de montar el periódico.

El calvario del confeccionador

La confección, especialidad de gran porvenir, es ingrata. Siempre que el confeccionador se ve obligado a extraer una información o un comentario, siempre, siempre, quita, a juicio del autor, el párrafo más importante, la figura literaria reveladora, lo sensacional. Hoy, los periódicos, a causa de la carestía del papel, no pueden dar el número de páginas que precisan normalmente sin una participación publicitaria determinada o sin tener en cuenta determinada indicación administrativa en relación con el día de mayor tirada, etc., etc. —cuestión complicada que tampoco alcanza nuestro tema—, pero el caso es que el original pesa por su exceso. El sobrante, en plomo o cuartillas, abrumba cada jornada. Y los componentes de una redacción se creen perjudicados en su trabajo, postergados en la selección de originales.

¿Por qué todo el mundo mira de reojo al confeccionador cuando ha aparecido una de esas erratas-gordas que nos suben los colores a la cara? ¿Es que acaso las pruebas no pasan por seis o siete manos?

El confeccionador ha de ser necesariamente esclavo de su deber, pero hay que darle derechos y retribución. O que ocupe un segundo plano, es decir, que se limite a ser simple intermediario. Si algún día se discutiera —aunque sólo fuera por gusto de discutir— la organización más eficaz de una redacción, cabría poner sobre el tapete el tema de las atribuciones del confeccionador y su reflejo en la presentación del periódico.

José BARBERA

Un día de febrero en cuatro primeras páginas de periódicos

AFIRMABAMOS en uno de nuestros anteriores comentarios que no es exactamente lo grave, sino más bien lo inesperado lo que alcanza, en periodismo, mejor cotización, y escribíamos también que un hecho podrá convertirse en noticia aunque se le esperase, pero siempre será más noticia si no se le esperaba. En la muerte de Jorge VI. se han dado los dos ingredientes de la importancia y la sorpresa. Fué, por así decirlo, una noticia pura. Rodeada, por añadidura, de circunstancias de considerable valor periodístico también. En efecto, el rey inglés murió mientras dormía. ¿Y de qué, supuesto que ya habían transcurrido varios meses desde que fué operado con éxito? El cetro del Imperio británico pasaba a las manos de una mujer joven, que se hallaba en lejanas tierras al tiempo de fallecer el soberano. Muchos diarios españoles habían recogido gráficamente, el día anterior, el momento de una despedida que había de ser la definitiva.

Noticia, pues, de las que sirven bien

para medir, primero, la capacidad de reacción de un periódico; luego, sus recursos. Es indudable que las agencias facilitan, en tales ocasiones, un denso servicio, pero no es menos cierto que el periódico puede y debe poner mucho de su parte: contribución del fichero y del archivo fotográfico, trabajo de titulación y confección de carácter excepcional... ¿Y cuál es el balance que arroja el examen de las primeras páginas de la Prensa española en la ocasión de referencia?

Es obligado reconocer que un buen número de periódicos no han estado, técnicamente, a la altura de la oportunidad que se les brindaba. Si el tratar de forzar, por procedimientos de sensacionalismo, la emoción pública que un acontecimiento provoca es, conforme a nuestro concepto de la profesión, antiperiodístico, también puede serlo el quedar por debajo del nivel de esa emoción en hechos informativos de la índole del que nos ocupa. Bastantes periódicos —insistimos— "se han quedado cortos"; han acusado un cierto en-

HOY LLEGARA LA REINA A LONDRES

REGION

No están de acuerdo

AÑO XXXV. 8770. ALERIO. Jueves, 7 de febrero de 1932. 70 CTS.

Jorge VI ha muerto en el mismo sitio DONDE HABIA NACIDO

En su mansión de Sandringham Falleció serenamente durante el sueño a primera hora de la mañana de ayer

Dios salve a la Reina!



El heredero cobrará cien mil libras anuales

Los ojos de los británicos se llenaron de lágrimas ISABEL II, REINA DE INGLATERRA PARTIRA DE NAIROBI INMEDIATAMENTE HACIA LONDRES

LONDRES. (Urgentísimo). Dos horas cinco minutos.—El Rey Jorge VI de Inglaterra ha fallecido.



El Rey Jorge VI falleció en su mansión de Sandringham...

El heredero cobrará cien mil libras anuales... El Rey Jorge VI falleció en su mansión de Sandringham...

SEÑORIALIDAD DEL DUCADO... LONDRES. El Rey Jorge VI falleció en su mansión de Sandringham...

UNIONISTAS Y LIBERALES... LONDRES. El Rey Jorge VI falleció en su mansión de Sandringham...

Probables causas de la muerte de Jorge VI

Según el ilustre cirujano, don Eduardo Martínez Alonso

Probables causas de la muerte de Jorge VI... Según el ilustre cirujano, don Eduardo Martínez Alonso...



El Rey Jorge VI y su familia en un momento de su vida.

Ultimas horas felices de la Princesa

Las pasó en el Hotel 'Cage de Arbois'

Ultimas horas felices de la Princesa... Las pasó en el Hotel 'Cage de Arbois'...

FICHAS DE UN ARCHIVO

FICHAS DE UN ARCHIVO... Este archivo contiene...

Lanza, de Ciudad Real, con una confección sencilla, obtiene una página entonada y periodística. Como aciertos particulares, subrayemos los textos del

titular —sobrios y certeros— y el emplazamiento de la fotografía de la nueva soberana, bajo el expresivo epígrafe de «reina a los 26 años». La cons-

Edición: Domingo 1946. Año: LXXVI. No. 170. PAGO DE LOS SUSCRIBIDOS EN EL ASESORADO, 10. 11. AÑO LVII. LÉRIDA. Jueves, 7 de febrero de 1952.



LA MAÑANA

DIARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS JONS

Falló el último resorte
Bolsa, se le fue el último resorte en el momento de cerrar el día, cuando se cerró el mercado de valores. El índice de acciones cayó 10 puntos, a 10.000, y se cerró con un déficit de 1.000 millones de pesetas.

JORGE VI HA MUERTO



Una trombosis coronaria sorprendió en su lecho al monarca inglés. Sus quince años de reinado han sido de los más sombríos en la historia de su pueblo. La princesa Isabel, nueva reina, regresa precipitadamente de Nairobi.

El rey Jorge VI, monarca de Inglaterra, murió el día 6 de febrero a las 10.30 horas de la mañana, a consecuencia de una trombosis coronaria que le sorprendió en su lecho. El monarca tenía 73 años de edad y reinaba desde el 6 de enero de 1936.

El fallecimiento del rey Jorge VI, monarca de Inglaterra, ha causado un profundo dolor en el pueblo inglés. El monarca reinó durante quince años, desde el 6 de enero de 1936 hasta el día 6 de febrero de 1952. Durante su reinado, Inglaterra vivió uno de los períodos más difíciles de su historia, debido a la Segunda Guerra Mundial.

JORGE VI, UN REY DE DOS DESTINOS

El rey Jorge VI, monarca de Inglaterra, fue un rey de dos destinos. Durante su reinado, Inglaterra vivió uno de los períodos más difíciles de su historia, debido a la Segunda Guerra Mundial. El monarca reinó durante quince años, desde el 6 de enero de 1936 hasta el día 6 de febrero de 1952.

Sensación en el mundo. Pésmame del Caudillo y del Gobierno español



El fallecimiento del rey Jorge VI, monarca de Inglaterra, ha causado una gran sensación en el mundo. El Caudillo y el Gobierno español han expresado sus condolencias por el fallecimiento del monarca inglés.

BATA SERA PRONTO UNA GRAN CIUDAD

Se anuncia el Ministro del Aire al regresar de Guinea. Se magnifica el labor sonatorio realizado en la colonia.



Se anuncia el Ministro del Aire al regresar de Guinea. Se magnifica el labor sonatorio realizado en la colonia.

FRANCIA INTENTA UN ACERCAMIENTO A ALEMANIA

Ofrece igualdad de trato en el NATO

Pero no cita para nada el problema del Sarro

París, 6 de febrero. — Francia intenta un acercamiento a Alemania, ofreciendo igualdad de trato en el NATO. Sin embargo, no cita para nada el problema del Sarro.



El príncipe Juan, heredero del trono de España, con su esposa, la princesa Juana María, y sus hijos, en un momento de su estancia en el exilio.

En Pamunjon

Proponen los rojos una conferencia política

“Nos retiraremos de las N. U. y lucharemos hasta el fin, si no se unifica Corea”.

Los rojos proponen una conferencia política para discutir la unificación de Corea. Se retirarán de la ONU si no se logra la unificación.

ASI FUE EL DRAMA DE KATYN

Taponadas sus bocas con serrín, los oficiales polacos recibían el tiro en la nuca

El drama de Katyn, el asesinato de oficiales polacos, fue el resultado de la colaboración de los oficiales polacos con el ejército alemán durante la Segunda Guerra Mundial.



El lugar donde se produjo el asesinato de los oficiales polacos en Katyn.

AUDIENCIAS EN EL PARDO

El Caudillo recibirá al general Willoughby

Se celebrarán audiencias en el Pardo para recibir al general Willoughby. El Caudillo recibirá al general británico.

DON BLAS MOLA, PROCURADOR EN CORTES

Se anuncia el nombramiento de Don Blas Mola como Procurador en Cortes.

Se anuncia el nombramiento de Don Blas Mola como Procurador en Cortes. Mola será el representante de Falange en el Parlamento.

SOBRE COREA

Se discute la situación de Corea y las perspectivas de unificación.

Se discute la situación de Corea y las perspectivas de unificación. Se espera una resolución pronto.

trucción de la página —repetimos— es sencilla y resulta lograda. Sobre todo, si se considera lo que permite el formato de este diario, muy disminuido, además, por la anchura de su cabeza.

En *La Mañana*, de Lérida, y *Región*, de Oviedo, hay la similitud de fórmula del recorrido de los respectivos titulares, en combinación con dos gradados a ambos lados de los mismos. En el dia-

EL IMPERIO BRITANICO, DE LUTO



España

Tanger, jueves 7 febrero 1932

Director: Gregorio Carrochano

Año XV N.º 4.900
Luz de Información
Grande
Impresión y Administración
Calle CERVANTES
A.P.A.T.A.D.O. 44
Barcelona y España 1.70
Buenos Aires, C.A.B.A. 50
Zona Francés de
Madrugada 11 Euro.

Ha muerto Jorge VI

El fallecimiento se produjo mientras dormía en su finca de Sandringham
Tenía 56 años y había sufrido recientemente una delicada operación

Nueva propuesta comunista en Corea

Una amplia conferencia sobre aspectos políticos después del armisticio

Por SYDNEY BROOKES
Corresponsal de Corea

LA NOTICIA SE DIO A CONOCER A LAS 11 DE LA MAÑANA

Profunda Impresión en el mundo
EL CAUDILLO DIRIGIO UN SENTIDO PESAME A LA REINA ISABEL

LONDRES 7 (Reuters). El rey Jorge VI, jefe de la Corona británica, falleció en Sandringham, en Norfolk, a las 11.15 de la mañana, a los 56 años de edad, tras haber sufrido una delicada operación de la próstata el día anterior. El fallecimiento se produjo mientras dormía en su finca de Sandringham, en Norfolk, a las 11.15 de la mañana, a los 56 años de edad, tras haber sufrido una delicada operación de la próstata el día anterior.

Regreso inmediato a Londres de la reina Isabel y su esposo

Rompió a llorar al recibir la noticia

Se encontraba en Kenia, camino de Australia

El Gran Consejo Privado empezó a preparar ayer la proclamación

LONDRES 7 (Reuters). La reina Isabel y su esposo, el príncipe Felipe, han regresado a Londres desde Kenia, camino de Australia, tras recibir la noticia del fallecimiento del rey Jorge VI. El Gran Consejo Privado se reunió ayer para preparar la proclamación de la reina Isabel II.



El jefe supremo en el Atlántico



LONDRES 7 (Reuters). El jefe supremo de las fuerzas aliadas en el Atlántico, el general Dwight D. Eisenhower, ha regresado a Londres tras una visita a las islas Azores.

En págs. 8:
ALTO Y PESADO DESTINO
Por Juan Estelrich

Consejo de Seguridad Rusia veta el ingreso de Italia en la ONU, por quinta vez

PARIS 7 (Reuters). El Consejo de Seguridad de la ONU ha vetado por quinta vez el ingreso de Italia en la Organización de Naciones Unidas.

LONDRES 7 (Reuters). El gobierno británico ha anunciado que se opone al ingreso de Italia en la ONU. El Consejo de Seguridad de la ONU ha vetado por quinta vez el ingreso de Italia en la Organización de Naciones Unidas.

LA QUINTA REINA DE INGLATERRA



¿Complot para secuestrar a la esposa del Presidente argentino?

Más de cien personas detenidas y se espera una imparable declaración

Buenos Aires 7 (Reuters). Se espera una declaración imparable de más de cien personas detenidas en el marco de una investigación sobre un supuesto complot para secuestrar a la esposa del presidente argentino.

rio ovetense queda una zona central de texto que el periódico catalán «anima» con un tercer grabado.

Región concede, en su titulación, im-

portancia primordial a la circunstancia de que el rey haya muerto en el mismo lugar donde había nacido y, así, dedica también a subrayarlo el primer su-

mario, lo cual es excesivo. En cambio, es periodístico el «¡Dios salve a la reina!», con la salutación, de encendido tono lírico, que dedica a la nueva soberana, así como la inserción de la opinión de un cirujano español sobre las probables causas de la muerte de Jorge VI. La parte inferior de la página es también inferior en calidad por la reunión de los tres recuadros y la foto, situada ésta de manera que la plana queda casi partida.

Ya hemos indicado de la página de *La Mañana* que tiene, principalmente, el acierto de la movilidad. Ha preferido las fotos de «escenas» a las de busto, lo que nos parece un acierto ya que son más vivas. Incluso, ¿por qué no volver a insertar, por su enorme valor humano, la publicada recientemente del adiós en el aeródromo —del último adiós— del rey y su hija? El resto de la página, con inserción de otros varios temas, acusa la misma estimable preocupación de agilidad.

El característico modo de confeccionar de *España*, de Tánger, al que hicimos pasajera referencia en nuestro número anterior, tiene una manifestación original en la página que reproducimos. Título a toda página por encima de la cabeza del periódico, con foto muy visible del rey, y combinado con la misma un titular, recorrido a la inversa. Abundancia de sumarios, con gran variedad tipográfica, y otro titular independiente del primero para las circunstancias del regreso de la reina Isabel. La foto de ésta queda hasta cierto punto eclipsada por la inserción de otras dos más con las que forma «escalera», riesgo éste que amenaza permanentemente al confeccionador, tanto al emplazar los grabados como las cabezas. El conjunto de la página, sin embargo, constituye una buena muestra de soltura y ágil combinación de textos y títulos.—L.

EL CUARTO PODER



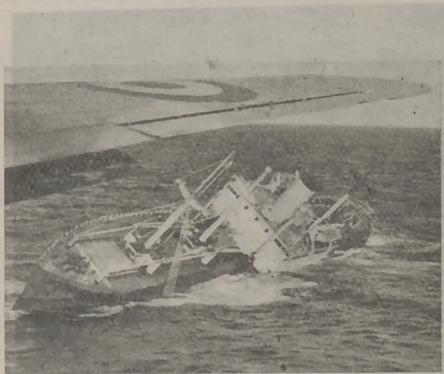
Historieta muda, por J. L. Dávila.

FOTOGRAFÍAS EJEMPLARES

ENERO 1952

HUNDIMIENTO DEL «FLYING ENTERPRISE».—Foto Planet News Ltd., distribuida por Cifra Gráfica.—Publicada en *Pueblo*, de Madrid, núm. 3.339, en las páginas centrales, el día 7.

EL bravo comportamiento del capitán Kurt Carlsen y su empeño por salvar la nave a su cargo ha sido, sin lugar a duda, el hecho más periodístico del mes inicial de este año. La fotografía seleccionada fué tomada desde un avión de las Reales Fuerzas Aéreas, logrando así distancia suficiente para encuadrar al "Flying Enterprise" en toda su extensión y desde un ángulo que ofrece al lector, simultáneamente, todos los detalles y características del barco y la dramática situación a que se vió reducido después del accidente. El ala derecha del aparato desde el cual fué captada esta fotografía es un singular acierto que permite referir a ella las dimensiones e inclinación del buque, a la vez que rompe la monotonía del horizonte y la uniformidad de las masas de cielo y mar en el tercio superior. Dominan las líneas oblicuas, paralelas entre así, que no perturban

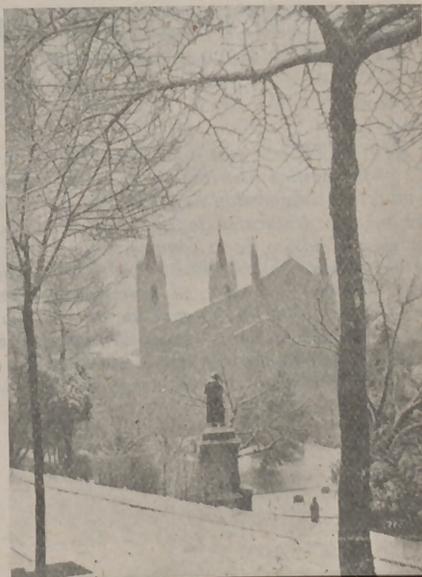


al centro principal de interés, en el cual la iluminación se concentra y ofrece los mayores contrastes y detalles, perfectamente adecuados para la reproducción fotomecánica.

«MADRID NEVADO».—Foto de don José Pastor Caro.—Publicada en *Arriba*, de Madrid, núm. 5.993, pág. 19, el día 25.

LOS fenómenos meteorológicos pertenecen a ese tipo de acontecimientos que ocupan intermitentemente el plano de la actualidad periodística en el transcurso del ciclo anual. Esto no impide la posibilidad de encontrar siempre en ellos algo nuevo y eternamente actual y de obtener un excelente partido de sus altos valores plásticos. Las nevadas de enero en la capital de España no se han caracterizado este invierno precisamente por su intensidad ni persistencia, pero han servido, sin embargo, para ofrecer cuadros tan bellos y expresivos como el captado por el señor Pastor en la fotografía que comentamos. La fotografía está tomada en plena nevada; el fondo excesivamente plano de un cielo gris ha sido salvado con el primer término de ramas; el plano medio y último está formado por dos típicos monumentos de la ciudad, animados de personalidad viva y casi humana. La justa valoración de los grises proporciona al conjunto una gran profundidad, quedando todos los planos exen-

tos y perfectamente diferenciados. El horizonte se halla a un tercio de la base con un punto de fuga a la izquierda, exterior pero muy próximo; las componentes verticales y horizontales están equilibradas y enmarcadas



por el contraluz, que acentúa los negros del primer término. El principal personaje de esta fotografía es, precisamente, la soledad que cuando se logra traducir en imágenes tan dul-

mente expresivas como ésta tiene un innegable valor periodístico que por una vez nos puede permitir prescindir de la figura humana y de la acción.

FEBRERO 1952

«LAS MATANZAS DE LOS RUSOS EN KATYN».—Foto Associated Press.—
Publicada en *A B C*, de Madrid, núm. 14.335, en primera página, el día 13.



DE realmente ejemplar puede calificarse esta fotografía, en que confluyen todas las condiciones plásticas y técnicas exigibles

a una ilustración periodística. El vigoroso contraste entre los sucesos de luz y de sombras apura hasta el límite las tolerancias de latitud, sin que negros ni blancos se emporten, aumentando así el relieve de los primeros términos; estas condiciones hacen el original universalmente apto para retículas de cualquier espesor, tolerando tanto la reducción como la ampliación e incluso algunas deficiencias de impresión. La escena recoge el momento en que un polaco, residente en Estados Unidos, presta declaración en Washington ante la Comisión de Representantes norteamericanos que estudia la cuestión de Katyn, en calidad de testigo presencial, enmascarado a fin de evitar posibles represalias en las personas de los familiares residentes en su país natal. Sin embargo, el verdadero protagonista de esta fotografía, eminentemente viva y dramática, es el miedo; el miedo que condiciona tiránicamente la existencia angustiada de nuestro tiempo, trágicamente simbolizado por el hombre que ha de esconder su rostro para prestar un noble servicio a la justicia y, junto a él, la representación del progreso tecnológico encarnado en un micrófono de último modelo. Además de *A B C*, otros diarios y revistas han tenido el acierto de destacar esta fotografía de un alto valor periodístico y de un sutil sentido humano.

«ENTIERRO DE JORGE VI DE INGLATERRA».—Foto United Press. Publicada en *Pueblo*, en primera página, el día 6.

DURANTE este mes son numerosísimas las fotografías distribuidas en relación con la muerte e inhumación de Jorge VI, entre las que merece destacarse la que reproducimos, por el arte clásico de su composición y el perfecto equilibrio entre todos sus términos. Dos detalles aleccionadores nos permitimos señalar: la posibilidad de obtener un contraste suficiente en los primeros términos mediante un prudente desenfocado del formato, a la vez que ello presta atmósfera y profundidad al en-

cuadre. Pocas veces en la fotografía informativa aparece tan ostensible la posibilidad de utilizar y sacar partido de un recurso tan habitual en los estudios.



El 30 de junio terminará el curso de alumnos hispanoamericanos en la Escuela Oficial de Periodismo

LA HEMEROTECA NACIONAL Y LA BIBLIOTECA TECNICA DE PRENSA

Constitución de la Junta Asesora de la Prensa infantil

A principios de febrero, como se informó en el número anterior de la GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA, comenzó un curso especial para periodistas hispanoamericanos en la Escuela Oficial de Periodismo. Los alumnos que asisten a él son los siguientes:

Don Fulgencio Aldana, cónsul general del Paraguay.—Don José Amado Adip, de Buenos Aires, redactor, desde 1945, del diario *El Laborista*.—Don Horacio Asiain Márquez, redactor de *El Debate*, de Montevideo.—Don Mario Bahamonte, redactor y crítico literario de *El Mercurio*, de Antofagasta (Chile).—Doña Teresa Bernizen Eguren, de Lima, redactora de los periódicos *Acción Católica Peruana* y *Verdades*.—Doña Alicia Bordas Muñoz y Huertas.—Don Mario Cajina Vega, corresponsal en Madrid de *La Prensa*, de Managua.—Doña Concepción Calero, periodista. Don Alfonso Caycedo Lozano, corresponsal en Madrid de *El Diario Gráfico*, de Bogotá.—Don Ramiro Cisneros, representante de *La Razón*, de Bolivia.

Don Víctor Dörner, representante de *La Crónica*, de Lima.—Don Manuel Fernández Fernández, ex director del semanario *Juventud*, de La Habana.—Don Luis Flores Rodríguez, de Lima.—Don Adrial García Cortés, redactor de *El Universal*, de Méjico.—Don Ernesto García Corréa, de Colombia.—Don Alvaro Gómez Moreno, redactor de *El Eco*, de Colombia.—Don Francisco Guiral y Lamillar, agregado de Prensa en la Embajada de Cuba en Madrid.—Don Jorge Herrera Devoto, corresponsal de la revista *Nuevo Zig-Zag* y del diario *La Verdad*, de Santiago de Chile.—Don Ramiro Lagos Castró, director del semanario *El Expreso*, de Barrancabermeja (Colombia).—Doña Alina López Casas, cronista cultural de *El Diario Gráfico*, de Colombia.

Don Luis Alberto Machado Martínez, redactor de *El Heraldo*, de Caracas.—Don Vicente Machado Valle, redactor de *El Día*, de Tegucigalpa.—Don Rubén Membreño, de El Salvador, e hijo del periodista del mismo nombre.—Don Rolando Morán Cáceres, periodista de El Salvador.—Don Marco-Aurelio Mújica Arenas, de El Socorro (Colombia).—Don Ciro Pabón Núñez, redactor y director de la página económica de *El Colombiano*, de Colombia.—Don Augusto Peña, representante del diario *La Prensa*, de Lima.—Don Juan Pereira Fiorilo, de Bolivia.—Don Augusto Pérez Anda, periodista de Quito.—Don Guillermo Pinto, de San Salvador.

Don Armando Puente, redactor de la Agencia «Fiel».—Don Guddberto S. Ortiz, periodista de El Ecuador.—Don Oswaldo Salinas Artech, de Chile.—Don José Carlos Sánchez, de Lima, fundador del semanario radiofónico *Ecos*.—Don Manuel Solari Swayn, representante del diario *El Comercio*, de Lima.—Don Julio Sousa Lennox, corresponsal de *Estrella de Panamá*.—Don Humberto Toscano Mateus, corresponsal en España del diario *El Comercio*, de Quito.—Don Juan Pablo Uribe Uribe, colaborador de *El Siglo*, de Bogotá y agregado civil a la Embajada de Colombia en Madrid.—Don Marco Valdés, de San Salvador.—Don Raimundo Vergara Guzmán, redactor de *El Diario Ilustrado*, de Chile.

* * *

Este grupo de alumnos de la Escuela Oficial de Periodismo ha sido obsequiado con un vino de honor por el Instituto de Cultura Hispánica. El director del Instituto, don Alfredo Sánchez Bella, pronunció unas palabras para ofrecer el Centro a la disposición

de los periodistas hispanoamericanos. Después se celebró un acto musical.

Próximo curso de dibujantes de Prensa

En el próximo curso de la Escuela Oficial de Periodismo se convocará uno para la especialidad de dibujantes y caricaturistas de periódicos, que obtendrán así su carnet profesional y verán mejor garantizada su situación periodística. El anuncio de dicho curso fué hecho por el Director general de Prensa, don Juan Aparicio, a la Directiva de la Asociación de Dibujantes, que acudió a exponerle la difícil situación de los caricaturistas españoles por el gran número de caricaturas, recortadas de periódicos extranjeros, que se publican. El Director general de Prensa, además de anunciar la convocatoria del curso especial en la Escuela de Periodismo, aseguró a los comisionados que, en lo que de él dependiera, sus peticiones encontrarían el máximo apoyo.

Los coloquios de la Escuela de Periodismo

Durante el mes de febrero han continuado celebrándose, todos los viernes, los coloquios de Prensa en la Escuela Oficial de Periodismo. Los presidió y dirigió, como de costumbre, don Juan Aparicio, director de la Escuela.

El viernes día 1, el Delegado Nacional de Sindicatos, don José Solís Ruiz, desarrolló el tema «Sindicalismo y retribución del trabajo», y fué interrogado sobre él. El coloquio del día 8 estuvo a cargo de don Vicente Casanova, don Manuel Mur Oti y don Luis Gómez Mesa, y se discutió sobre «Presente y futuro del cine nacional». El día 15 fué el tema «La pasión en el deporte», el que se debatió en el coloquio, con la actuación de don Pedro Escartín, don Félix Pérez, don José Luis Pérez Payá y el secretario del Club Atlético de Madrid, señor Manzanares. El día 28, el general norteamericano Charles A. Willoughby, antiguo jefe de información del general Mac-Arthur, habló sobre «Perspectivas actuales de la lucha anticomunista».

La Junta Asesora de la Prensa infantil

El *Boletín Oficial del Estado* de 21 de febrero último publicó una Orden del Ministerio de Información, por la que se crea la Junta Asesora de la Prensa infantil. Dice así: «Ilmos. Sres.: De acuerdo con lo dispuesto en la Orden de este Ministerio de 21 de enero de 1952, creando la Junta Asesora de la Prensa infantil, y a la vista de la propuesta elevada por la Dirección General de Prensa, he resuelto que dicho organismo asesor

quede constituido por los siguientes señores: Rvdo. P. Fray Justo Pérez de Urbel. Doña Consuelo Gil Rossert. Doña Carmen Enríquez de Salamanca Díez. Doña Elisa de Lara Osío. Don Juan Antonio de Laiglesia González. Don Antonio Casas Fortuny. Don José María Hueso Ballester. Don Félix Valencia y Pérez de Ayala, jefe de la Sección de Papel y Revistas, que actuará de Secretario.

Dios guarde a VV. II. muchos años. Madrid, 5 de febrero de 1952.—*Arias Salgado*.
Ilmos. Sres. Subsecretario de este Ministerio y Director general de Prensa.»

Hemeroteca Nacional

La Hemeroteca Nacional está situada en la calle de Zurbarán, núm. 1, y permanece abierta al público desde las nueve de la mañana a las doce de la noche, sin interrupción. Para tener acceso a la Hemeroteca hay que proveerse de una tarjeta de lector, que se facilita en la Secretaría, de diez de la mañana a dos de la tarde. Pero los periodistas pueden entrar libremente en la Hemeroteca, sin necesidad de tarjeta de lector, con sólo exhibir el carnet oficial de periodista expedido por la Dirección General de Prensa.

Esta Hemeroteca dispone en la actualidad de 150.075 folletos; 24.914 volúmenes de obras impresas y 11.321 de diarios y revistas encuadrados. Todas estas obras pueden consultarse gratuitamente.

Se ha procedido a la creación de una Biblioteca Técnica de Prensa, que se propone facilitar a los periodistas las obras técnicas propiamente tales, que se publican en España y en el extranjero, e incorporar a ella las obras referentes a la historia del periodismo español y extranjero y todas aquellas publicaciones que toquen los problemas generales que el periodista debe conocer para el cumplimiento de su misión. Por otra parte, esta Biblioteca Técnica aspira a ofrecer al periodista aquellas obras que afectan directamente a la especialización, dentro de las secciones de un diario. La Biblioteca cuenta ya con 561 obras y 84 folletos.

La Hemeroteca Nacional lleva expedidas, en lo que va de año, 243 tarjetas de lector y un total de 3.807 desde su fundación. Los servicios efectuados en lo que va de año suman la cifra de 9.528. El promedio diario de lectores es de 311.

Además, cuenta la Hemeroteca Nacional con un Estudio completo de Microfilmación, tanto para las necesidades interiores como para el servicio público. Diariamente se microfilman unas 1.000 páginas de periódicos, y en el año actual más de 40.000 páginas pasaron a los archivos de microfilm de la Hemeroteca.



Portadas de dos revistas de reciente aparición

Revistas autorizadas desde el mes de septiembre de 1951

Grupo C) Culturales y de enseñanza (continuación del mes anterior)

<i>La Taquigrafía</i> , de Barcelona	Mensual.
<i>El Educador</i> , de Huesca	Semanal.
<i>Escuela Asturiana</i> , Gijón	Mensual.
<i>Coral</i> , de Las Palmas	»
<i>Juventud y Alegría</i> , de Salamanca	Semestral.
<i>Boletín de la Sociedad Protectora de Animales y Plantas</i> , Palma de Mallorca	Mensual.
<i>Espíritu, Conocimiento, Actualidad</i> , de Barcelona	Trimestral.
<i>Educación</i> , de Burgos	Mensual.
<i>Alcalá</i> , de Madrid	Semanal.

Grupo D) Administración, Derecho y Legislación

<i>Práctica Administrativa y Formularia</i> , de Madrid	Mensual.
<i>Cisneros</i> , de Madrid	Trimestral.
<i>Certamen</i> , de Madrid	Quincenal.
<i>Justicia y Administración</i> , de Burgos	Mensual.
<i>Abogados</i> , de Madrid	Trimestral.
<i>Abogacía</i> , de Madrid	Decenal.
<i>Foro Español</i> , de Valencia	Mensual.
<i>Boletín de Estadística e Información del Excmo. Ayuntamiento de Burgos</i>	»
<i>Antena Social</i> , de Palma de Mallorca	»

Grupo E) Científicas y técnicas

<i>N. Y. C. (Naturaleza y Ciencia)</i> , de Madrid	Mensual.
<i>El Aeromodelista</i> , de Madrid	»

<i>Selecciones Técnico-Científicas</i> , de Madrid	Mensual.
<i>Ingeniería</i> , de Madrid	"
<i>Arte Fotográfico</i> , de Madrid	"
<i>Artífice</i> , de Madrid	"
<i>Medicina y Seguridad del Trabajo</i> , de Madrid	"
<i>Revista Española de Genealogía y Biografía</i> , de Barcelona	"
<i>Numisma</i> , de Madrid	Trimestral.
<i>Gran Madrid</i> , de Madrid	"
<i>Boletín de Cálculo Automático y Cibernética</i> , de Madrid	Cuatrimestral.
<i>Sellos</i> , de Barcelona	Mensual.
<i>Boletín de Documentación de la Unión Internacional de Ferrocarriles</i> , de Madrid	"
<i>Reus Avícola</i> , de Reus	"
<i>Garu</i> , de Madrid	"

Grupo F) Agricultura, Industria, Comercio, Economía y Finanzas

<i>Gaceta Financiera</i> , de Madrid	Mensual.
<i>Dólar</i> , de Madrid	"
<i>Finanza</i> , de Madrid	Semanal.
<i>Revista Financiera de Agricultura y Monopolio</i> , de Madrid	Mensual.
<i>Boletín del Comerciante</i> , de Barcelona	"
<i>Boletín Informativo de Ganaderías Reunidas</i> , de Madrid	Semanal.
<i>El Comercio Hispano Alemán</i> , de Madrid	Mensual.
<i>Agora</i> , de Madrid	"
<i>Ferías, Mercados, Mataderos</i> , de Salamanca	Quincenal.
<i>Riqueza Comarcal</i> , de La Bañeza (León)	Semanal.
<i>Olivos y Aceites</i> , de Madrid	Mensual.
<i>Subastas y Concursos</i> , de Madrid	"
<i>Mundo Agrícola</i> , de Madrid	"

Grupo G) Medicina, Farmacia y Veterinaria

<i>Policlínica</i> , de Madrid	Mensual.
<i>Alergología</i> , de Madrid	Bimestral.
<i>Actualidad Pediátrica</i> , de Granada	Mensual.
<i>Conjunto</i> , de Zaragoza	"
<i>Vida Sanitaria</i> , de Madrid	Semanal.
<i>Veterinaria Municipal</i> , de Toledo	"
<i>Archivos de Medicina Práctica</i> , de La Coruña	Mensual.
<i>Faro</i> , de La Coruña	"
<i>Fime</i> , de Madrid	"
<i>Revista de Psiquiatría y Psicología Médica</i> , de Barcelona	Trimestral.

Grupo H) Femeninas, festivas e infantiles

<i>Humorismo Mundial</i> , de Madrid	Mensual.
<i>Labores del Hogar</i> , de Barcelona	"
<i>Pulgarcito</i> , de Barcelona	Semanal.
<i>Don Venerando</i> , de Madrid	"
<i>T. B. O.</i> , de Barcelona	"
<i>Boletín de la Moda</i> , de Madrid y Barcelona	Mensual.
<i>Ello</i> , de Barcelona	"

Grupo I) Turismo y Viajes

<i>Welcome</i> , de Madrid	Semanal.
<i>Iberia Turing</i> , de Santander	Mensual.

<i>Ocho días en Madrid</i> , de Madrid	Mensual
<i>España. Spain. Espagne</i> , de Madrid	Trimestral.
<i>Revista del Turismo Español</i> , de Madrid	Mensual.

Grupo J) Cinematografía, Deportes, Festejos, Teatro y Radio

<i>Hala, Madrid</i> , de Madrid	Semanal.
<i>España Motociclista</i> , de Madrid	»
<i>Tanto</i> , de Santander	»
<i>Crítica</i> , de Madrid	»
<i>El Hincha</i> , de Madrid	»
<i>Riazor</i> , de La Coruña	»
<i>Pedal</i> , de Madrid	Mensual.
<i>Radio Visión</i> , de Madrid	»
<i>El Burladero</i> , de Madrid	Semanal.
<i>Cinemundo</i> , de Madrid	Quincenal.
<i>Proscenio</i> , de Madrid	»
<i>Boletín de Información de Unión Cinematográfica Internacional</i> , de Madrid	Mensual.
<i>Marcador</i> , de Alicante	Semanal.
<i>Estadio</i> de Cartagena	»
<i>Tribuna</i> , de Burgos	Mensual.
<i>Zaragoza Deportiva</i> , de Zaragoza	Semanal.
<i>Afición</i> , de Málaga	»
<i>Programa Oficial del Real Gijón</i> , de Gijón	»
<i>Ebro</i> , de Zaragoza	»
<i>Alicante</i> , de Alicante	Mensual.
<i>Goleada</i> , de Málaga	Semanal.
<i>Motociclismo</i> , de Madrid	Quincenal.
<i>Disco</i> , de Valladolid	Semanal.
<i>Teide Olímpico</i> , de Santa Cruz de Tenerife	»
<i>Estrellas</i> , de Madrid	Mensual.
<i>Cuadernos Deportivos</i> , de Zaragoza	»
<i>Tiro</i> , de Madrid	»
<i>Cinearte</i> , de Madrid	Quincenal.
<i>La Caza</i> , de Barcelona	Mensual.
<i>Moto Sport</i> , de Madrid	»
<i>Actualidad de la Semana</i> , de Madrid	Semanal.
<i>Microfilm</i> , de Madrid	Mensual.
<i>Así es Madrid</i> , de Madrid	Quincenal.
<i>Fútbol</i> , de La Coruña	Semanal.
<i>Tauromaquia</i> , de Cádiz	Mensual.
<i>Carrera</i> , de Albacete	Semanal.
<i>Asturias Deportiva</i> , de Oviedo	»
<i>Uranio</i> , de Bilbao	»
<i>Domingo Deportivo</i> , de Cádiz	»
<i>Foco</i> , de Madrid	»
<i>Taquilla</i> , de Madrid	»

Grupo K) Informativas y literarias

<i>Ensayos</i> , de Madrid	Mensual.
<i>Somatenes</i> , de Madrid	»
<i>Boletín de Exposiciones</i> , de Madrid	Quincenal.
<i>Los Adelantados de Santiago</i> , de Madrid	Mensual.
<i>Sonda</i> , de Madrid	Semanal.
<i>Revista de Levante</i> , de Alicante	Mensual.
<i>Ciudad</i> , de Inca (Mallorca)	Semanal.
<i>Sociedad</i> , de Valencia	Quincenal.

(Continuará)

La Papelera Española, C. A.

BILBAO

Fábrica de Pastas Mecánicas
y Químicas de todas clases.
Primera fábrica de pasta de
esparto en España.

Fabricantes de papeles, car-
tones y cartoncillos de todas
clases y para todos los usos.

Fábricas en Vizcaya, Guipúzcoa, Navarra,
Cataluña, Castilla y Valencia. En construcción,
fábrica de celulosa al sulfato en Galicia.

Se celebra con éxito la I Exposición de Fotografías de Prensa

La Delegación Nacional de Prensa y Propaganda del Movimiento ha creado premios para el personal de sus periódicos

Mejoras en el diario *Sevilla*. - Agasajos a los premios «Mariano de Cavia» y «Luca de Tena»

EN los locales de la Asociación de la Prensa de Madrid se ha celebrado la I Exposición de Fotografías de Prensa. Presidió el acto inaugural el Director General de Prensa, don Juan Aparicio, en representación del Ministro de Información, don Gabriel Arias Salgado, y asistieron numerosas personalidades, entre ellas el Presidente de la Diputación de Madrid, el primer Teniente de Alcalde del Ayuntamiento madrileño y el Jefe del Sindicato Nacional del Espectáculo.

La exposición constaba de más de 2.000 fotografías sobre diversos aspectos de la vida nacional en 1951, y estaba presidida por una imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, de Méjico, Patrona de los informadores gráficos de Prensa. El importe de los premios ascendía a 40.000 pesetas, y había uno denominado «Gran Premio de Honor», de la Asociación de la Prensa. En la exposición figuraron algunos de los útiles y la primera cámara fotográfica que el precursor de la ilustración periodística, don Juan Comba, manejaba para sus trabajos en *La Ilustración Española*.

El Jurado concedió el premio de honor al Sr. Lara, por su fotografía titulada «El Caudillo, cameraman»; el primer premio, de 10.000 pesetas, a don Jaime Pato, por su reportaje «Objetivo indiscreto»; el segundo, de 5.000, a don Miguel Cortés, por su reportaje «El cumpleaños del maestro»; el tercero, de 3.000, a don José Pastor, por su reportaje «Juventud Española»; el cuarto, de 2.500, a don Pascual Martín, por su reportaje «Temporal de San Sebastián»; el quinto, de 2.000, a don José Martín Bersabe, por su fotografía «Toro saltando». Premios de 2.000 pesetas se otorgaron también a don Daniel Ortiz, don José Pastor, Sr. Gil del Espinar y don Manuel Sanz Bermejo, y premio de 1.000 pesetas,

a don Emiliano Cubillo. Se concedieron también otros premios menores. Los donadores de premios fueron distintas entidades y periódicos.

En el acto de clausura, presidido por el Secretario General de Prensa, señor García Rubio, en representación del Director General, se hizo la entrega de estos galardones.

Conferencia del Director de «El Ideal Gallego»

DON Santiago Lozano, Director de *El Ideal Gallego*, de La Coruña, ha pronunciado una conferencia en aquella ciudad sobre «El periodismo católico y sus lectores». Expuso las características del periódico y el periodista católicos, y pidió a los católicos mayor aliento y adhesión para sus periódicos y periodistas.

La Orden de Cisneros a un periodista

COINCIDIENDO con el tercer aniversario de la revista *Murcia Sindical*, se entregaron en Murcia las insignias de la Orden de Cisneros a don Antonio Gómez Jiménez de Cisneros, Director de esta revista y Secretario Provincial de la C. N. S. Hizo la entrega el Delegado Provincial del Ministerio de Información.

La Medalla de Plata de El Ferrol a un periodista

EL Alcalde de El Ferrol del Caudillo ha hecho, ante el Pleno municipal, la propuesta de concesión de la Medalla de Plata de la ciudad a don Gonzalo Meirás Otero, Redactor de *El Correo Gallego*, de Santiago de Compostela, en cuya redacción lleva trabajando más de treinta años.

Sánchez Camargo, Subdirector del Museo de Arte Contemporáneo

HA sido designado para el cargo de Subdirector del Museo de Arte Contemporáneo don Manuel Sánchez Camargo, Redactor de la Agencia EFE y crítico de arte. El señor Sánchez Camargo está galardonado con varios premios periodísticos, y es autor de un libro sobre Solana.

El Director de «La Gaceta del Norte», a París

CON objeto de asistir a la reunión de los Comités Directivos de la Federación Internacional de periodistas católicos y de directores de periódicos católicos, el Director de *La Gaceta del Norte*, don Antonio González, Vicepresidente de dicha Federación, se ha trasladado a París. En la reunión de los Comités Directivos se decidirá la orientación del Secretariado Permanente Internacional de Prensa Católica. Don Antonio González asistirá, en Friburgo (Suiza) a otras reuniones de parecido carácter.

Premios de la Delegación de Prensa y Propaganda del Movimiento

LA Delegación Nacional de Prensa y Propaganda del Movimiento ha creado, a partir de este año, unos premios para galardonar a los periódicos que hayan obtenido mayor regularidad en su marcha, y a los redactores y otro personal que haya trabajado con mayor constancia, rendimiento y servicios políticos.

Por lo que respecta a la gerencia de provincias de la Prensa del Movimiento, los premios han sido adjudicados de este modo:

Colectivos: Diario *Baleares*, de Palma de Mallorca, 10.000 pesetas. Diario *Falange*, de Las Palmas, 5.000 pesetas.

Individuales: Francisco Matías Sanz, Director de *Sur*, de Málaga, 5.000 pesetas; José



El Director General de Prensa, acompañado del Presidente de la Diputación Provincial de Madrid y otras autoridades, visitando la Exposición de Fotografías de Prensa. (Foto Leal)

Cirre Jiménez, Director-Gerente de *Yugo*, de Almería, 5.000 pesetas; Jesús Vasallo, Redactor-Jefe y Delegado especial de la Gerencia de Provincias en *Solidaridad Nacional*, de Barcelona, 5.000 pesetas; Rafael Manzano, Secretario de Redacción de *Solidaridad Nacional*, de Barcelona, 3.000 pesetas; José Antonio Cepeda, Redactor de *Hierro*, de Bilbao, 3.000 pesetas; Serafín Pérez Jover, Administrador del diario *Línea*, de Murcia, 5.000 pesetas; Angel Inaraja, Administrador de *Unidad*, de San Sebastián, 3.000 pesetas; José Andréu, Cajero de la Delegación Nacional de Prensa, 3.000 pesetas; Moisés Dones, Regente de Talleres de *Solidaridad Nacional*, 1.000 pesetas; Manuel Valdés Marco, Auxiliar de Redacción de *Proa*, de León, 1.000 pesetas; José Ferreiro, peón de *La Mañana*, de Lérida, 1.000 pesetas.

Un nuevo libro de Joaquín Alonso Bonet

EL periodista gijonés don Joaquín Alonso Bonet, que hasta hace poco dirigió el diario *Voluntad*, ha publicado, bajo el título de «Crónica de la beatificación del protomártir de Asturias Fray Melchor García Sampedro», la reseña de la peregrinación asturiana, que asistió a esta beatificación. El Sr. Bonet fué designado cronista oficial por la Diputación de Asturias.

Condecoración a don Aureliano López Becerra

EL Gobierno ha concedido a don Aureliano López Becerra la encomienda de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio. El señor López Becerra ha sido, hasta hace poco, Director de *La Gaceta del Norte*, de Bilbao, periódico en el que ha trabajado durante cin-

cuenta años. Es también periodista de honor. Especialmente en la crítica taurina popularizó el pseudónimo de *Desperdicios*.

Agasajos a los premios «Mariano de Cavia» y «Luca de Tena» de 1951

EN el Club de Prensa «Jaime Balmes» se ha tributado un agasajo a don Julio Camba y doña Josefina Carabias, que han obtenido, respectivamente, los premios «Mariano de Cavia» y «Luca de Tena», de 1951. Asistieron el Ministro y el Subsecretario de Información, el Director General de Prensa y un grupo de periodistas.

En la casa de «Prensa Española» se celebró el tradicional banquete en honor de los que obtienen estos premios, en este caso, el señor Camba y la señora Carabias.

Asistieron el Subsecretario de Información, don Manuel Cerviá; el Director General de Prensa, don Juan Aparicio; los miembros del Jurado, consejeros de «Prensa Española», directores de periódicos de Madrid y otras personalidades. Ofreció el agasajo el marqués de Luca de Tena, y pronunciaron unas palabras don Juan Aparicio y don Ramón Serrano Suñer.

Carlos Sentís a Bélgica

CARLOS Sentís, el agudo cronista desde el extranjero, se ha trasladado a Bélgica y ha empezado a transmitir crónicas desde Bruselas, como corresponsal de *Ya*.

Agasajo a don Julio Romero

LOS periodistas que hacen información en las Cortes Españolas han rendido un homenaje a don Julio Romero, que en 1902 comenzó a trabajar como periodista y que hace poco se ha jubilado. Al acto se sumaron varios altos cargos de las Cortes, y don Rafael Salazar, Redactor-Jefe de la Agencia Logos, ofreció el agasajo, en el que pronunciaron unas palabras también el marqués de la Valdavia y el Alcalde de Bilbao, señor Zuazagoitia.

Conferencia de don Gregorio Marañón Moya

EN el Instituto Internacional de Boston, ha dado una conferencia don Gregorio Marañón Moya, sobre «Periodismo y periodistas del siglo XIX». Se refirió al periodismo como fuente de historia y habló de distintas figuras periodísticas del pasado siglo, como Larra, Albareda, Bécquer y Valero.

Las conclusiones de la Asamblea de Antiguos Alumnos de la Escuela Oficial de Periodismo

EL Director General de Prensa ha contestado a las peticiones que le fueron elevadas por la primera Asamblea de Antiguos Alumnos de la Escuela Oficial de Periodismo, en el sentido de que quedan aceptadas catorce de las veintiuna conclusiones aprobadas por la Asamblea. Entre las aceptadas, están la creación de un premio nacional denominado «Escuela Oficial de Periodismo»; la prohibición de utilizar el título de redactor a los agentes de publicidad; la constitución de un club de Prensa (ya en funcionamiento), y la creación de unas nuevas cátedras en la Escuela Oficial de Periodismo, entre ellas la de Deontología profesional. El Director General de Prensa ha pedido a la Asociación de Antiguos Alumnos que presente una propuesta más concreta sobre la forma de perseguir legalmente el intrusismo en la profesión y el establecimiento de sanciones penales para los profesionales que hagan uso indebido de su documento de identidad. También ha pedido que la Asociación formule el Código de Ética Profesional.



Primera y última página del actual Sevilla

Un libro de don Esteban Busquets Molas

EL periodista don Esteban Busquets Molas acaba de publicar un libro titulado *Diario de Diarios*. «Las Sagradas Escrituras vistas por un periodista», prologado por el Presidente de la Asociación de la Prensa, de Barcelona, don Diego Ramírez Pastor. Es la *Biblia* la que se actualiza en este libro con una serie de noticias redactadas en forma periodística e ilustradas con la reproducción de supuestos periódicos, tal como hubieran podido publicarse en Palestina cuando se escribieron los distintos libros de la *Biblia*.

Bodas de oro de «El Telegrama del Rif»

EL periódico de Melilla *El Telegrama del Rif* celebra en estos días sus bodas de oro. Con este motivo, se ha cursado un telegrama de salutación al Director General de Prensa.

Mejoras en el diario «Sevilla»

LA Delegación Nacional de Prensa y Propaganda del Movimiento, a la que pertenece el diario *Sevilla*, ha introducido importantes reformas en el periódico. Se le ha dotado de unas rotativas de la casa Koenig Bauer, y de los equipos técnicos anejos a la misma, que permiten la impresión de 16 y 32 páginas a la velocidad necesaria en un periódico de la tarde. Con el nuevo formato del periódico, mayor que el anterior y casi igual al del diario *Madrid*, se han introducido otras reformas en su contenido, con nuevas secciones y confección más movida. La última página se ha destinado a grandes reportajes y secciones fijas.

LA Dirección de la Escuela de Ingenieros Industriales y el Comité ejecutivo de los actos del centenario de la carrera de Ingeniero Industrial han ofrecido a la Prensa y a Radio Nacional un acto, que fué presidido por los directores generales de Prensa y Radiodifusión y al que asistieron los directores de los periódicos madrileños, alto personal de los Industriales, señor Soto Redondo, expresó su gratitud a la Prensa y la Radio, por la colaboración que han prestado a los actos del centenario. El Director General de Prensa, don Juan Aparicio, señaló la obra de varios ingenieros industriales en algunos periódicos españoles, como *A B C* y *La Voz de Asturias*, y dijo que la Prensa estará siempre al lado de los ingenieros en cuanto signifique colaborar al engrandecimiento de la Patria, bajo el mando del Caudillo.

Homenaje de despedida a don Manuel Aznar

EL 6 del actual se ofreció un banquete de despedida al embajador de España en la República Argentina, don Manuel Aznar, al que asistieron cerca de 300 comensales, presididos por los ministros secretario general del Movimiento, Educación Nacional y Comercio; embajador de la República Dominicana, directores generales de Prensa, Radiodifusión y Enseñanza Laboral, y el ex embajador de España en Buenos Aires, señor Areilza. Asistieron numerosísimas personalidades, y entre ellas los directores de los periódicos y agencias de información de Madrid. Ofreció el homenaje el ministro secretario general del Movimiento, don Raimundo Fernández Cuesta, y hablaron después el ex ministro don Rafael Sánchez Mazas y don Manuel Aznar, que terminó su discurso con un brindis por el presidente Perón y el Generalísimo Franco.

Premios de «Cifra» a sus corresponsales informativos

LA Agencia CIFRA ha establecido cuatro premios mensuales para sus corresponsales informativos, con independencia de las comisiones o asignaciones que perciben. Uno, de 500 pesetas, será para la más continuada atención a la corresponsalía; otro, también de 500 pesetas, para la información más importante y más cuidada del mes, y dos, de 250 pesetas cada uno, para la más interesante información de carácter especial y para la noticia más periodística. La adjudicación de los premios la dará a conocer la agencia a sus corresponsales mediante un *Boletín* interior, en el que se expondrán, para uso privado de los corresponsales las incidencias generales del servicio.

Periodista zaragozano condecorado

EN Zaragoza, le ha sido otorgada la Medalla de Plata de la provincia al redactor del *Heraldo*, don Manuel Serrano Serrate, cuya limpia y exacta prosa periodística despertó un día la admiración de don Eugenio d'Ors.

También D. Emilio Alfaro, director de la *Hoja del Lunes*, de Zaragoza, ha sido objeto de un homenaje en Borja, de cuya ciudad es cronista oficial, por sus éxitos literarios y por su campaña de reivindicación de Fernando el Católico.

Actividad del Club de Prensa

EL recientemente constituido Club de Prensa, instalado en la calle del Pinar, número 5, está adquiriendo una gran actividad. Durante el corto espacio de tiempo que lleva establecido, se han desarrollado en él los siguientes actos:

Conferencia de Prensa, a cargo del ministro de Comercio, don Manuel Arburúa; otra conferencia de Prensa, a cargo del jefe de la oposición, en la Cámara de los Lores británica, Lord Strabolgi, y una más, a cargo del profesor de la Universidad de Graz (Austria), señor Rothbauer Antón.

Se han celebrado varios «Cafés de Redacción», uno en honor de don Julio Romero, otro como homenaje al fotógrafo Alfonso, y otro dedicado a don Pedro Gómez Aparicio, organizados todos por la Asociación Nacional de Antiguos Alumnos de la Escuela Oficial de Periodismo.

Patrocinada por el Club de Prensa se celebró una función de gala para la presentación de la película española *Catalina de Inglaterra*.

En el domicilio del Club se ha celebrado además las lecturas de «Poesía Española».

Varios de estos actos han sido honrados por la presencia del director general de Prensa y destacados periodistas extranjeros y nacionales.

Han sido inaugurados en el Club los servicios de restaurante, información, tertulias y hemeroteca. Y ya ha habido algunos almuerzos colectivos, como el dedicado a los periodistas Enrique de Aguinaga, Francisco Ruiz de Elvira, Francisco Costa Torró y Arturo Giménez Barranco, que recientemente han obtenido galardones profesionales.

Nuestro Club de Prensa «Jaime Balmes» tiene no pocos proyectos, que han de ir convirtiéndose en realidad. Según contaba Federico Muelas en la *Hoja Oficial del Lunes* madrileña, la Asociación de Antiguos Alumnos de la Escuela de Periodismo proyecta una antología de definiciones del periodismo, que quedará grabada en las paredes de un salón del Club de Prensa, entre las cabeceras de los periódicos más famosos.

En el «café de redacción» dedicado a don Pedro Gómez Aparicio, el directivo de la Asociación de Antiguos Alumnos, señor Figueroa D'Oliveira, propuso que la Asociación solicite para aquél la Medalla del Trabajo, con motivo de cumplir en los meses próximos sus bodas de plata con la profesión.

Periodistas fallecidos

HA fallecido en La Coruña el veterano periodista don Manuel Díaz Martínez, que, desde hace cerca de treinta años, pertenecía a la redacción de *La Voz de Galicia*. Era también Vocal de la Junta Directiva de aquella Asociación de la Prensa. Falleció a los sesenta y seis años; la Asociación entregó a sus hermanas un subsidio de 5.000 pesetas.

* * *

HA fallecido en Salamanca el secretario de la Delegación Provincial del Ministerio de Información, don Luis Plaza Rodríguez, antiguo funcionario de la Dirección General de Prensa.

* * *

HA fallecido en Melilla el periodista don Rafael Fernández de Castro, cronista oficial de la ciudad, hijo adoptivo de Melilla, teniente de alcalde del Ayuntamiento y correspondiente de la Real Academia de la Historia.

MOVIMIENTO DE PERSONAL

Desde el día 1 al 29 de febrero de 1952, se han producido las siguientes variaciones en las plantillas de la Prensa Nacional.

ALTAS

Arturo Seligrat Delgado, Director de *La Voz de Castilla*; Luis Apostua Palos, redactor de la *Hoja del Lunes* (Badajoz); Andrés Ruiz Castillo, redactor de la *Hoja del Lunes* (Zaragoza), y Luis González Armero, redactor de la *Hoja del Lunes* (Valladolid).

BAJAS

Benedicto Conde González, redactor de *El Pueblo Gallego*; Luis Torres Torres, redactor de la *Hoja del Lunes* (Zaragoza), y Julio Urrutia Echániz, redactor de *El Alcázar*.

Nuevo avance en la política asistencial

La Asociación de la Prensa de Madrid crea un Servicio Jurídico

LA Junta Directiva de la Asociación de la Prensa, de Madrid, acaba de adoptar un acuerdo que merece ser destacado por su indudable trascendencia. Nos referimos a aquél por el cual serán creados, dentro de la Asociación, los servicios jurídicos mínimos, en el plano civil como en el criminal, que garanticen al periodista la defensa de sus intereses, cuando éstos resulten amenazados o perjudicados en el ejercicio de su profesión. Es importante el acuerdo por la garantía que su aplicación ha de ofrecer al periodista y también porque amplía de manera notable el campo específico de las Asociaciones de la Prensa en materia asistencial.

En este último aspecto, la creación del servicio jurídico refuerza la tendencia, hace algún tiempo iniciada en nuestra Asociación, a ensanchar unos límites determinados de protección a los socios, que la costumbre hacía parecer rígidos, sustanciales y prácticamente únicos en la vida social. La Asociación de la Prensa era para sus afiliados, de hecho, si no oficialmente, una sociedad de «médico y botica». Magnífica prestación, sin duda alguna, la que los servicios sanitarios de la Asociación ofrecen a los periodistas. El prestigio de que dentro y fuera de ella gozan y el volumen de intereses que movilizan dan una idea acertada de su excelencia, utilidad y eficacia. Sin embargo, pese al indudable perfeccionamiento de tales servicios, reducir a «médico y botica» las aspiraciones todas o cuando menos fundamentales de la Asociación de la Prensa, equivalía a olvidar que las necesidades del periodista como tal son mucho más complejas, y que igualmente lo son las posibilidades que con relación a aquéllas tiene una entidad profesional creada para servir los intereses de los asociados.

Por ser esta verdad incuestionable, resultó tan constante el deseo de los socios, concretado, por fin, en una junta general memorable, de que la Asociación contribuyese a resolver el problema urgente y gravísimo de la escasez de viviendas que sobre gran número de periodistas, particularmente los jóvenes, pesa todavía. Por la misma razón tuvo un éxito extraordinario la creación de la voca-

lía de Abastecimientos y la correspondiente organización de reservas alimenticias y suministros periódicos, que en estos días precisamente se amplía también a los tejidos. Había de ser fatalmente así, porque los periodistas, acosados como todo el mundo por las circunstancias difíciles en que en nuestro tiempo se desenvuelve la vida, ven en su Asociación un seguro punto de apoyo en que resguardarse. Ello es natural, como, a la vez, natural y lógico que la Asociación de la Prensa no desampare en ningún caso a los periodistas en tanto no haya fuerza mayor que se lo impida.

En este camino está, como decimos, el acuerdo sobre creación de servicios jurídicos. Con la diferencia de que este servicio no responde a una necesidad de circunstancias, sino a una necesidad permanente, tan posible en todo tiempo como cualquier enfermedad. No son sólo los agentes patógenos los que amenazan al periodista. Este tiene su campo específico de acción en la calle, entre el público, allí donde el suceso se produce, allí donde la noticia germina. Su misión es menos aún de despacho y meditación que de vida social. Pero es en la vida social precisamente donde puede surgir el conflicto, inevitable desde el momento que el periodista debe afrontarlo por obligación, pero a consecuencia del cual pudiera haber intereses que se consideraran lesionados, con el subsiguiente planteamiento del pleito ante los Tribunales. El periodista juega con fuego en el cumplimiento de su misión profesional, porque, por más buena fe que ponga en ella, por mucho cuidado que adopte en la expresión, la reacción de los demás será siempre una incógnita. No olvidando, desde luego, que el periodista trata con toda clase de personas, con toda clase de caracteres y en toda clase de circunstancias. Por ello consideramos trascendental, en la parte que toca a las Asociaciones de la Prensa, el acuerdo adoptado por la de Madrid. De hecho significa que la Asociación juzga definitivamente a sus afiliados en toda su complejidad humana y social y está dispuesta a defenderlos en cualquier terreno. Medida digna de ser copiada por el resto de las Asociaciones de la Prensa de España e incluso, en casos más complicados o de trascendencia nacional, por la Federación Nacional de Asociaciones.

Es indudable la tranquilidad que la creación de un servicio jurídico dará al periodista. Hemos aludido anteriormente al hecho positivo de que el campo específico de acción del periodismo lleva a aquél a enfrentarse necesariamente con un público múltiple, cuya susceptibilidad o posibilidad de reacción son en todo caso una incógnita. Pero, además, existe también el peligro de que inadvertidamente se deje escapar en un artículo o en una información alguna expresión equívoca o claramente censurable que el propio periodista no hubiera escrito, de tener más tiempo para meditar lo que redacta. La labor del periodista lleva implícita la rapidez. La noticia se escapa, se disuelve en el tiempo como una nube de humo en la atmósfera. Hay que atraparla fresca, recién nacida, y servirla sobre la marcha a la prisa de las linotipias, a la voracidad de las rotativas. Cuando el primer número de un diario acaba de salir de la plegadora, el periodista que lo ha compuesto lo considera ya viejo y sin valor. Aun antes de ese momento, el periodista vive ya para el número del día siguiente, con la tensión renovada por la noticia que está surgiendo o que va a surgir dentro de las próximas veinticuatro horas. Esta singularidad del periodismo da a la profesión una capacidad máxima de error de la que la gente, normalmente, no se da cuenta, y a la que, por lo tanto, no concede atenuantes. El que el periodista se considere garantizado contra la humana posibilidad de error habrá de tenerlo por tanto o más valioso como estar a cubierto de una enfermedad. Porque incluso puede darse el caso de que un periodista aislado tenga por cualquiera de estas

razones que enfrentarse con firmas económicas para las que el planteamiento de un pleito no signifique gran cosa, suponiendo quizá para él la ruina y, lo que es peor, el peligro de un desprestigio profesional. Caso este último que no sólo interesa al periodista aislado, sino también al periodismo como profesión; razón de más para que las agrupaciones profesionales reaccionen como tales en defensa de sus afiliados, cuando a éstos se les encause por un motivo relacionado con su actividad periodística.

El primer firmante de la proposición de la cual se derivó el acuerdo que comentamos de la Asociación de la Prensa, nuestro compañero Luis López-Motos, redactor de *Madrid*, pasó aún no hace mucho tiempo por un caso como el que suponemos. Los Tribunales, es cierto, reconocieron la justicia de su posición y le absolvieron con todos los pronunciamientos favorables, pero el hecho en sí ya fué sensible, porque el demandante sin duda sabía que se enfrentaba con una sola persona y no con una profesión decidida a hacer valer sus derechos y a no tolerar que éstos puedan ser olvidados por nadie. Cosa que, en adelante, será más difícil que ocurra con los periodistas madrileños. — ELIAS GOMEZ PICAZO

Presidente de la Asociación de la Prensa de Zamora

EN Junta celebrada el 18 de enero por la Asociación de la Prensa de Zamora, fué elegido Presidente don Eugenio Díez Seco, director de *Imperio*, de aquella capital.

Nueva directiva de la Asociación de la Prensa murciana

TRAS su renovación reglamentaria, la Junta de Mandos de la Asociación de la Prensa de Murcia ha quedado constituida del modo siguiente:

Presidente, don Diego Martínez Peñalver, redactor-jefe de *Línea*.

Vicepresidente primero, don Eduardo Corvalán García, redactor de *La Verdad*.

Vicepresidente segundo, don Leopoldo Ayuso Vicente, redactor de *Línea*.

Secretario, don Francisco Candel González, redactor-jefe de *La Verdad*.

Tesorero, don Carlos Valcárcel y Mayor, redactor de *Hoja Oficial del Lunes*, de Murcia.

Bibliotecario-Contador, don Carlos García-Izquierdo, secretario de Redacción de *Línea*.

Vocales: Don Miguel Herrero Malats, redactor gráfico de *La Verdad*; don Manuel Carlos Alcázar, redactor de *Línea*; don Joaquín Soler Gómez, redactor de *Línea*, y don Francisco García Baró, redactor de la *La Verdad*.

También en Murcia tomó posesión de la *Hoja Oficial del Lunes* de aquella capital don Nicolás Ortega Lorca.

Nueva directiva de la Asociación de la Prensa de Tetuán

LA Asamblea General de la Asociación de la Prensa hispanomarroquí, celebrada en Tetuán, eligió la siguiente Junta directiva: Presidente, don José Carrasco Téllez; Vicepresidente primero, don José López López; segundo, Mohamed Bulaix Baena; Secretario, don Rogelio Díez; Tesorero, don Enrique Rueda Garrido; Vocales, don Rafael Romero Buaides, don José María González Lara, don José Lorite, don Rafael Romero Blanco y Mohamed Hobra.

Se constituye la Asociación de la Prensa de Melilla

EL 23 de febrero quedó constituida en Melilla la Asociación de la Prensa. Se eligió Junta Directiva, que queda integrada por don Tomás Segado, como Presidente; don Norberto Delgado, Secretario; don Tomás Galbán, Tesorero; don Mariano Bartolomé, Conta-

dor; don Rafael Fernández de Castro y don Emilio Ferrín, Vocales. De la Comisión de fiestas fué designado Presidente don Francisco González Sánchez, y de la Mutualidad local, don Rosendo Requena. Se acordó por unanimidad nombrar Presidentes honorarios de la Asociación al Generalísimo Franco, al Alto Comisario de España en Marruecos, teniente general García Valiño, y al Ministro de Información don Gabriel Arias Salgado. Entre otros telegramas, se cursó uno al Director General de Prensa, expresándole su inquebrantable adhesión y la decisión de los periodistas de Melilla de trabajar siempre al servicio de España y del Caudillo.

La Medalla de Oro de Zaragoza a la Asociación de la Prensa.

CON motivo de sus bodas de oro, le ha sido concedida por la Diputación Provincial a la Asociación de la Prensa de Zaragoza la Medalla de Oro de la ciudad.

Nueva directiva de la Asociación de Córdoba.

LA Junta General de la Asociación de la Prensa de Córdoba ha elegido a los compañeros que habían de sustituir en la directiva a los miembros a quienes correspondía cesar. Aquella ha quedado constituida así: Presidente, don Francisco Quesada Chacón; Vicepresidente, don Manuel Medina González; Secretario, don José Signo; Tesorero, don Victoriano Aguilera; Contador, don Tomás Zapatero, y Vocales, don Pedro Alvarez Gómez, don Rafael Gago, don Marcelino Durán y don Francisco Navarro.

1951 fué el año de más ingresos y más gastos de la Asociación de La Coruña.

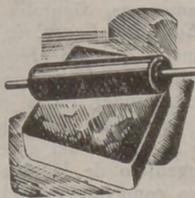
EL año 1951 ha sido el de mayor recaudación en la Asociación de la Prensa de La Coruña, pero también el de mayores gastos. Solamente en médicos, farmacia y sanatorios, invirtió muy cerca de 100.000 pesetas, para los veintidós asociados; distribuyó subsidios a las seis viudas de periodistas y siguió pagando retiro a los periodistas jubilados. El movimiento general de fondos ha sido de 420.000 pesetas. Sus fondos sociales importan hoy una considerable cantidad. Entre las visitas que recibió la Asociación durante el año último de distintas personalidades, figuró la del ministro de Información, don Gabriel Arias Salgado, que ha hecho un dotivo de libros para la biblioteca.

En la Junta General fueron reelegidos el Presidente, el Tesorero y dos Vocales de la directiva, quedando ésta constituida así: Presidente, don Enrique María Santos Bugallo; Secretario, don José Bugallal; Vicepresidente, don Antonio Carballo; Tesorero, don Manuel Sánchez Cobos; Bibliotecario, don Francisco del Valle, y Vocales, don Manuel Díaz Martínez, don Sebastián Naya y don Carlos García Puebla. En la Asamblea General se dió cuenta de la marcha de la *Hoja Oficial del Lunes*, hoy día el periódico de mayor circulación de la región gallega.

La Asociación de la Prensa, de La Coruña, cumplirá sus bodas de oro en enero de 1954.

Asamblea de la Federación.

DEL 27 al 31 del actual, se celebrará en Málaga la Asamblea de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España. El Alcalde de la capital andaluza ha cedido el salón de sesiones del Ayuntamiento para que se celebren en él las reuniones.



Mutualidad Nacional de Periodistas

LA Comisión Permanente Nacional de la Mutualidad de Previsión Social de Periodistas, en su sesión de 28 de febrero último, tomó los siguientes acuerdos respecto a prestaciones:

Natalidad

Se concede prestación a don Jesús Martínez Tessier, redactor de *Arriba*, y Agencia EFE; don José Gallego Triviño, de *Ya*; don Manuel Santaella Pérez, Subdirector de *Diario Regional*, de Valladolid, y don José Berruezo Ramírez, redactor de *El Diario Vasco*, de San Sebastián.

Se acordó denegar esta prestación a don Fausto Fernández de Moya y Sicilia, del diario *Jaén*, por no reunir período mínimo de carencia; don Jerónimo Gallego Pérez, de *Diario Regional*, de Valladolid, por no reunir antigüedad laboral, y don Jesús Vasallo Ramos, de *Solidaridad Nacional*, de Barcelona, por falta de período de carencia.

Revisado el expediente de don Alberto Clavería Donazar, de *La Voz de España*, de San Sebastián, se acordó denegar la prestación por no reunir la antigüedad laboral, ni la cotización mínima.

Nupcialidad

Se aprobaron prestaciones a favor de don Juan Palao Ferrer, de *A B C*, de Madrid, y don Eulilio Merino Losada, de *Editorial Celta*, de La Coruña.

Se denegó la prestación a favor de don Jerónimo Gallego Pérez, de *Diario Regional*, de Valladolid, por no reunir antigüedad laboral.

Defunción

Se aprobaron prestaciones a favor de doña Felipa Aguado Ruiz, viuda de don Antonio Carrachón Cuesta, de *La Información del Lunes*, de Cádiz; doña Josefina de la Lama Rubido, viuda de don Andrés Amado Domínguez, de *Faro de Vigo*; tesorero de la Asociación de la Prensa de Bilbao, por fallecimiento del socio don Basilio Barroso Prieto (muerto sin herederos directos), de *La Gaceta del Norte*, de Bilbao, y doña María Concepción y doña Angeles Díaz Martínez, hermanas de don Manuel Díaz Martínez, de *La Voz de Galicia*, de La Coruña.

Viudedad

Se aprobaron prestaciones a favor de doña Marta Méndez Yugman, viuda de don Antonio Álvarez Solís, de *La Voz de Galicia*, de La Coruña, con una pensión mensual vitalicia a partir del 15 de octubre de 1951, y doña Josefa de Lema Rubido, viuda de don Andrés Amado Domínguez, de *Faro de Vigo*, con una pensión mensual vitalicia a partir del 26 de noviembre de 1951.

Petición de crédito laboral

La Comisión acordó desestimar la solicitud de Crédito Laboral a favor de don Alfonso Prego de Óliver, de la Agencia EFE, de Madrid, por no estar establecida ni regulada legalmente su concesión.

Aclaración

En el número 47 de la GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA, correspondiente al mes de enero último, se decía que entre los expedientes que, por hallarse al descubierto de las cuotas legalmente exigibles a las empresas, figuraba uno de natalidad a favor de don Florencio de la Lama Bulnes, de *Editorial Cantabria*, de Santander. La Mutualidad Nacional de Periodistas desea hacer constar que, en efecto, en el momento de examinarse por la Comisión Permanente dicho expediente, así era, pero no por culpa de *Editorial Cantabria*, sino de la Caja de Ahorros de Santander, en la que *Editorial Cantabria* había ingresado el importe de cotización, aunque dicha Caja no lo había abonado en la cuenta corriente de la Mutualidad cuando se procedió a examen del expediente de don Florencio de la Lama. La Mutualidad procedió al pago inmediato de la prestación a favor de don Florencio de la Lama Bulnes tan pronto como tuvo conocimiento del ingreso de dichas cuotas.

The Daily Telegraph, de Londres

Más conservador y derechista que el «Times», aspira a revestirse de su mismo aspecto de seriedad y madurez política, pero adoptando procedimientos más modernos y atrevidos en la composición y distribución del material que los tradicionales que observa el «Times»

EL rival del *Times* en Inglaterra es el *Daily Telegraph and Morning Post*. Más conservador y derechista que el *Times*, aspira a revestirse de su mismo aspecto de seriedad y madurez política, pero adoptando procedimientos más modernos y atrevidos en la composición y distribución del material que los tradicionales que observa el *Times*. Fundado en 29 de junio de 1855 por el coronel retirado Arthur B. Sleight, que carecía de dotes y medios para hacer del periódico un éxito, resultó un fracaso, y en 1 de septiembre del mismo año, el *Daily Telegraph* pasó a ser propiedad de un impresor, Joseph Moses Levy, que había adquirido hacía poco el *Sunday Times*. Junto con su familia y con 4.000 libras por todo capital, se embarcó en la empresa de dar vida al periódico. Mientras Joseph Moses Levy cuidaba de la parte administrativa, su hijo Edward Lawson (había cambiado su apellido de Levy por el

más inglesado de Lawson, ejemplo que siguieron posteriormente los demás miembros de su familia) se encargó de la parte editorial, y en ello siguió orientaciones sensacionalistas, cosa nueva en la timorata época victoriana.

Comienzos políticos veleidosos

En sus comienzos, el *Daily Telegraph* fué muy veleidoso en sus filiaciones políticas. Empezó siendo entusiasta partidario de Gladstone, pero transfirió su admiración a Disraeli, cuando el primero, en su política del Próximo Oriente, apoyó a los búlgaros en contra de Turquía. Ya más sentado el periódico y con la base de una circulación de 80.000 ejemplares, Levy Lawson (Lord Burnham desde 1892) siguió la tendencia de dar informaciones condensadas de los acontecimientos mundiales al gusto de la clase media «pro-

Palm Toffee
THE REGISTER OF COGNAC

The Daily Telegraph

AIR MAIL EDN.

TAYLOR'S
STENOGRAPHERS
TYPEWRITERS
ADDRESSES-CALCULATORS

THREE QUEENS WAITED FOR THE KING'S BIER

LAST-MINUTE CHANGE AT THE QUEEN'S WISH

LYING IN STATE BEGINS AT WESTMINSTER

SANDRINGHAM'S FAREWELL: BIG LONDON CROWDS

The body of King George VI is today lying in state in history Westminster Hall at the heart of the Palace over which he ruled. For three days thousands of his subjects will file by his bier to pay their last tribute to him.

Perhaps the most moving moment in a day of profound emotion occurred as the Queen, with her mother, grandmother and sister, met the carriage at the entrance to the Hall. It was at the Queen's wish that this last-minute change in the official arrangements was made.

The Queen Mother stood a little in front, with Queen Mary on her right and Princess Margaret on her left. The Queen was a little behind by grandmother, who showed emotion as she stood there. She was carrying a handkerchief.

They stood in the doorway several minutes while the procession entered Palace Yard. The Queen Mother watched every movement, as the coffin was raised from the gun carriage on to the shoulders of the bearers party of Guardsmen. She stood back to allow the Queen to precede her as it was carried into the Hall.

With Tears and M. P. standing along the walls of the Hall and dignitaries of the State gazed around the coffin in the centre, a simple service was conducted by Dr. Garbett, Archbishop of York.

LAST JOURNEY TO CAPITAL

The King's last journey from the Sandringham home to the capital was made under great stress and a cloud of rain for most of the time. During his earlier days the Royal train was delayed by rain, and the Queen Mother and the Duke of Edinburgh and the Duke of Gloucester had to spend the night in the Sandringham Hotel.

It had been arranged that the King's body should be taken to the Queen's Chapel at Sandringham, but the Queen Mother and the Duke of Edinburgh and the Duke of Gloucester had to spend the night in the Sandringham Hotel. The King's body was carried out in state to the Royal Chapel, Sandringham, on the morning of the funeral.

The Queen Mother and the Duke of Edinburgh and the Duke of Gloucester followed.

CROWDS ALONG RAIL BY

At Westwood, Norfolk, the coffin was carried in the State coach, with members of the Royal family around the coffin, to the station where the train had been drawn. It was the first time since the King's death that the train had been drawn.

Men waiting along the line had been closed to the platform. The train was carried out in state to the Royal Chapel, Sandringham, on the morning of the funeral.

All traffic at King's Cross station was closed at the King's body arrived Platform No. 1 was closed to the public. The carriage in other parts of the railway were halted where the train stopped.

It stopped with the train, which was directly opposite a group of women, who had on the platform. An officer entered and placed on the coffin. Already draped with the Royal Standard, the glowing Imperial Banner, it would make the death of a King.

PROCESSION REFORMED

The Queen, the Queen Mother and Princess Margaret, who had been in King's Cross, left for the station of Sandringham. The procession, which was reformed at Sandringham Palace.

Waiting behind the Palace in the garden several hundred Westminsters were a number of members of the Royal Household. Apart from the thousands along the platform, many of whom had waited several hours, the numbers of clergy and members of the household, along the line were hard with people.

When the cortege arrived at Palace Yard at 4.00 p.m. some 500 men were waiting for King's body. The coffin was carried in the State coach, with members of the Royal family around the coffin, to the station where the train had been drawn.

After the service in the Hall, the Queen and the Duke of Edinburgh and the Duke of Gloucester followed.

Parliament had met earlier in the day to receive a message from the Queen Mother and the Duke of Edinburgh and the Duke of Gloucester.

The following announcement was issued by the Home Office yesterday:

As had already been announced, it is the Queen's wish that a public funeral should be held in Westminster Hall, from the House of Lords and the House of Commons, and that the coffin should be carried to the Royal Chapel, Sandringham, on the morning of the funeral.

The following announcement was issued by the Home Office yesterday:

SOLEMN SERVICE IN DIMIA LIT HALL

WPS THE FIRST TO

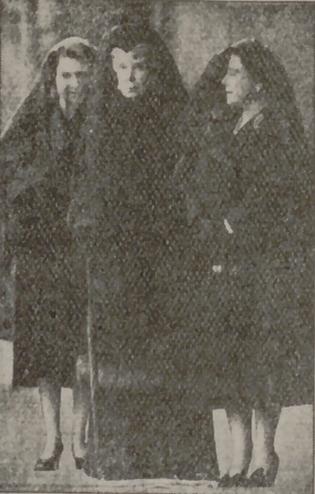
CAVING

AMONG THE FIRST TO

BEING TO THE

REMEMBERED

TO THE



THE QUEEN SENDS MESSAGE TO PARLIAMENT

THE QUEEN SENDS MESSAGE TO PARLIAMENT

LEADERS TITULATE

THE QUEEN SENDS MESSAGE TO PARLIAMENT

ROYAL MOURNERS IN WESTMINSTER HALL

LORDS AND COMMONS AT SERVICE ROUND BIER

WILLS READER FOR MOTHER

THEY MOURNED QUEEN'S DEATH

This summer
fly 4 BEA
and keep your
£25
till you get there!

Your travel agent will advise you how to make the most of your £25 by flying to any of BEA's 30-odd destinations in Europe.
Remember—money spent on a BEA fare stays inside Britain.
BATHING IN BRITAIN

The
International GIN

GILBEYS
GIN DISTILLERS

gresiva» inglesa de entonces, que quería estar al corriente de los acontecimientos sin tener que perder demasiado tiempo buscándolos entre el farrago de comunicaciones oficiales y reseñas de las sesiones de las Cámaras. Andando el tiempo y a medida que se establecía el periódico más sólidamente, Burnham consiguió también éxitos sensacio-

nales, como la famosa interviu con el Kaiser, y gracias a sus relaciones en el círculo íntimo del Príncipe de Gales (posteriormente Eduardo VII), se halló en situación de ventaja para formar un criterio certero en las cuestiones de importancia política. A su muerte, su hijo descuidó mucho la edición del diario para dedicarse a la política, y,

como lógica consecuencia, el *Daily Telegraph* empezó a decaer y su circulación no pasaba de los 84.000 ejemplares.

Los hermanos Berry, nuevos propietarios

El segundo Lord Burnham, que recibió un cargo importante en la Misión Simón que iba a la India por un período cuya duración no podía preverse, decidió vender el periódico, y en 23 de diciembre de 1927 el *Daily Telegraph* experimentó el segundo cambio de su historia, pasando a ser propiedad de los hermanos Berry (que más tarde recibieron los títulos, uno el de Lord Camrose, en 1929, y otro, el de Lord Kemsley, en 1936). A fines de 1936, los hermanos Berry deslindaron sus intereses periodísticos: Lord Camrose y los suyos se quedaron con la propiedad exclusiva del *Daily Telegraph*, y Lord Kemsley retuvo el control del bloque «Allied Newspapers», que comprende el *Sunday Times*, el *Daily Sketch*, el *Sunday Graphic* y el *Sunday Chronicle* (que no tiene nada que ver con el *Sunday Chronicle*) y un grupo muy numeroso de periódicos de provincias. Bajo la dirección de Lord Camrose, el *Daily Telegraph* adquirió nueva vida y juventud. Se cambiaron las rotativas por otras más modernas, se modificó el formato, se construyó un palacio en Fleet Street para la redacción, administración e imprenta, y se introdujeron en la producción del periódico todas las modernizaciones compatibles con el espíritu de sobriedad, equilibrio y conservadurismo del que se deseaba revestirle. En diciembre de 1930 se redujo el precio del ejemplar de dos peniques a un penique, a pesar de que ello representaba una pérdida anual de unas 60.000 libras. En octubre de 1937 absorbió al *Morning Post*, el diario inglés más antiguo. Los continuos e inteligentes cuidados de Lord Camrose dieron su fruto, y el *Daily Telegraph and Morning Post*, como se llama ahora, tiene una circulación de 975.891 ejemplares, que es considerable para un periódico de este tipo.

Este diario reviste algunas características que le hacen más atrayente al público de cierta cultura que no dispone del tiempo que exige la lectura del *Times*, pero que desea información seria y objetiva. Las noticias se dan con condensación y destacadas; en su página central, aparte del artículo de fondo, contiene siempre un estudio sobre un tema vital o de actualidad, desarrollado por un escritor o personalidad de nota; sigue una sección de comentarios ligeros y anecdóticos que está a cargo del distinguido escritor Wortham (que firma bajo el seudónimo de «Peterborough», como recuerdo de Peterborough Place, sede original del *Daily Telegraph*).

El verdadero editor del periódico es su pro-

pietario, Lord Camrose, que, efectivamente, dirige e inspira su política, que el editor se limita a aplicar. Al revés de los demás periódicos, no tiene un editor de la sección extranjera, pero cuenta con colaboradores muy distinguidos especializados en asuntos diplomáticos e internacionales. El actual redactor diplomático, Mr. Herbert Ashley, que durante la guerra prestó servicio en la Royal Air Force, es persona entendida en asuntos internacionales, de opiniones sumamente conservadoras, católico, y por las pruebas que hasta ahora ha dado, buen amigo de España, según ha podido observarse en sus últimos comentarios publicados en el periódico.

Tirada del «Daily Telegraph»

En cuanto a los factores que han contribuido a aumentar la circulación del *Daily Telegraph* desde la cifra de 84.000 ejemplares como fué adquirido por los hermanos Berry, hasta los 975.891 que tiene hoy día, Lord Camrose menciona como uno de los más poderosos la reducción en el precio de venta del ejemplar de dos peniques a uno en diciembre de 1930, y en apoyo de ello da las siguientes cifras de circulación:

1931	226.324
1932	274.250
1933	320.000
1934	353.648
1935	417.548
1936	489.568
1937	565.262
1938	662.730
1939	763.557

(Se cita el año 1939 como el último anterior a la guerra.) La absorción del *Morning Post* en 1937, explica, en parte considerable, el aumento de 100.000 ejemplares en la venta de 1938. Lord Camrose controla también el *Financial Times* y la «St. Clements' Press», imprenta importante en el centro de Londres, y tiene intereses en algunas otras empresas periodísticas de tipo menor, como, por ejemplo, el *Home Journal*, *Womens' Journal*, etc., etc.

El *Daily Telegraph* publica otra edición simultánea en Manchester, donde tiene una sucursal, y distribuye esta edición en los Midlands y centro de Inglaterra. El *Daily Telegraph*, al revés de la mayoría de los demás diarios londinenses, no tiene equivalente dominical, pero el hermano de Lord Camrose, Lord Kemsley, publica tres: *Sunday Times*, *Sunday Graphic* y *Sunday Chronicle*, y aunque los intereses periodísticos de ambos hermanos están desligados, hay una cierta compenetración y ayuda mutua en la edición de sus periódicos respectivos.

Dos Escuelas de Periodismo existen en Estocolmo

LOS PERIODICOS Y LOS PERIODISTAS EN SUECIA

FRANCIA

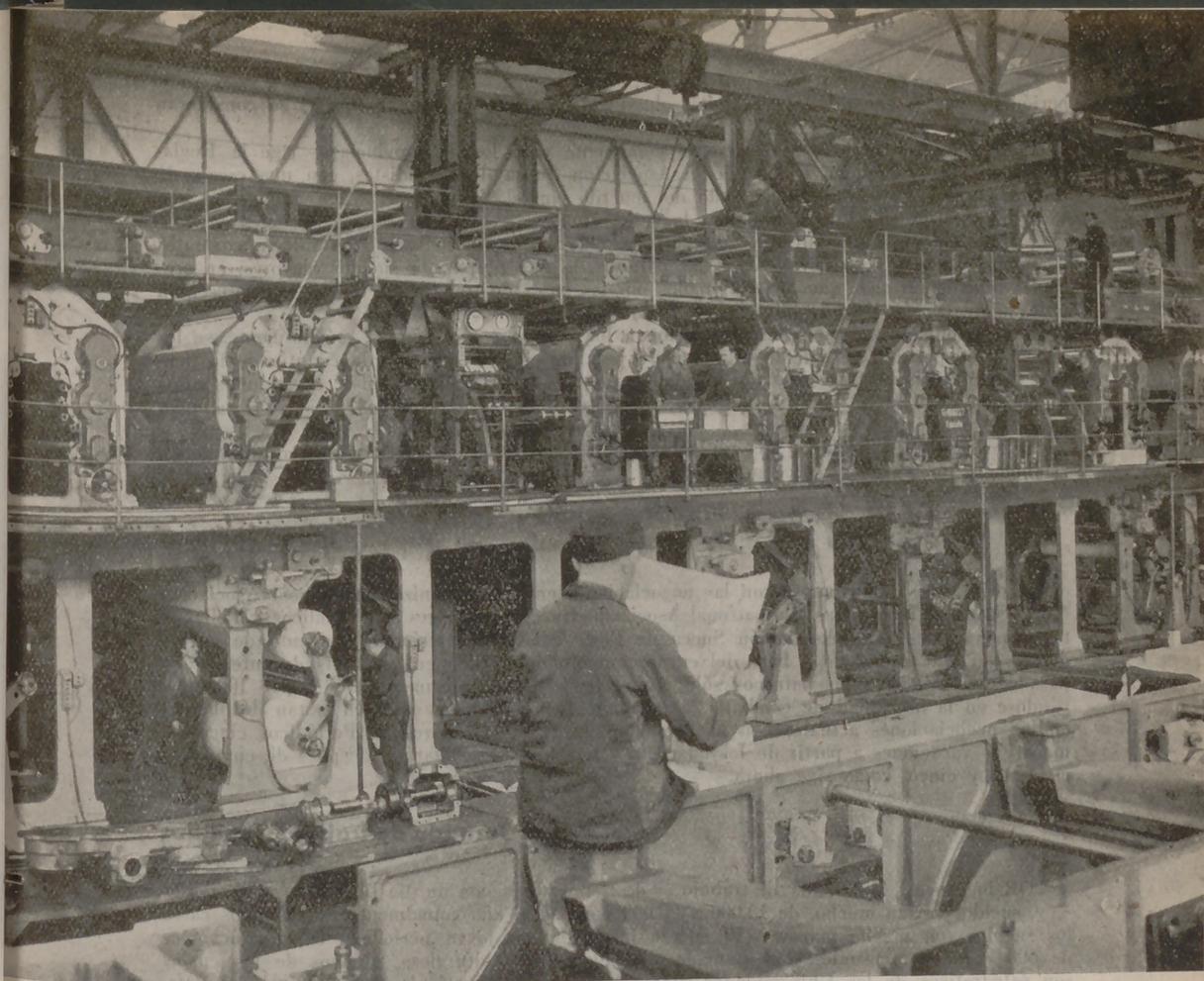
Tirada de los diarios parisenses

TIRADA efectiva de los diarios parisenses durante el cuarto trimestre de 1951. (Las cifras que damos a continuación corresponden al promedio de ejemplares tirados durante el mes correspondiente.)

	Octubre	Noviembre	Diciembre
<i>L'Aurore</i>	330.000	332.000	325.000
<i>Ce Matin</i>	137.000	133.000	129.000
<i>Combat</i>	69.000	69.000	66.000
<i>L'Equipe</i>	276.000	263.000	251.000
<i>Le Figaro</i>	426.000	419.000	415.000
<i>Franc-Tireur</i>	164.000	148.000	145.000
<i>L'Humanité</i>	202.000	203.000	203.000
<i>Liberation</i>	135.000	132.000	129.000
<i>Le Parisien Libéré</i>	501.000	490.000	486.000
<i>Le Populaire</i>	34.000	33.000	32.000
<i>Ce Soir</i>	145.000	139.000	131.000
<i>La Croix</i>	167.000	166.000	166.000
<i>France Soir</i>	722.000	711.000	684.000
<i>Le Monde</i>	152.000	149.000	148.000
<i>Paris Presse</i>	248.000	236.000	217.000
<i>Paris Turf</i>	58.000	58.000	55.000
<i>Sport Complet</i>	48.000	47.000	47.000
<i>Les Echos</i>	39.000	39.000	38.000
<i>L'Information</i>	34.000	34.000	32.000

Aumento de tarifas

LOS fotograbadores de Prensa acaban de aumentar sus tarifas en un 50 por 100. La revista profesional *L'Echo de la Presse et de la Publicité* califica este aumento de «vergonzoso».



ALEMANIA

Una gigantesca rotativa

La fábrica alemana Man, en Hapsburgo, ha terminado ya la construcción de esta gigantesca rotativa, destinada al periódico de Helsinki *Unsi Suomi* (Nuque Finlandie). Esta rotativa, cuyo valor aproximado es de medio millón de dólares, es la de mayor tamaño y la de mayor capacidad de producción, también, de cuantas han sido fabricadas en Alemania durante los años de la postguerra. En esta rotativa se logran imprimir periódicos hasta 96 páginas, incluyendo 16 páginas en cuatro colores. Su tirada es de un máximo de 50.000 ejemplares por hora. La construcción de la titánica prensa ha durado un año. La rotativa será enviada a Helsinki muy pronto para ser allí montada inmediatamente, con el fin de tenerla en condiciones de funcionamiento durante los Juegos Olímpicos, que comenzarán en la capital de Finlandia a principios de verano. En la foto, la rotativa en el proceso de ser desmontada para su envío a Helsinki. (Foto United Press.)

SUECIA

Situación del periodista sueco

EXISTEN dos Escuelas de Periodismo en Estocolmo, además de Cursos de Periodismo en las Universidades de Estocolmo y de Gotemburgo. No obstante, la mayoría de periodistas en este país empiezan sin estudios periodísticos especiales, como meritorios de algún

periódico, por lo general de provincias, obteniendo después colocación fija, si se consideran aptos para la profesión.

Para todos los periodistas —pero especialmente para los de provincias— rige la Reglamentación de Trabajo en Prensa de la Asociación Sueca de Periodistas, con una escala de sueldos mínimos que van aumentando de acuerdo con el tiempo que lleven empleados, con vacaciones estipuladas, pensiones para la vejez, etc.

En Estocolmo, Gotemburgo y Malmö, acostumbran los periodistas a establecer contratos personales con las respectivas Empresas editoras, lo que representa sueldos mayores, en ocasiones muchísimo más, que los estipulados por las bases de trabajo, ya que éstas representan únicamente las condiciones mínimas de remuneración.

Los periodistas suecos gozan de pensión a los sesenta y tres años y, generalmente, se les abona el 60 por 100 del sueldo últimamente percibido. Claro está que la cuantía de la pensión depende, entre otras cosas, de la edad en que se entró en la profesión. En algunos casos la pensión llega al 67 por 100 del sueldo percibido. Las viudas de los periodistas también gozan de pensión.

El seguro contra accidentes es obligatorio, y el 20 por 100 de las Empresas editoras tienen establecido un servicio médico gratuito.

Piden mejoras

A primeros de año empezaron las negociaciones entre la organización sindical Asociación Sueca de Periodistas y la patronal Asociación Sueca de Editores de Periódicos. En ellas se trata, por parte de la Asociación Sueca de Periodistas, de obtener un aumento de sueldo del 20 por 100, calculado a base del encarecimiento de la vida en este país durante el año pasado, mientras que los patronos sólo están dispuestos a un aumento del 7 por 100, apoyándose en la necesidad de combatir la inflación. Los periodistas también tratan de obtener en las negociaciones actuales con la Asociación Sueca de Editores de Periódicos cinco semanas de vacaciones a partir de los cuarenta y tres años, en lugar de después de cumplidos cuarenta y cinco, como rige ahora.

Jornada de trabajo y sueldos

POR lo general, la jornada de trabajo es de siete horas, con un día libre a la semana. Los sueldos varían mucho, de 13.000 a 20.000 coronas al año actualmente; en algunos casos los sueldos son mucho mayores. El sueldo inicial de un joven periodista en provincias es de 600 coronas mensuales. Los llamados «colaboradores culturales», algunos de los cuales son catedráticos de las Universidades suecas o personalidades de la vida cultural del país, reciben honorarios extremadamente altos, mucho mayores que los de los periodistas propiamente dichos.

En los viajes de reportaje, los periodistas cobran 40 coronas por día en concepto de dietas, si no salen de Suecia. En viaje por Noruega, Dinamarca y Finlandia, reciben por el mismo concepto 50 coronas diarias; en caso de viajar por Francia, 70 coronas, etc.

En los grandes periódicos suecos gozan los periodistas de la ventaja de gastos de representación, costeados de forma espléndida por la Empresa editora. También disponen de ciertas cantidades para facilitar la adquisición de noticias y material informativo.

Las vacaciones son de cuatro semanas seguidas al año para los periodistas que no cumplieron cuarenta y cinco años. Después de cumplida esta edad, las vacaciones se extienden a cinco semanas seguidas.

De vez en cuando, se ofrecen becas de viaje a los periodistas destacados o que prometen por las Empresas editoras, sin menoscabo de las becas que anualmente reparte la Asociación Sueca de Periodistas para el mismo fin.

En caso de enfermedad, los periodistas suecos perciben el sueldo íntegro durante dos meses, y dos tercios del mismo durante tres meses, todo esto por año.

La organización sindical profesional es la «Svenska Journalistförbundet» (Asociación Sueca de Periodistas), a la cual no es obligatorio pertenecer. Fue fundada en 1901, siendo la organización sindical de empleados más vieja de Suecia. Los acuerdos acerca de sueldos y condiciones rigen durante un año, del 1 de enero hasta el 31 de diciembre, lo que no es igual que en otras profesiones.

Forman parte de la Asociación el 90 por 100 de los periodistas suecos, o sea, 2.200. La Asociación pertenece a la «Tjänstemäns Centralorganisation» (Organización Central de Empleados), que constituye la gran organización sindical, paralela a la C. G. T. de los obreros.

También tienen los periodistas el «Svenska Publicistklubben» (Club sueco de periodistas), que es una agrupación profesional de carácter cultural y que abarca no solamente a los periodistas, sino también a editores de periódicos y a escritores.

En los periódicos suecos hay «clubs de redacción» que se ocupan, entre otras muchas cosas, del aspecto cultural y recreativo, de los intereses inmediatos de sus miembros en el periódico, manteniendo el contacto con la dirección de la Empresa editora y con la Asociación Sueca de Periodistas, tratando cuestiones tales como distribución del tiempo libre, honorarios para servicios extraordinarios y cosas parecidas.

NORTEAMERICA

Suplemento de «rotograbado»

EL *Sunday Herald*, de Boston, ha publicado un suplemento de 23 páginas en «rotograbado» sobre Puerto Rico, con motivo de la celebración en dicha ciudad de la «Semana de Puerto Rico». Se han editado 400.000 ejemplares de dicho suplemento.

Periodista premiado

AWikliam Block, director del *Pittsburgh Post-Gazette*, de Pittsburgh, le ha sido adjudicado el premio de «Servicios distinguidos», de Pennsylvania, por ser uno de los tres jóvenes que más han sobresalido en aquel Estado durante 1951. El premio se concede a personas menores de treinta y seis años.

Incendio de papel

SEIS mil toneladas de papel para semanarios se quemaron al incendiarse un almacén de Louisville, Ky. El papel pertenecía a «C. T. Daving Priuting Compañy», y se utilizaba por la Fawcett Publications Inc., de New York, en cuyas imprentas se tiran 1.500.000 ejemplares diarios de revistas. El papel estaba asegurado, pero, al arder, quizá interrumpa la tirada de las revistas de manera momentánea.

Cómo trabajan los corresponsales extranjeros en España

«El periodista no cierra nunca la tienda... Para él no hay vida sosegada», dice John Marks, corresponsal en España de «The Times», de Londres



La obligación del corresponsal extranjero consiste en facilitar al ciudadano medio de su propio país una relación verídica de todo hecho o punto de vista que realmente pueda ayudarle a comprender el modo de ser de otra nación.

A la encuesta de la GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA sobre cómo trabajan los corresponsales extranjeros en España, contesta hoy el corresponsal en nuestro país del diario londinense The Times. Las preguntas y su orden constan ya en números anteriores de esta Revista. A ellos contesta así John Marks:

1. En lo que va de siglo me han precedido en la corresponsalía del *Times* en Madrid: Mr. John Walter, Mr. E. Grimaud de Caux y Mr. William Stuttard. El primero de dichos señores, quinto portador del apellido Walter en la historia del periódico y actual consejero, fué durante la guerra del 14, como su hijo, John Walter VI, en la última gran guerra, agregado de Prensa a la Embajada Británica.

2. El periódico que tengo el honor de representar en España es el viejo diario londinense *The Times*, que la gente ha dado en calificar de «sesudo», «ponderado», «inmutable», etcétera, con cierta razón, naturalmente, ya que lo fundó John Walter I (primero de una dinastía de seis generaciones) en el año

1785, y que ha mantenido siempre, desde aquella fecha lejana, su criterio independiente y su tono ecuánime, aunque en sus primeros tiempos (el título mismo significa «dos tiempos») mereció el apodo de «the Thunderer» (el Tronador) por la autoridad un tanto olímpica de sus artículos de fondo.

Sigue publicándose en la antigua casa —muy ampliada, desde luego— de la plazuela denominada de la Imprenta (Printing House Square) a orillas del Támesis, en la City, zona fuertemente castigada por las bombas de la aviación enemiga durante la guerra última. Más de un impacto recibió el edificio en los años 1940 al 1942, pero la salida de las cinco ediciones diarias no se interrumpió ni en una sola madrugada. Sobre el portal, en la faz del simbólico reloj de piedra no ha cambiado la hora; son siempre las seis, o tal vez las dieciocho horas y cinco minutos. También la Redacción sigue siendo estrictamente fiel a las normas del periódico, las cuales consisten en anteponer la noticia de verdadero interés actual o de importancia histórica a la información de carácter sensacional y chabacano que suele no pasar de ser mero rumor callejero o infundio engañoso.

The Times se mantiene en estrecho contacto con el gobierno, pero no acepta ninguna directriz oficial ni está al servicio de ningún partido político. Se puede considerar, sin embargo, como institución nacional, por cuya fuerza y dignidad vela un consejo permanente de personalidades que ocupan altos cargos en la vida pública. El Consejo de Administración lo preside el coronel J. J. Astor, principal accionista de la Times Publishing Company y, por lo tanto, propietario del periódico. Dicha casa editorial publica cuatro suplementos que equivalen a otras tantas revistas (Industria, Literatura, Enseñanza y la edición semanal).

El diario tiene corresponsales en todas las grandes capitales del mundo, salvo algunas al otro lado del telón de acero. Pertenecen a cuatro categorías distintas, según si trabajan exclusivamente para *The Times* o para varios periódicos, si son corresponsales espontáneos o enviados especiales. Estas diferencias se hacen constar a la cabeza de cada despacho publicado en sus columnas, que son, por lo demás, rigurosamente anónimas. Sólo llevan firma los artículos de colaboradores extraños a la casa y que gozan de fama excepcional dentro de determinada especialidad.

3. Entré en el servicio del *Times* el día 1.º de junio de 1943 y vine a Madrid después de haberme dedicado durante seis meses a aprender el oficio en la Sección de Ultramar, donde recibíamos los cables de los corresponsales y de las agencias, redactándolos —o, mejor dicho, «traduciéndolos» del lenguaje telegráfico— para entregarlos a las máquinas. Antes había colaborado en numerosas revistas y semanarios como crítico literario o de «cine», o como traductor y articulista. Me dediqué desde muy joven al periodismo de este tipo, e hice el aprendizaje —tan útil como agradable— al hacerme cargo sucesivamente de tres o cuatro de las publicaciones estudiantiles que editan los que aspiran a dicha profesión en los colegios y Universidades de Inglaterra.

4. La obligación del corresponsal extranjero consiste en facilitar al ciudadano medio de su propio país una relación verídica de todo hecho o punto de vista que realmente pueda ayudarle a comprender el modo de ser de otra nación. No sé de otro sistema de desempeñar correctamente dicho empeño que el de procurar estar lo más posible al corriente de los acontecimientos de toda índole en el país en que radica el corresponsal. Para este fin, todo conocimiento o experiencia personal es útil, con tal de que la información del observador sea auténtica y no fruto de la conjetura caprichosa o de algún prejuicio. La captación de noticias se logra a diario por todos los medios normales al alcance

del corresponsal: lectura asidua de la Prensa local, contactos oficiales, amistades en todas partes, vida social, viajes, representación en diversos puntos del país, conversaciones con todo el mundo sobre temas que a veces interesan mucho más al que habla que al cazador de nuevas, cuyo único deber consiste en enterarse —preguntar y escuchar— para luego apreciar en su justo valor la información que haya obtenido, y saberla contar. El compañerismo en estos menesteres hace también que entre colegas se truequen las noticias e impresiones honradamente, como si fueran legítimos valores de Bolsa, sin cotización excesivamente mercantil.

5. Para transmitir a su periódico las noticias que estime de suficiente interés, con la imaginación puesta en el lector matutino, el informador profesional utiliza el correo, la radio, el cablegrama y el teléfono. Entre estas vías de comunicación escoge, naturalmente, según la urgencia del mensaje, el medio más rápido y más barato de hacerlo llegar a su destino. El tiempo siempre apremia y, desgraciadamente, hoy más que nunca los gastos han de preocupar al corresponsal. No debe malgastar el dinero ajeno, por fácil que le resulte desoír la voz de la conciencia, gracias al sistema «collect». Aparte de todo lo dicho, no tiene más deberes que cumplir. No son pocos, desde luego. El periodista no cierra nunca la tienda; si descansa, no se queda tranquilo; en cualquier momento sus competidores pueden «pisarle» alguna noticia. Para él, no hay vida sosegada. En cambio, tiene la suerte de que su trabajo le divierte. Si no le gustase, dejaría de ser lo que es, para dedicarse a otra cosa. Pero ¿es que la hay? El no sirve más que para eso: para trovador y pregonero, híbrido de correveidile e historiador.

«Entre las personas poco versadas en publicidad es frecuente el engaño de creer que las tarifas de anuncios en los grandes rotativos son onerosas, en relación con otros medios, olvidando que la publicidad no es cara o barata según su costo, sino según su rendimiento. Si consideran el número de lectores del periódico y la intensidad de lo que se les puede comunicar y sugerir utilizando espacios adecuados en sus páginas, difícilmente descubrirán otro medio que con un gasto análogo y con tanta rapidez les permita llegar al mismo resultado.»

PRAT GABALÍ,

en su libro *Publicidad racional*